



# Voces de Mujeres Universitarias



# Voces de Mujeres Universitarias



# VOCES DE MUJERES UNIVERSITARIAS



AGUA Y VIDA: MUJERES, DERECHOS Y AMBIENTE, A.C.

ISBN: 978-607-561-188-4

D.R. © 2024 UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS

Boulevard Belisario Domínguez km 1081 sin número, Terán,  
C.P. 29050, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas  
Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana,  
con número de registro de afiliación: 3932  
Miembro de la Red Nacional de Editoriales Universitarias y Académicas de México, Altexto.  
Miembro de la Asociación de Editoriales Universitarias y Académicas de América Latina y El Caribe. EULAC

Coordinadora de la edición - Liliana Bellato Gil.

Redacción: Liliana Bellato Gil, Guadalupe Cantoral Cantoral, Nashyelli Salazar Flores

Corrección y edición: Alejandro Montaña Barbosa

Diseño editorial: Grypho Ediciones.

Diagramación: Ada Paola Ruelas Jiménez.

Ilustraciones cortesía de: Elena Muñoz Ruiz, Julia Villarrubia Pinés, Bernardo Ramonfaur, @Ghostly Pixels, @Freepik, Alejandro Montaña Barbosa.  
Agradecemos a Agua y Vida: Mujeres, Derechos y Ambiente, AC, por ceder el uso de algunas de las ilustraciones.

Universidad Autónoma de Chiapas.  
Secretaría para la Inclusión Social y Diversidad Cultural .  
Coordinación para la Igualdad de Género.

1era. Norte esquina con 9a. Poniente No. 1016, 3er. piso Col. Centro, C.P. 29000 Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.  
Teléfono(s): 961 6178000 Ext. 5612.  
sisydic@unach.mx

www.igualdaddegenero.unach.mx Contacto: coordinacion.genero@unach.mx

ISBN:

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.  
Marzo, 2024



DISEÑO BASADO EN WWW.STOCKDESIGN.COM  
FR.COM/STOCKDESIGN #STOCKDESIGN

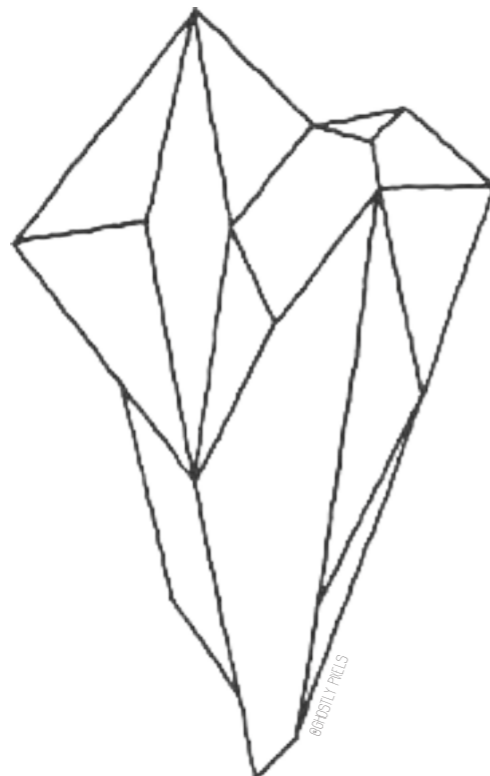
69617K

# VOCES DE MUJERES UNIVERSITARIAS



# Contenido

PRESENTACIÓN.....	7
SOY MANITA DE LEÓN: JUANA MARÍA RUIZ ORTÍZ.....	10
LA NIÑA QUE QUERÍA VER LAS ESTRELLAS: KAREN SALOMÉ CABALLERO MORA.....	20
MEXICANA DE CORAZÓN: CORINA GIACOMELLO.....	26
LAS PUERTAS DEL ALMA: MARÍA DEL LOURDES GUTIÉRREZ ACEVES.....	34
MUJER HONORABLE: HONORATA MORALES.....	47
LA LEONA DORMIDA: BEATRIZ EUGENIA ARGÜELLES LEÓN.....	58
EL PILAR MÁS FUERTE: TOMASA DE LOS ÁNGELES JIMÉNEZ PIRRÓN.....	65



# Presentación

Visibilizar la trayectoria de las mujeres universitarias, nos abre la ventana a un mundo de mujeres profesionales que combinan, no sin complejidades, sus vidas como docentes, investigadoras, y en ocasiones incluso en tareas administrativas, junto con los intereses y necesidades de la vida privada.

Reconocernos como mujeres abriendo camino en la vida universitaria, no es fácil, como lo sabemos; nos topamos con una estructura patriarcal que es necesario erradicar, para dar lugar a nuevas estructuras de horizontalidad que respondan también a las necesidades, propuestas e intereses de las mujeres.

En la Coordinación para la Igualdad de Género, la visibilización del trabajo de las mujeres universitarias es una estrategia prioritaria, ya que permite destacar sus contribuciones, incide en la disminución de la discriminación de género y promueve un reconocimiento justo a sus logros académicos y profesionales para avanzar hacia una Universidad más justa e igualitaria, y así, propiciar el hacernos otras preguntas, desde otros lugares, que enriquezcan y transformen la realidad en la que vivimos, por una más justa, libre y basada en la autonomía y participación de las mujeres en todos los ámbitos de la vida política, económica y social, tal y como se ha expresado a su vez, en el libro de Experiencias Feministas dentro y fuera del espacio Universitario, -esfuerzo realizado por esta Coordinación en colaboración con la ANULES- el cual reúne a investigadoras de distintas partes del país, para reflexionar temas tales como el racismo, el trabajo de cuidados, la violencia en los ámbitos universitarios, entre otros.

Este primer volumen de Voces de Mujeres Universitarias, desde una perspectiva interseccional, invita a la reflexión, a hacer valer nuestras voces, aportaciones, mostrar las diferentes formas de ver y hacer en el mundo como parte indispensable de la justicia epistémica, que otorga a las mujeres existencia, poder y la posibilidad de nombrarlo. Permite, a su vez, darnos cuenta de las diversas formas en que las mujeres articulan su quehacer profesional con el trabajo de cuidados, sus logros, los desafíos a los que se han enfrentado y su compromiso por trabajar en favor de otras mujeres.

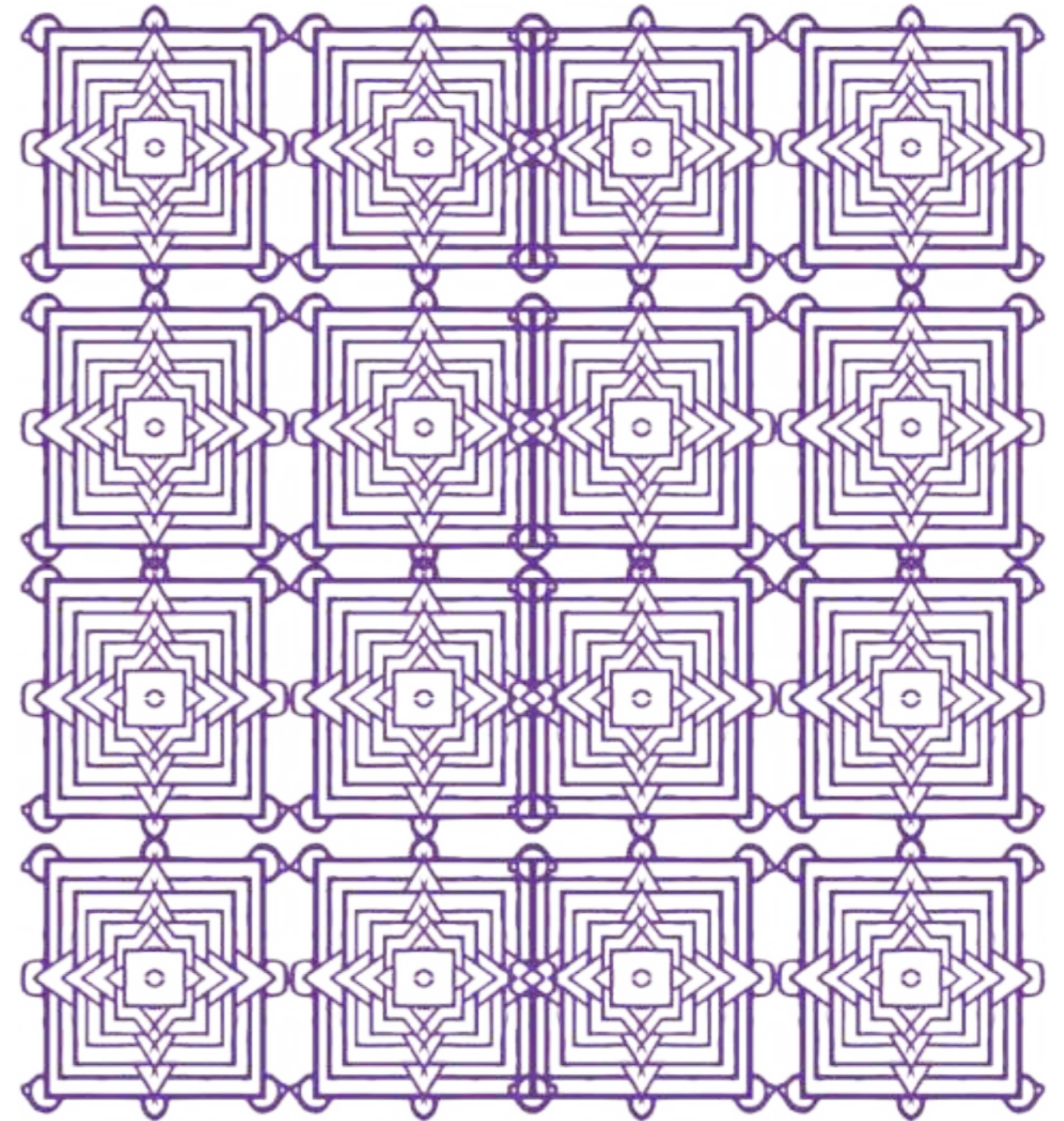
Son mujeres universitarias destacadas en su práctica profesional y que, generalmente, su actuar parte del compromiso social de incluirse, desde sus ámbitos de competencia, en acciones para la transformación social.

En este volumen te presentamos los relatos de siete mujeres de distintas edades, procedencias y origen étnico. Voces y experiencias diversas de las áreas disciplinares de Ciencias Sociales, Ciencia y Tecnología, así como Humanidades, que son inspiración para otras mujeres y también para las nuevas generaciones; con sus narraciones se rompen estereotipos; nos muestran caminos de vida, haciéndose feministas como estrategia para la transformación personal y colectiva, a veces incluso sin nombrarse como tales, pero sí reconociendo las desigualdades estructurales, las dificultades que implican hacer una carrera dentro del ámbito universitario, ser reconocidas por sus logros y sus competencias y también acompañando a otras mujeres en la búsqueda de mejores condiciones en su desempeño, haciendo comunidad.

El uso del relato autobiográfico y de las trayectorias personales y profesionales es un recurso metodológico feminista, en el sentido en que nos permite situarnos como sujetas sociales y políticas en un contexto determinado. Partimos del hecho de que nuestra historia es importante y recuperarla en un ejercicio de remembranza lo es también, y al colectivizarla, nos facilita observar lo que la hegemonía de lo que se espera de las mujeres en un medio académico nos ha negado, que es tomar conciencia de lo que siento, lo que pienso, y cómo lo coloco en relación con otras mujeres y otras personas. De esta forma retomamos nuestro poder como sujetas epistémicas, que reflexionan críticamente de sus trayectorias, que se atreven a colocarse como protagonistas de nuestras propias historias y ponerlas en circulación para sí mismas y para otras mujeres, y de esta manera subrepticia, tejemos historias, sentires, opresiones y resistencias individuales y colectivas.

En ese diálogo abierto, de entrada se llevó a cabo con la participación de tres mujeres que nos definimos políticamente como feministas, con trayectorias también diferenciadas, con edades, orígenes y profesiones distintas y que nos une la esperanza de transformación para que los espacios en los que habitamos las mujeres, sean en condiciones de horizontalidad, para trastocar las relaciones de poder. Nosotras como mujeres dialogantes con nuestras protagonistas de este libro, estamos en proceso permanente de descolonización y colocarnos también de manera visible quienes entrevistamos y construimos colaborativamente estos textos, es parte de este posicionamiento. Esperamos así que se acerquen a estos relatos, que puedan observar en lo que resuenan con ellos y cómo estas experiencias no son ajenas a nosotras, porque finalmente estas voces también forman parte de nosotras.

**Liliana Bellato, San Cristóbal de las Casas.  
Coordinadora para la Igualdad de Género, UNACH  
Tuxtla Gutiérrez, Chiapas,  
Marzo, 2024**



# Soy Manita de León

## Juana María Ruiz Ortíz

Liliana Bellato Gil.

Yo soy Juana Ruiz, soy una mujer indígena, nada más. Soy abuela, Soy madre, soy Manita de León, esa planta que no vale nada. ¿Quién soy? Yo no soy como la rosa que tiene aroma, soy sólo una planta, una hoja verde, soy como una Manita de León, sin olor, sin flores, una planta que el hombre arranca. ¿Por qué me lastiman? Yo también tengo sangre, pero no me quiere ver el hombre.

### Soy Manita de León.

Yo soy la segunda de once, seis mujeres y cinco varones. Mis papás eran campesinos, productores de café, maíz. Tenían terreno delante de Pantelhó; cuando era chica, mi hermana se quedó con mi tía, ella si creció

bien, como una princesa, la querían mucho, le daban todo, estudio, ropa. Nunca caminé descalza como yo, no sufrió abuso sexual como yo. Mis papás me dejaban con mi tía, pero como no quería quedarme con ella, porque ahí me pegaban mucho, yo me escapaba y perseguía a mis papás. Como hay un río grande, cruzábamos, me caí, me quedé sentada en el río y una familia que me vio me fue a sacar y llamaron a mi tía... ¡Y bien que me pegaron!

Mi papá me dijo: ¡Ah! ¿No quieres quedar con tu tía?, ahora entonces vas a caminar y a caminar con nosotros, Ahí aprendí a trabajar a los 5 años; caminábamos 12 horas y si me caía, mi papá me levantaba a varazos, y si mi mamá me defendía, le tocaba también. Sacábamos toneladas de maíz y frijol, acarreamos 7, 8 mulas y yo

bien chiquita, con la cabeza cargaba los costales, pero así aprendí a trabajar, por eso sé qué día se siembra la milpa, qué día el maíz, la calabaza, el frijol, porque yo supe cómo trabajar, eso me enseñó mi papá, a varazos, pero así es como aprendí.

Mi padre era muy machista, golpeaba a mi madre. Desde que nací mujer, mi papá no me aceptaba como su hija, él quería hombre, y nací yo. Yo no tenía el valor, no podía levantar la voz, no tenía voto, era marginada, entonces me sentía como una hoja, que me van pisoteando las personas, eso es lo que yo sentía.

Fui la única hija a la que pisotearon; a mis hermanas más chicas las trataron diferente, les compraban aretes, listón, cuadernos, todo lo que se necesitaban, yo no, caminaba descalza, no tenía ropa y en cambio a mis hermanitas sí, eso es lo que reclamo, yo caminé casi desnuda, no me permitían usar listoncitos, arete, bolita para el pelo y mi papá era menos machista con ellas, aunque seguía siendo machista.

El tercer hijo ya fue varón, era como su tesoro ¡Si el niño se orinaba, no le decían nada! era como oro el varón, y si se caía mi hermanito, a mí me reclamaban: ¿Por qué no lo cuidas?! ¿Por qué no lo levantaste?!, y me llegaban a pegar.

Mi papá me empezó a tratar muy mal, porque como ya dije, quería hombre. Cuando yo tenía un año empecé a arrastrarme, y mi mamá me amarraba en el plátano, con un bejuco, ahí yo empecé a llorar y cuando se rompía el bejuco, como yo ya quería chichi perseguía a mi mamá, pero estando yo ahí amarrada me picaban las hormigas, ¡me picaron no sé cuántas hormigas! yo digo 300, pero fueron más, entonces me enfermé de calentura, por varios días, por eso mi libro se llama *300 Hormigas*.

Me salí de mi casa como a los 16 años, ya no aguanté, era muy maltratada, violentada y los intentos de abuso sexual de mi papá, y no me avergüenzo de decirlo, que hubo abuso sexual de mi propio padre; Teníamos una cama grande, yo dormía en medio y mi papá me jalaba de los pies, yo sentía sus manos, y yo les decía a mis hermanos ¿Qué viene a hacer mi papá aquí en la cama? ¡Despierten! por eso salí de Chenalhó, rumbo pa' San Cristóbal. Salí una madrugada y nadie me creía, porque era una niña, ¡Ni mi madre me creyó! y como

¿Quién soy? Yo no soy como la rosa que tiene aroma, soy sólo una planta, una hoja verde, soy como una Manita de León, sin olor, sin flores, una planta que el hombre arranca.

mi mamá no lo creía, mejor me huí. *¡Si no crees lo que me está haciendo mi papá, me voy con mi tía!*, hasta ahí como que ya me quiso crear, entonces la regañaron por no crearme. Yo tenía un apodo, me decían "La Perica", porque cuando comía, tiraba toda la comida, como una perica. *¡Ah! ¿No le crees lo que le están haciendo a la perica? ¡Pues me la voy a llevar!*, le dijeron a mi mamá. Yo tenía como 13 años, me fui como seis o siete meses pero igual no me daban de comer, no me mandaban a la escuela, me tenían como su transportadora de leña, no me daban ropa, entonces me sentía muy mal, decidí regresar con mi mamá, la vi que estaba también sufriendo y regresé con ella.

Pero yo agradezco que no me hayan ayudado, porque pude salir de ahí, yo sola, si no, quizás no hubiera podido salir de ahí, mis hermanos me reclaman que me dicen que salí como una perra de la casa y yo les digo: *Sí, salí así como perra, pero no me vendo de mi cuerpo.*

### La situación de las mujeres Indígenas

En Chenalhó las cosas han cambiado un poco con las mujeres. Ya hay un poquito de transformación, de consideración, ya van a la escuela, ya salen las mujeres, ya está abierta la puerta para ellas, ya están abiertos sus caminos, pero mientras que más les abrieron el paso, ya se están pasando ellas demasiado: las drogas, alcoholismo y hasta quieren mandar, todavía hay mucha violencia, abusos contra las mujeres, contra las niñas, yo las veo aún en las orillas sigue igual, mi vecina la veo llorando, pasan por mi casa y veo, con algunas mujeres ya hay esa transformación, pero en la orilla siguen igual que bajan de sus casas llorando.

Como mujer indígena, mujer pobre, mujer no hablante de español bien, pues yo me sentía a veces... como un objeto, con las mujeres *kaxlanas*<sup>1</sup>, las <sup>1</sup> *Kaxlán/a*: todas aquellas personas que no pertenecen a pueblos originarios, tanto mestizas, como extranjeras.

### En pocas palabras... Juana María Ruiz Ortiz

Tengo 67 años, casada, nací en San Pedro Chenalhó, Chiapas

Soy licenciada en Lenguas y Cultura – Universidad Intercultural de Chiapas. Traductora tsotsil-español. Colaboradora en proyectos de investigación, Instituto de Estudios Indígenas San Cristóbal de Las Casas, Chiapas

Soy mujer indígena, soy Manita de León, soy sólo una planta. Existo

Las mujeres más importantes, que han dejado huella en mí, son: Ana María Garza, María Fernanda Paz, Sonia Toledo, Marisa Ruiz Trejo, ellas me quitaron mi ropa vieja

Mi logro no académico más importante es aprender a trabajar la tierra, por eso sé qué día se siembra la milpa, qué día el maíz, la calabaza, el frijol, porque yo supe cómo trabajar

Mis objetos favoritos son Mis poemas, mi libro "300 hormigas".

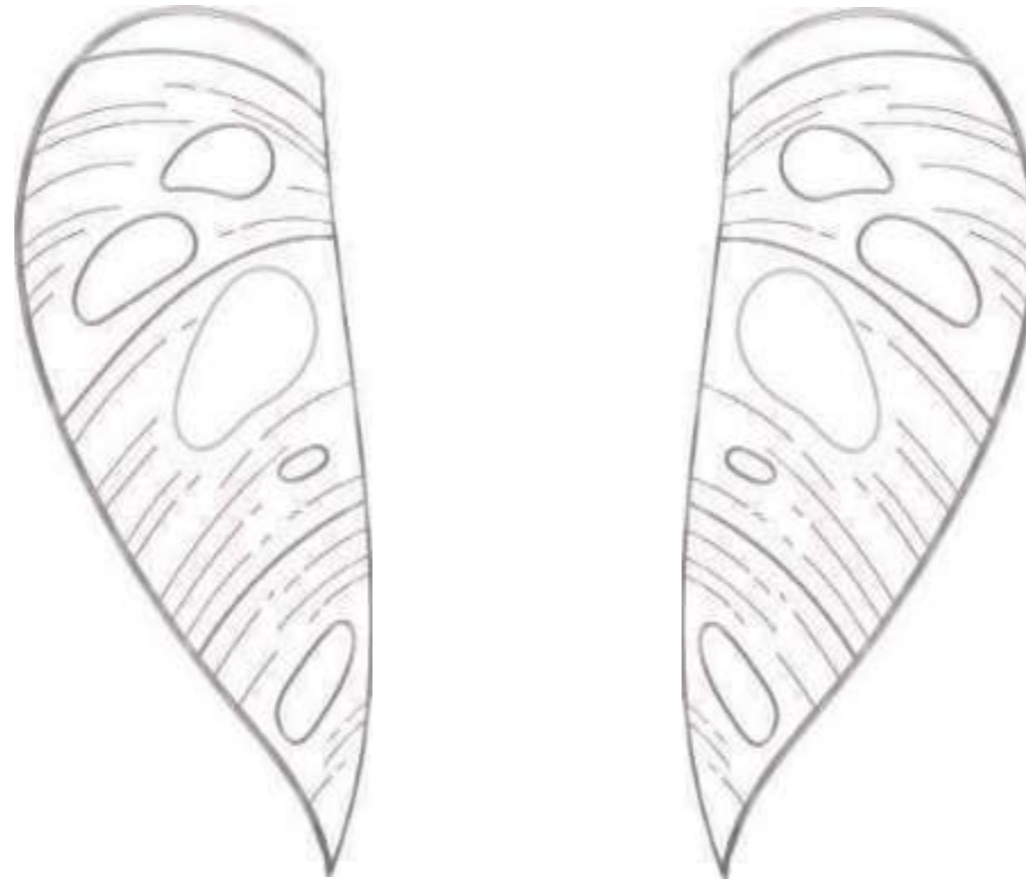
extranjeras, o algunos hombres *kaxlanes*, que me piden, a veces me preguntan muchas cosas, lo llevan, mi información, se han llevado muchas, a otras partes, han investigado, han entrevistado conmigo, o voy yo a las comunidades, hago las gestiones, platico con las personas, saco información, y se las llevo; como mujer indígena, nunca me he ocultado, que no quiera hablar, o decir todo lo que he visto con mis propios ojos, con mi propia familia, hasta con mis propios hijos... No me oculto, quiero hablar, y decir, y por eso, está bien, no me siento mal, está bien que los *kaxlanes* me entrevisten, que hablen conmigo, para que sepan lo que sucede con nosotras, mujeres indígenas, en nuestras comunidades.

Yo veo que no hay muchas entrevistas de las mujeres indígenas, no somos muy tomadas en cuenta, porque somos pobres, porque no expresamos bien el español, entonces no somos tomadas en cuenta. Ha habido mucha violencia y discriminación por las autoridades y la sociedad hacia las mujeres indígenas, y ese es mi reclamo, el reclamo que yo hago con mi poesía.

Pero sí, para mí todo esto que he vivido, me ha servido, mis amigas me hicieron cambiar, como un arbolito, como una flor, que va cayendo... Me quitaron todas las cosas malas que me han pasado, me abrieron los ojos, me abrieron la mente, me abrieron el corazón, mi sangre ya empezó a circular, y entonces ya tuve un poco de valor, de hablar, de defenderme, de gritar lo que yo quería todo eso que yo tenía, porque algunas personas quieren mi bien, pero otras me odian, porque como ya tengo un poco de voz, en las comunidades indígenas, con mis compañeras, algunos hombres dicen de mí: *Ésta ya se cree mucho, porque ya habla, porque ya conoce, porque ya tiene contactos* y me ven mal, en mi grupo, en mi raza, en mis '*mujereadas*', me ven así...

### **Mi trabajo con mujeres**

Con eso empecé a contactarme con varias mujeres, de las organizaciones, de otros lugares, a nivel nacional, internacional, que ya he salido, he ido a Japón, a Alemania, a Nueva York, a Chicago, a varias partes, porque yo quiero ayudar a otras mujeres indígenas, mis compañeras, que mi aportación sea como un espejo, o como una pared, que yo pueda soportar, esto que yo quiero aportar, y que yo sea mensajera con otras mujeres, en otras comunidades.



Mi aportación es hacer algo que les sirva a las niñas, y a las mujeres, y a las ancianas, y que las universidades conozcan cómo es la situación de nuestros pueblos indígenas, con las mujeres, las niñas, las ancianas...

Yo quisiera participar más, cuando me necesiten, aunque ya esté jubilada, yo estaré aquí para poder tener comunicación con otras personas.

A principios de los años 80 estuve participando en el Instituto Nacional Indigenista, ahí participé como voluntaria. Yo quería ser enfermera, estuve 9 meses ahí tomando curso, de allí al terminar el curso nos mandaron a las comunidades para poder brindar allá los primeros auxilios, pero no había que darle a la gente, entonces nos pusimos de acuerdo sobre cómo hacerlo sin medicamentos, hicimos un acuerdo de regresar a la ciudad para no seguir engañando a los habitantes de la comunidad. Fue que ahí surgió un proyecto con el maestro Gómez Hernández, para hacer un trabajo sobre herbolaria, nos fuimos como técnicos, hicimos una organización para invitar a curanderos, hueseros, parteras, rezadores del cerro, todas y todos fuimos ahí.

Las mujeres que conocía en ese tiempo en el proyecto me ayudaron mucho. Se hizo un Congreso Internacional de Medicina Tradicional, vino gente de muchos estados, de otros países, ahí llegaron varias mujeres que nos prepararon, cómo dar primeros auxilios, cómo llegar con los habitantes de la comunidad, cómo trabajar con ellos.

Ahí conocí a Ana María Garza, María Fernanda Paz, Sonia Toledo, también después a Marisa Ruiz Trejo. Ellas fueron como nuestras asesoras y nosotras como técnicas. Entonces trabajamos juntas en este proyecto y al terminar nos fuimos a la Secretaría de Salubridad también como técnicas y las asesoras seguían con nosotras. Fue como en el '82, '83.

De allí seguimos trabajando y me seguían aceptando, yo no tenía la primaria, no sabía leer, ni escribir. Ellas tres me ayudaron mucho. Me quitaron la "ropa vieja", me quitaron lo malo, lo que tenía de podrido, lo que no es para mí, y me transformaron, porque ahí me di cuenta de la violencia, de todo lo que yo había vivido, ahí agarré mi valor...

Al término del proyecto de primeros auxilios, en el '85, yo regresé a mi casa, ya estaba acostumbrada a trabajar, pero no tenía la primaria. Una tarde llega Ana María a mi casa para ofrecerme trabajo, yo hablaba menos español que ahora, por eso digo que nosotras tenemos el tope porque no nos podemos expresar muy bien, no podemos avanzar más, no nos dejan.

---

Pero yo agradezco que no me hayan ayudado,  
porque pude salir de ahí, yo sola, sí no,  
quizás no hubiera podido salir de ahí

---

---

Me quitaron la "ropa vieja,"me quitaron lo malo,  
lo que tenía de podrido, lo que no es para mí,  
y me transformaron

---





ALEJANDRO MONTAÑO BRACER

Me pidió mis documentos para un trabajo nuevo, un proyecto en la Universidad, el primero que hicieron Ana María y María Fernanda, sobre la historia de las migraciones que se fueron a la selva, fui traductora y capacitadora con la gente, y eso que sólo tenía la primaria.

Allí empecé a pedir mi acta de nacimiento, fui a sacarla solita al registro civil, porque mis papás no me registraron, por eso no sé en qué año nací, pues les inventé que el 3 de febrero de 1956, porque me gustó, pero no estaba registrada en el libro; cuando me pidieron mi acta en la Universidad, fui a la Cabecera Municipal, pero no estaba registrada, y me dijeron que solo me dieron un acta inventada pero no me anotaron en los libros.

Me dijeron: *Ya estás trabajando, pero no te vas a quedar así, tienes que estudiar*, entonces busqué una secundaria abierta pero no entendía nada, terminé con trabajos la secundaria, ¡6.1 fue mi promedio!... Entonces, me dijeron: *Ahora te vas a la prepa si quieres continuar trabajando*, y me daba vergüenza estar en una escuela en la que me conocieran, por mi edad, ya tengo mis tres hijos, ya estoy vieja, mejor no, voy a buscar donde no me conocen; entonces me fui a un Telebachillerato, en

Romerillo, municipio de Chamula, ahí me sentí más a gusto, habían personas de mi edad, gente como yo, y ahí sí agarré la onda.

Terminé la prepa medio de panzazo otra vez: *Ah! ya terminaste, felicidades. Ahora te vas a otro grado, vas a estudiar la universidad.*

Fui a la Facultad de Ciencias Sociales y me aceptaron, ahí estudié Antropología, pero dos materias no me entraban y no lo pude terminar. Le dije al Rubén que mejor me diera un trabajo, que era el maestro de unas de esas materias, no me lo quiso dar y yo no sabía qué hacer, ya estaba yo en 8° semestre, y sí, estaba muy enojada, porque no quiso apoyarme el Rubén, y porque tenía un compromiso con mis compañeras, me di de baja entonces.

Se lo comenté a Ana María y me dijo: *Ve a la nueva Universidad Intercultural*, que ya iban a abrir para sacar mi ficha. Así que pasé el examen de selección en la Intercultural, cursé Lengua y Cultura que es muy similar a la Antropología y pasé, ¡Y ya no tuve problemas! Saqué mi tesis con mención honorífica, fue sobre la violencia contra las mujeres, porque ese es mi mero mole, yo fui violentada y por eso veo por la violencia contra las niñas.

El abuso sexual que sufrí de niña quería sanarlo, sacar todo lo que tenía en el corazón, en la mente, en la sangre, pero me cuesta ver que no respetan los derechos de las mujeres indígenas, por no hablar bien, por ser pobres, por ser indígenas.

Por eso digo que Sonia, Ana María, Ma. Fernanda, también Marisa, me hicieron que subiera las gradas, aunque tuve que brincar la piedra,irme quitando de mis ropas, me hicieron cambiar, me tiraron todas las ropas viejas, sucias, podridas, para prepararme, para saber expresarme un poquito, prepararme para saber hasta dónde puedo llegar.

Me despojaron de lo sucio, de la rabia y del coraje porque mi propio padre me violentó mucho de pequeña. María Fernanda me dijo: *Has tu historia de tu vida, la autobiografía, de lo tuyo* y así poco a poco avancé. Me apoyaron mucho para hacer mi historia. Y ya lo que estudié me ayudó.

Marisa Ruiz Trejo también es mi buena amiga, Marisa me ayudó, me aconsejó, pero está enojada conmigo, eso la enojó mucho, se molestó, ella es mujer feminista, pero sí se enojó cuando vio publicada mi obra.

### Ser mujer indígena en la Universidad

Acerca de mi trayectoria en la Universidad, ¿Qué significa para mí ser mujer indígena en este medio tan machista?... En la UNACH casi no hay otras mujeres indígenas, en la Universidad Intercultural de Chiapas puede ser que sí haya más, pero en la UNACH casi no hay, puede ser que algunas estudiantes. He visto puros indígenas varones, en general en las universidades y en otros espacios puede ser que no hay mujeres indígenas porque quizás hay un tope para que las mujeres podamos participar.

Valoro mucho mi trabajo en la Universidad, con mucho valor, fuerza, saber defenderme; he reflexionado muchas cosas, intercambio muchos conocimientos, participaciones. Me daba vergüenza no poder. Creo que ahí está la discriminación.

Como ahora los directores ya son indígenas hay muchas transformaciones, pero esos varones no hacen nada por su gente, no ha sido bueno que los directores sean indígenas, porque ahora ellos quieren mandar y entonces, no, yo ya no.

Cuando eran *Kaxlanes*, mestizos, eran más comprensivos, más entendibles y de más comunicación, ahora los indígenas son muy creídos y no ayudan a su gente. Ya se crecen, se creen mucho, quieren mandar, ya no ayudan, es peor todavía.

Para mí sí hay una gran importancia, en haberme podido desempeñar como mujer indígena en un medio como la UNACH. Sí, he sufrido la violencia, la discriminación, pero a pesar de eso, sí he logrado algo bueno. Si no hubiera habido la violencia en mi historia, o no hubiera maltrato en mi familia, entonces tal vez yo no estuviera hoy acá, como mis amigas, que no estudiaron y siguen en lo mismo. El marido golpeándolas y a sus hijas, yo estuviera así, tal vez no



hubiera podido salir a participar, yo siento que dio fruto la violencia porque estoy hasta acá en el lugar que ahora tengo, sino, a lo mejor estaría bajo de la tierra o bajo del zapato del hombre machista.

Si me trataban bien, tal vez no salía, pero mi punto de vista es así. A lo mejor entonces yo me hubiera quedado en la casa, me hubiera casado con un borracho, con un pobre, no sería dueña de mi casa, tal vez tendría mi terrenito de herencia, pero nada más. Tal vez hay hombres que sí tienen dinero, casa, carro, como con mi hermana, pero porque hay acuerdos, hay planes. Si hay acuerdo entre el hombre y la mujer entonces sí se avanza.

No tener derechos también me ayudó, quiero tener mis derechos, tengo que subir la grada y eso es lo que he hecho, con mi propio marido, no quería que participara en el COLEM, “*Ya te vas con tus grupos de viejas argüenderas*”, pero sí me fui...

Aunque se quedaba enojado, entonces vi que sí era necesario. Ví que era necesario conocer a más mujeres indígenas, para apoyar a otras mujeres, llegué con la Concha Avendaño, vi el poder de las mujeres, me abrieron los ojos, me permitieron participar y que me integrara con los grupos, me permitieron escribir mis artículos, mis poemas, mi biografía.

### Mis poemas

Pues ¡Mi mero mole!, mi texto que me gusta, el de *300 hormigas* yo creo que estoy ligada, o no sé, estoy muy lastimada, pero siempre he venido trabajando, desde que entré a la universidad, me gusta escribir. Yo quisiera ser guitarrista, cantar sobre la violencia, darle más fuerza a las mujeres, pero vi que no puedo, entonces me dediqué a escribir poemas, en tsotsil y en castilla, ahí sí que pude.



### Yu'ni k'ob Le'on,

Buch'u un ti vu'üne  
 Haaa vu'üne ja' sk'obun uni le'on  
 K'ubilku'niba, xkuxet no'ox xka'i bak'intik chi ak'otajno'ox  
 Vu'üne ja'bajem yanalte'un jech'e' pocholon ta banamil,  
 mu'yuk buch'u slikesun  
 Mu epal risanoetik xpech'ulanun ta tech'el,  
 ti chilikune mu'yuk k'usi jtu'  
 Mu'yuk buch'u xk'uxubaj yo'nton ta sat ku'un, ti snopike  
 mu'yuk xk'ux-xka'i  
 Pe oy jch'ich'el-ek, chavilikune mu'yuk  
 k'usi jtu'uni bats'i yanal te'un, cha nopike Mu'yukjuxlejajal-ek.  
 Pe oy jkuxlejajal-ek, k'ux xka'i chek k'ucha'oluxuk-ek  
 jech oxal vu'un sk'obun uni le'on.  
 Oy ku'un che'k'ucha'aloxuk:  
 ja'oy lajuneb snib jk'om xchi'uk ta yutilal jk'om  
 Ja'te oy snopobil ta jal ko'nton xchi'uk jch'ich'el  
 Oy ep k'usi xko'lajtak: vu'n yoxon, xi jts'ababet,  
 xi tse'inaj, xchi'uk lek jk'ubin ti  
 mo ak'otaj ja' cha'bun lekil lekil xkuxetel ko'nton  
 Mu'yuk buch'u sventa'un, sk'elikun-no-ox chek' k'aepun ja'ti  
 mu'yuk jkuxlejajal  
 Oy sbe jch'ich'el-ek, xjoyibaj ta junul xchi'uk ta snopobil ku'un  
 Xchi'uk ti ko'ntone ja'chabuk kibeltak xchi'uk jbakiltak ja'  
 chi xyak'bun kipaltak  
 xchi'uk kib'eltak jech' k'ucha'al jk'elumtak ta banamil  
 Jech'ta jk'an-ek oyuk kich'el ta muk-ek, oyuk lek jk'elbilun tsots'  
 Oyuk kich'el ta muk' jech' k'ucha'al yantik bomoletike, nichimetik  
 ti jbi vu'üne ja' li sk'ob uni leon  
 mu'yuk buch'u xjoybij sk'elun ja'ti mu xka'nix mu xka' jsat  
 Ja'ti yo bats'il yanal te'üne, mu'yuk kip, mu'yuk ka'yej  
 Ti ko'ntone cha'ik ti bajbile ja' ti yo bats'il yaxal yanal te'üne,  
 Ja ti yo bats'i yanal yaxal te'un ja'timu'yuk ti jniche, mu xkak ti xnichimajxa  
 ti yu'til naTi k'alal me xk'ot jun vinike.k'ajomal svelum ta k'amachita, tseben  
 sbalk'unun yalel ta yalubaltik.  
 Mu'yuk k'usi xi tun yu'un ti vinike, jech'oxal mu' buch'u sk'anun  
 Ak'o me xi a'bavet: ti chaju', ti chaju', ti chaju'  
 Mu'yuk buch'u xa'ibun k'ajomal ti mu bajele  
 Ak'o me xi a'bavet, a'bavet ta ok'el mu'yuk buch'u xa'i bun  
 Ja'no'ox xkal ti vu'üne:Chaju', chaju', chaju'  
 Mi ja'uk xa'yik, k'ajomal xkapet sjolik me sta'ikun  
 ta k'elel ja'ti yu'ni sk'obun uni le'on  
 Ta melel xkat ko'nton  
 Pe xi toyetno-ox ja' ti sjol jbi'e ben k'ubilsba  
 Ja'jech' a'k'bil ti jbi'e k'ubilsba  
 Bajbilum ja' skoj ti yaxal yanal te'üne, ja' ti mu'yuk jbontak, ja' ti ma'uk  
 t'ujumun  
 Oy snopobil ku'un xchi'uk ko'nton ek.

### La Manita de León

Quién soy yo  
 Uuuuy, soy la manita de león  
 Soy bella, soy alegre y bailo de repente  
 Soy una hoja caída en el suelo, nadie me levanta  
 Y muchas personas me pisotean, me ven que no valgo nada  
 Nadie se preocupa por mi rostro, piensan que no me duele nada  
 Pero sí tengo sangre también, me ven una hoja simple,  
 piensan que no tengo vida  
 Pero sí tengo vida también, me duele como a ustedes,  
 y por eso soy la Manita de León  
 Tengo mis cualidades, de diez dedos en las palmas de mi mano  
 Ahí está mi mente y mi corazón y mi sangre  
 Tengo muchas cualidades: soy verde, soy brillosa,  
 soy alegre, me gusta bailar  
 Eso me hace feliz también  
 A nadie le importo, me ven como una basura sin vida  
 Pero sí tengo venas, corre a mi alrededor y en mi mente  
 Y mi corazón es mi raíz y mis huesos son los que me sostienen  
 Me producen raíz para que yo retoñe en la tierra  
 Yo quisiera que me respeten, que me valoren  
 Tener derecho de crecer como las otras plantas y flores  
 Mi nombre es manita de león  
 Nadie se voltea a verme porque no doy flor, no doy fruta  
 Me ven como una hoja simple sin poder, sin palabra  
 Mi corazón se siente despreciado por ser hoja verde  
 Por ser hoja simple, por no tener mi flor, por no dar lujo  
 Y cuando llega un varón, me machetea, me corta, me pisotea,  
 me avienta al barranco  
 No valgo nada para el varón, por eso nadie me quiere  
 Aunque grito: “*¡Chajú, chajú, chajú!*”  
 Nadie me escucha, sólo me desprecian  
 Aunque grito, aunque lloro, nadie me escucha  
 Decía yo: “*Chajú, chajú chajú*”  
 Ni con eso me entienden, les molesta verme  
 porque soy una manita de león  
 Me siento muy triste  
 Pero soy orgullosa porque mi apellido es bonito  
 Soy la manita de león, esta es mi historia  
 Fui bautizada con ese nombre bonito  
 Discriminada por ser hoja verde, por no tener colores, por ser fea  
 Pero sí tengo mente y corazón



Todo el tiempo he trabajado con la violencia, porque sé bien lo qué es eso. Y lo escribí en mis poemas, por ejemplo este, que se llama *La Manita de León*, que es una planta que se da por aquí, que no da flores, ni frutas, y crece sola, nadie la cuida, todos la maltratan.

He tenido muchos poemas escritos, pero nadie me ayuda, son más de 30, 40 poemas, si hago yo un poema en el trabajo, ¿Dónde me van a publicar?, ¿Quién me lo va a publicar? En la Universidad, no.

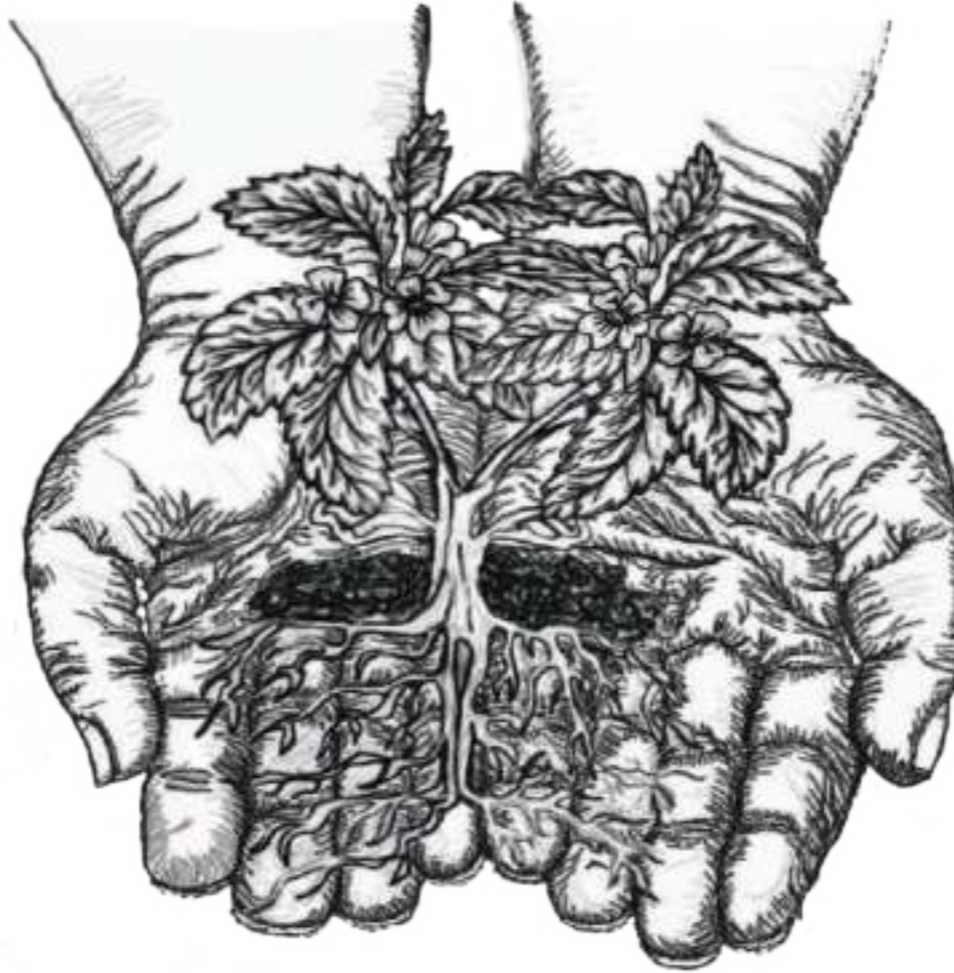
Mi trayectoria de trabajo ha sido con la participación en diferentes lugares, proyectos, países, con la sociedad, con las organizaciones. Como dije, gracias al COLEM, fui a muchas partes, pero es por las organizaciones y me gusta. He sido invitada a conferencias sobre la violencia, sobre la discriminación, sobre los derechos de las mujeres. He sido mensajera de las mujeres, de las niñas y de los varones, también. Me gusta participar en otras cosas porque ahí es un intercambio de experiencias, del trabajo, aunque no me entiendan bien, pero me gusta participar. Mi trayectoria me ha servido muchísimo, he trabajado en diferentes proyectos: en temas agrarios, de migración, de agricultores, de violencias. He participado como técnica de investigación, hago gestiones de vínculo con autoridades, con informantes, soy traductora, hago investigación.

### Mis amigas, mi familia, mi viejo

Entre mis compañeras que han sido importantes en mi vida, Creo que no terminaré de mencionar además de Ana María, Sonia, Ma Fernanda, también están María Elena, Marisa Ruíz Trejo, sí me ayudó muchas veces, me llevó como ponente con las mujeres en la UNAM, en México.

De mi familia, quien más me ha ayudado pues...¡Mi Viejo!, Agustín López Hernández. Él en un tiempo se portó muy mal conmigo, era muy celoso, no quería que estuviera en diferentes partes, no quería que estudiara, pero lo convencí, le dije: “*Si me vas a dar tú mis quincenas, si me quedo*”. Cuando peleo con mi marido, le digo: “*Yo sí se sembrar milpa, sé sembrar café, sé sembrar frijol*”, porque él no sabe. Entonces sí, como que me entendió: Al principio fue muy violento conmigo, muy machista, pero después sí me ayudó. Yo estudié y crecí 7 hijos, tres hombres, una mujer y tres entenados, hijos de la primera mujer de mi marido. Yo los crecí, cuando venía de la Universidad, mis hijos, o mis entenados me iban a recoger, todos dieron su granito de arena, me han apoyado.

Para mí, las reuniones con las mujeres son muy importantes, porque te hacen reflexionar de todo lo que nos hacen los varones, por eso es muy importante participar, sin embargo no muchas mujeres queremos participar, preferimos estar encerradas, porque les damos su lugar al hombre que es el que debe de mandar y el que tiene su dinero. Si las mujeres no ganamos nada de nuestro dinero entonces todo nos lo echan en cara, que te compro tu vestido, te doy tu comida, todo. Si la mujer tiene su dinerito, entonces todo cambia, tú no me das gasto. ¡Estoy tan arrepentida de que no estudié Derecho! Pero todavía puedo. Me hubiera gustado. Entonces sí, es importante que participemos que nos hace reflexionar y ver que hay un camino donde podemos lograr cosas buenas.



### Ser un espejo para otras mujeres

Yo puedo ser mensajera de las otras mujeres. Yo les digo que no se dejen, que participen, que vayan a las reuniones a reflexionar, que no se guarden nada, si hay violencia, si hay abusos, que hablen, nada de que mi papá me va a matar. No.

Hay que hablar claro, y aunque sea tu papá o tu hermano, hay que demandarlo. Es que le tenemos miedo a los hombres, ellos nos dan su dinero, su lugar, aunque así se crean muy dueños de su mujer, de la casa, del terreno, es mi vida, es mi casa, aunque estén viejitos ¡El celo! sólo él quiere mandar... luego dicen “*No toques mi terreno, mi maíz*”, ¡Pero si son trabajos de los dos! No reconocen el valor del trabajo de las mujeres, como que sólo estamos sentadas, pero sí existimos los dos, es porque trabajamos los dos. Esa es la cobardía que tenemos las mujeres, no queremos hablar porque sabemos que no somos escuchadas de las autoridades, siempre escuchan a los hombres “*Es que tienes que obedecerle a tu marido*” Lo hemos permitido, como mujeres, lo hemos permitido.

La verdad, yo sí me considero un ejemplo, primero, para las mujeres de mi familia, de mis hijas, de mis nueras. Yo les he dicho a mis hijas, a mis nietos que debemos participar, no debemos permitir que nos estén pisoteando los hombres, eso es lo que he dicho dondequiera. Ya me han invitado en San Cristóbal, a presentar mi libro 300 Hormigas, y les digo: “*Compañeras, no lo permitan, sigan adelante, no oculten las cosas, participemos, no les tengan miedo a los varones, todos tenemos derecho de igualdades. Este libro estuvo muchos años en mi cabeza no quería decir, me lastimaba, pero ahora aquí está el escrito y así quiero que escriban ustedes*”.

Podemos escribir, hablar, cantar, gritar, todo lo que sentimos en nuestros sentimientos. Y es así que han participado muchas mujeres conmigo. Tenemos miedo, es muy cierto, pero eres una pared, que si se ve, que se puede escribir y me han dicho orgullosamente que les gusta mi trabajo, que están aprendiendo de mi

### ¿Qué sigue, Juana?

Sigue Juana agricultora, productora, aguacatera, sigue Juana escritora. Quiero escribir, espero que no caiga yo en la cama, quiero seguir escribiendo.

A la universidad la quiero todavía, el fruto de la universidad, ya tiene el árbol, ya dio flor y ahora tengo que cosecharla. El fruto son las personas que están alrededor de mí, como van a saber dónde estoy, en casa de tuza, de hormiga, de tlacuache...no.

Yo tengo que decir donde estoy. Si no estuviera en la universidad, nadie me vendría a buscar.

Existo.

# La Niña que quería ver las estrellas

Karen Salomé Caballero Mora

Liliana Bellato Gil

Mi nombre es Karen Salomé Caballero Mora, soy originaria de la Ciudad de México, tengo 43 años, llevo casi nueve años en la Facultad de Ciencias en Física y Matemáticas de la UNACH.

Mi madre ha sido empleada en instituciones públicas, estudió la carrera técnica en contabilidad. Mi padre es trabajador por cuenta propia, ha tenido varios empleos, actualmente encontró una vocación tardía como fisioterapeuta. Además, tengo una hermana dos años mayor.

A nivel personal, mi padre ha sido un gran apoyo para mí, ya que cuando vine a Chiapas, se mudó a vivir conmigo. Mi mamá ha sido mi ejemplo de mujer responsable, perseverante y trabajadora, siempre está presente con su trabajo, apoyo, consejos, y compañerismo.

Mis ancestros no se dedicaron a la academia, ni fueron profesionistas, fui criada por mi abuela paterna; ella era de ascendencia nahua, mi bisabuela materna era partera, de la etnia Mayo, de Sonora.

Desde pequeña, siempre quise entender la naturaleza, sentir una conexión cercana con los fenómenos naturales: terremotos, lluvias, truenos, relámpagos, arcoíris, eclipses, cometas, estrellas, electricidad... Una profesora de la primaria me apoyó para participar en un concurso de conocimientos, una profesora del CCH me apoyó en el programa Jóvenes hacia la investigación. Hice dos estancias de verano en las escuelas de Astronomía y de Física de la UNAM. También me apoyaron mi profesor de Ciencias Naturales y mi profesor de Física del CCH para decidir mi vocación.

Desde pequeña, siempre quise entender la naturaleza, sentir una conexión cercana con los fenómenos naturales: terremotos, lluvias, truenos, relámpagos, arcoíris, eclipses, cometas, estrellas, electricidad..

Mi área de especialización es la astrofísica de partículas, que es un nuevo campo de investigación entre la Física de Partículas, la Astronomía y la Cosmología, y se dedica, entre otras cosas, a comprender cómo interactúan las partículas más pequeñas del cosmos en fenómenos como la materia oscura, las explosiones de supernovas y la formación de los agujeros negros, por mencionar sólo algunas líneas de investigación.

Primero estudié la licenciatura en Física en la Facultad de Ciencias de la UNAM, porque a mí me interesaba entender la naturaleza, pero algo que no fuera en este mundo, sino en otras partes del universo. Cuando estaba estudiando, en los años 90, hubo un gran desarrollo de la informática, por eso, en el transcurso de la carrera me empezó a interesar mucho la programación y las partículas elementales que vienen del espacio exterior, que se producen en procesos que se llevan a cabo en los objetos celestes e interactúan con la atmósfera, y para analizar esas partículas se necesita mucho el poder de cómputo, por lo tanto tuve que aprender programación y entender un poquito más acerca de los detectores de partículas.

Después de la licenciatura, entré directamente al doctorado en Alemania, en el Instituto de Tecnología de Karlsruhe (KIT), luego tuve una estancia posdoctoral en la Universidad de Penn State, Estados Unidos y otra en la Universidad de Santiago de

## En pocas palabras... Karen Salomé Caballero Mora

Tengo 43 años, soltera, soy de la Ciudad de México

Doctora en Ciencias Naturales, trabajo en la Facultad de Ciencias en Física y Matemáticas

Me puedo describir como una mujer resiliente.

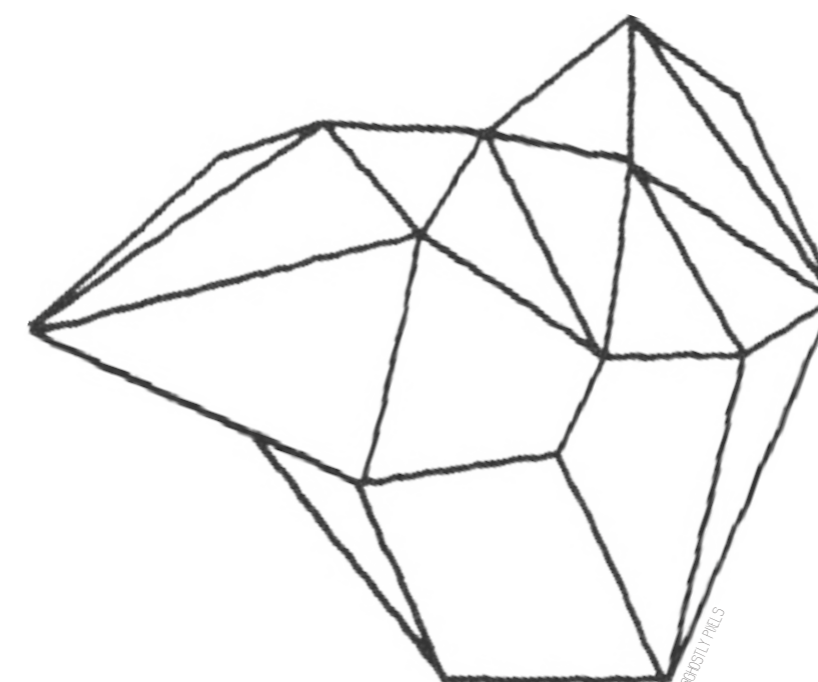
Las mujeres más importantes de mi vida han sido: Mi mamá, mis abuelas, mi tía paterna, mi hermana y mis amigas; mi maestra Celia, de primaria, mi maestra Rosa Silvia, del Bachillerato, actualmente, mis colegas en Física y Matemáticas.

Las mujeres que más admiro y me han inspirado son: Sor Juana Inés de la Cruz, Marie Curie, Hypatia de Alejandría, Mariana Pineda.

Mis principales logros no académicos han sido: Aprender a manejar y a nadar.

Los libros que más me han marcado: El Universo de Isaac Asimov; La Familia del Sol, de Julieta Fierro y Miguel Ángel Herrera; Rayuela, de Julio Cortázar; Todo lo sólido se desvanece en el aire, de Marshall Berman y La historia interminable, de Michael Ende.

Mi objeto favorito es : Mi poster del Modelo Estándar de las Partículas Elementales en español. Trae la información básica para poder entender las piezas fundamentales de la naturaleza



Compostela, España; luego tuve una tercera estancia en el CINVESTAV Zacatenco, y en 2014 gané una de las becas para Mujeres en la Ciencia L'Oréal - UNESCO - AMC.

### Logros y satisfacciones personales

Algunos de los logros que mayores satisfacciones me han dado a nivel personal y profesional han sido terminar el doctorado, ganar el concurso de posición posdoctoral en la Universidad de Penn State. También pertenezco a un gran número de organizaciones internacionales, como la Red Mujeres Sembrando Conciencias, formada por ganadoras de la beca L'Oréal.

En 2014 ayudé a impulsar la donación de servidores de la Organización Europea para la Investigación Nuclear (CERN, por sus siglas en francés), que finalmente desembocó en la creación del Laboratorio Regional de Cómputo de Alto Desempeño, LARCAD, de la UNACH, que actualmente cuenta con el reconocimiento *World Class Quality Assurance Data Center*, que le fue otorgado por la International Computer Room Experts Association (ICREA). En 2015

obtuve mi plaza de Profesora de Tiempo Completo en la UNACH, y a partir de 2023 alcancé el nivel II del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) de CONACYT.

Como mujer, nada de esto ha sido fácil, sobre todo en un medio patriarcal como es el ámbito universitario. Es una lucha constante, afortunadamente puedo decir que, a pesar de ello, he podido realizar proyectos y hacer una diferencia trascendental en mi entorno. Es importante haber descubierto el apoyo en mis congéneres y en colegas de distintos géneros, que compartimos los mismos ideales y formas de trabajo.

### Redes de Apoyo

Mi red de apoyo personal la constituyen mis padres, mis tíos paternos, mi hermana y un grupo de amigos que siempre ha estado conmigo. También agradezco mucho el apoyo moral y camaradería de mis compañeras de la natación.

En el ámbito laboral, mi asesor posdoctoral, quien me invitó a venir a Chiapas, así como varios colegas, como el ex-director de la facultad con quienes comparto



Un reto importante fue aprender a creer en mí, todo estaba dirigido a poner a prueba mis capacidades. si yo no creo en mí misma, nadie más lo va a hacer.

los mismos ideales y con quienes hemos aportado nuestro granito de arena para acercar la ciencia a todos los seres humanos.

En mi etapa como directora de la Facultad de Ciencias en Física y Matemáticas, he recibido el apoyo de todo el personal administrativo, el profesorado y estudiantes con quienes compartimos los mismos objetivos e ideas. Además en el último año se ha reforzado mucho una red de mujeres científicas, a través de la Red de Mujeres Creando Conciencias y de las organizadoras del evento de la Conferencia para mujeres estudiantes de Física (CUWiP, Capítulo México).

### Retos, Obstáculos y oportunidades

Para mí ha sido un desafío aprender a trabajar en distintos ámbitos y condiciones, adaptarme de acuerdo con las circunstancias, con el objetivo de seguir cumpliendo mis metas y contribuir al desarrollo de mi área.

En distintas etapas de mi desarrollo profesional me he encontrado con la inseguridad propia que me daba provenir de una familia de bajos recursos, lo cual me orilló a ir aprendiendo poco a poco a defender mis ideas y llegar a cumplir mis objetivos, tuve que aprender a tener confianza en mis propias capacidades. Una vez que pude superar esta condición, he notado en varias etapas que he podido representar una amenaza para el trabajo de personas que tienen inseguridad en sus propias capacidades, ya que normalmente trabajo mucho en comparación con dichas personas.

En ocasiones algunas personas se han sentido ofendidas en su autoridad, cuando me he atrevido a tener iniciativa. Me he defendido de injusticias en el ámbito laboral, lo cual me ha acarreado rencillas e incomodidad en el trabajo, afortunadamente no es algo que me haya impedido seguir adelante. Es indispensable cuidar que mis ideas sean respetadas y escuchadas, ya que se tiende a escuchar primero a la persona más gritona o a los hombres, que en distintos ámbitos representan más autoridad en el inconsciente colectivo.

Al iniciar el doctorado, aprendí que soy capaz de cumplir con retos y objetivos que antes me hubieran parecido inalcanzables, el nivel de exigencia me obligó a intentarlo, y a descubrir que sí era capaz de lograr lo que se me pedía hacer.



Sin duda un reto durante el doctorado fue aprender a creer en mí, ya que en el entorno todo estaba dirigido a poner a prueba mis capacidades, tanto así, que me convencí que si yo no creía en mí misma, nadie más lo iba a hacer. Aprendí a hablar bien de mí y a defender mis ideas, cosa que de chica me habían enseñado que no era bueno, ya que tradicionalmente yo debía ser humilde y modesta, pero en el trabajo en el que estaba eso no servía de mucho.

### **Opresiones, discriminaciones y desigualdades**

Procuro tener en mente en todo momento, que tengo todo el derecho de defenderme y no sentirme culpable por hacerlo, es un ejercicio que se debe hacer todo el tiempo para contrarrestar la costumbre y la educación, que nos indica que las mujeres debemos estar calladas y no molestar.

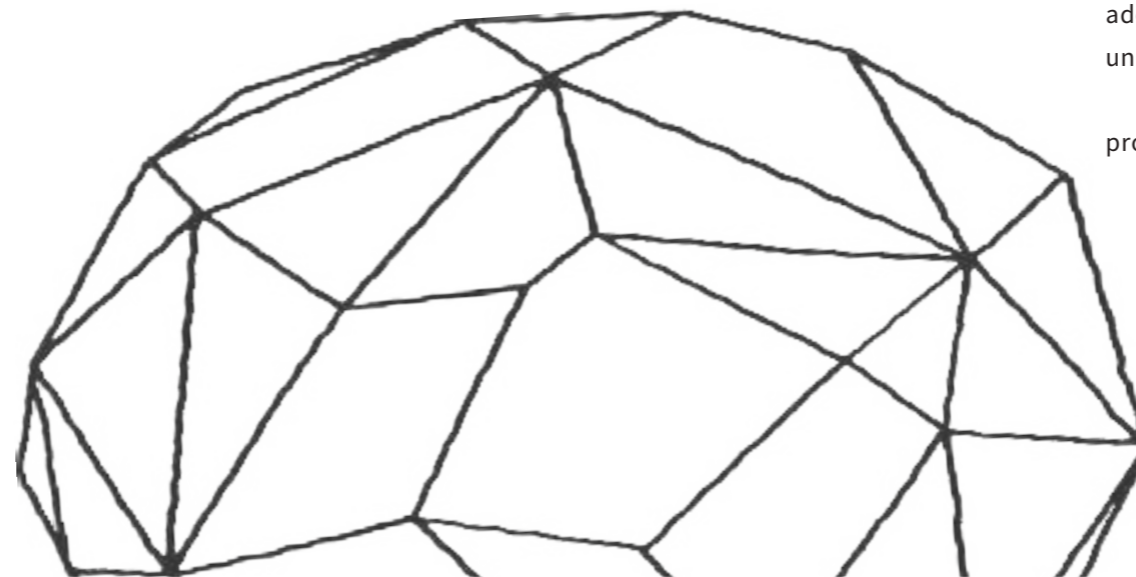
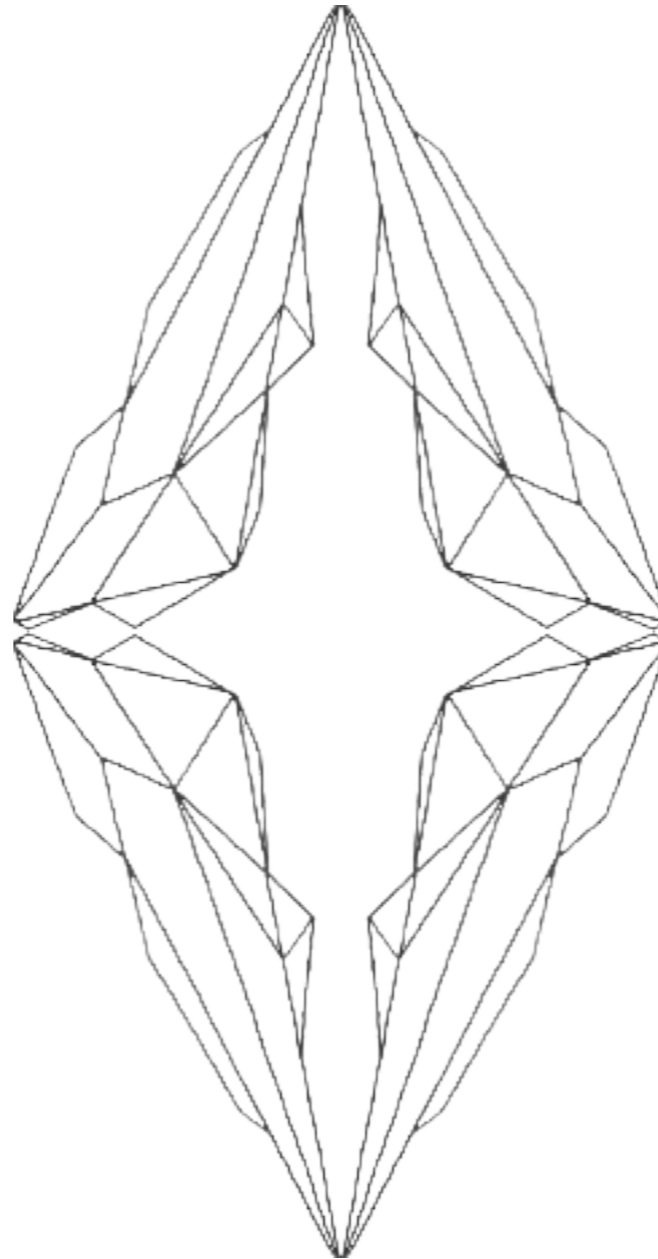
En mi campo normalmente la mayoría son hombres, y ellos actúan y piensan de forma similar, de tal manera que yo soy minoría y debo invertir mucho tiempo en hacerme entender y en convencerlos sobre mis ideas y propuestas. Cuando hay más mujeres la comunicación con ellas normalmente es más rápida y mejor, pero si se mantienen prejuicios acerca de que los hombres son superiores, igual es difícil trabajar, porque también hay que convencerlas a ellas sobre el valor de las ideas de otra mujer, en este caso, yo. Algo que dice un hombre se acepta sin problemas pero lo que dice una mujer se debe explicar y demostrar.

Para defenderme de las desigualdades y apoyar a las demás personas para que también se defiendan, en los últimos años me he apoyado mucho en el Protocolo de Actuación, procuro aplicarlo, y hago evidentes las injusticias para que se corrijan. Con respecto a estas acciones en los estudiantes, igual trato de que se den cuenta cuando sufren de ellas y les apoyo para que se defiendan.

### **Aprender a quererme**

Los logros personales que más valoro han sido terminar el doctorado, ganar la beca de L'Oréal, impulsar el LARCAD, y últimamente aprender a patinar, a nadar y alcanzar el nivel II del SNI.

Considero un gran logro haber aprendido a estar sola y a quererme, dar prioridad a mis deseos y necesidades sobre los demás, porque fui educada para dar a los demás y olvidarme de mí misma, es decir, la cultura del sacrificio



y del sufrimiento o la vocación de mártir. Me ha costado mucho tiempo, terapias, ejercicios, experiencias, etc, pero creo que ya voy mejor, balanceo el tiempo para ser justa con todos, incluyéndome a mí.

### **Estrategias de cuidado**

Siempre el trabajo duro y sin rendirme. Para mí ha sido importante ir a terapia y leer mucho, para romper los estereotipos que la educación tradicional impone a las mujeres. Considero que es muy importante participar y organizar foros para hablar de esto con estudiantes y colegas. Me ha sido muy útil formar un grupo de amigas y colegas para compartir experiencias y apoyarnos mutuamente, para pensar, planear y realizar las cosas con cariño.

Por mi posición dentro de la UNACH creo que es importante servir de inspiración para las estudiantes a través de mi trabajo; muchas veces, cuando me defiendo o expreso mi opinión sobre temas tabú, o sobre temas sobre los que las mujeres normalmente no hablan, ya sea porque está mal visto o por lo mismo de que las mujeres estamos educadas para aguantar y dejar pasar faltas de respeto, injusticias, etc.

Lo que he notado últimamente con las niñas y jóvenes, es que es muy importante hacerles ver que las relaciones sentimentales y de pareja, deben basarse en los sentimientos y no en las necesidades, es decir, que una debe estar con una pareja porque se siente bien o porque disfruta pasar el tiempo con esa persona, porque tienen ideales parecidos, o porque quieren ser compañeros de vida, pero de ninguna manera la razón debe ser para que esa persona se haga cargo de sus necesidades económicas, o para que sea su salvador o salvadora, o para lograr objetivos laborales o económicos.

Muchas niñas y jóvenes se sienten desamparadas si no tienen a un hombre que las defienda, las mantenga o las proteja de alguna manera, pero deben saber que por sí mismas son personas completas y suficientes para defenderse y ser felices, o que existen redes de apoyo para seguir adelante, si aparece una pareja, en la figura de un hombre o una mujer, es una adición a su vida, pero no una necesidad.

También quiero comentar que el trabajo duro y la confianza en las propias ideas y capacidades son fundamentales.

# Mexicana de Corazón

## Corina Giacomello

Guadalupe Cantoral Cantoral

Me llamo Corina Giacomello, tengo 42 años, soy de origen italiano, viví en Italia hasta los 18 años, después me mudé a Inglaterra a estudiar la licenciatura.

En el 2001 llegué a México, hice la maestría y el doctorado en la UNAM y soy mamá de un niño de 8 años.

Provengo de una familia de personas sumamente trabajadoras y muy apasionadas por su trabajo y eso es de los legados más importantes que les agradezco a mi mamá, mi papá y mis abuelos paternos. También del lado de mi mamá fue así, mi abuelo materno era carnicero, mi abuela se dedicó al cuidado de sus hijas, pero siempre me transmitieron el amor por el trabajo.

Yo crecí en el noreste de Italia, en un pueblo muy chiquito y bonito, que se encuentra a una hora de Venecia, a los pies de la montaña. Ahí mi familia paterna tenía un

restaurante de nombre Orsini, que nos dio el nombre a la familia; cuando viajo a mi pueblo, yo no me presento como Corina Giacomello, sino como: “Corina” y “Orsini”, porque aunque el restaurante ya cerró y parte de la historia familiar ya terminó, es todo un ícono que nos identifica.

El restaurante surge a principios del siglo XX, si mal no recuerdo, primero como cafetería, luego empiezan a hacer pizzas; y después se convierte en un restaurante que atrae a mucha gente de los pueblos y ciudades aledañas; era un lugar con bastante reconocimiento, mi mamá y mi abuela paterna estaban en la cocina, mi papá y mi abuelo atendían a los clientes en la sala y en el bar del restaurante. Mi abuela hacía unas pizzas estupendas, tengo que hablar de ella en pasado, porque falleció recientemente.

### En pocas palabras... Corina Giacomello

Tengo 42 años, soltera, tengo un hijo de 8 años, originaria de Italia

Soy Doctora, trabajo en el Instituto de Investigaciones Jurídicas

Soy una mujer optimista, que siempre camina hacia adelante y que ve en los obstáculos una oportunidad.

Las mujeres que han dejado huella en mi vida: Mi mamá, mi hermana, mi abuela materna

Mi persona histórica que me ha inspirado, es Mi tía abuela ,que participó en la resistencia contra el nazi-fascismo

Mis logros no académicos más importante: Ser mamá, leer, vivir en México, practicar Pilates

Los libros que me han marcado: La caja negra, de Amos Oz; Suite francesa, de Irene Nemirovsky, La storia, de Elsa Morante, La vida entera, de David Grossman, El evangelio según Jesucristo, de José Saramago; Anna Karenina, de Leo Tolstoi, ¡y muchos más!

Mis objetos favoritos son: Los libros que leo, porque después de mi hijo y de mi trabajo, los libros me hacen sentir viva y siempre acompañada



Quando viajo a mi pueblo, yo no me presento como Corina Giacomello, sino como *Corina, de los Siri*, porque aunque el restaurante ya cerró y parte de la historia familiar ya terminó, es todo un ícono que nos identifica.

También tenía una tía abuela, quien junto a su hermano, mi abuelo paterno, formaron parte de la línea de resistencia contra el régimen fascista y la ocupación nazi en Italia. Eran adolescentes, durante la Segunda Guerra Mundial se involucraron en el movimiento Partisano, y pusieron su vida en peligro para luchar por la libertad, contra la dictadura, la represión, el racismo de Mussolini.

Otra cosa que mis dos familias me dieron fue la oportunidad de ser y de hacer, para perseguir mis pasiones y mis sueños, nunca tuve que cambiar de proyecto, que me dijeran no estudies esto, estudia lo otro, nunca viví cortada mi libertad y eso se lo agradezco infinitamente, porque siempre pude ser quien era.

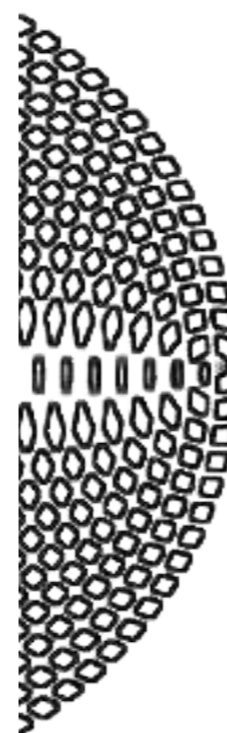
Desde niña desarrollé un amor muy grande hacia los idiomas. He vivido en países con idiomas distintos al italiano, en inglés primero y luego en español. Mi abuelo paterno decía: “Esta niña va a ser intérprete o periodista o abogada, porque era una amante de la lectura”. Y finalmente, mi desarrollo profesional sí cumplió esa profecía, porque me dedico a los estudios jurídicos, siempre con un compromiso social.

Estudié en Inglaterra la licenciatura en Estudios del Desarrollo, que es una mezcla de relaciones internacionales, sociología, economía. ¿Por qué elegí esta carrera? Desde niña, tenía una inquietud por... No sé cómo lo llamarían entonces, pero ahora diría que por las desigualdades, por las injusticias y era algo que me interesaba. Esta carrera no estaba disponible en Italia, por eso decidí irme a estudiar a Inglaterra y también porque de esa manera continuaba mi pasión por los idiomas. Entonces dejé mi país en septiembre de 1999.

### Llegar a México

En mi universidad había una gran población internacional; mi carrera aún más, por su enfoque, y todo el ambiente era muy proclive a realizar estancias en el extranjero. En el tercer año de la carrera teníamos la posibilidad de pasar un semestre de estudios en el extranjero, y en el 2001, nos dijeron: vayan a donde quieran, siempre y cuando sea un país en vías de desarrollo y busquen vincularse con las universidades.

Yo estaba estudiando movimientos sociales en América Latina y tenía mucho interés por el movimiento zapatista, entonces decidí venir a México; busqué contactar con la UNAM, pero no me dieron respuesta, de hecho llegué al país sin saber todavía si me iban a aceptar tomar algunos cursos.

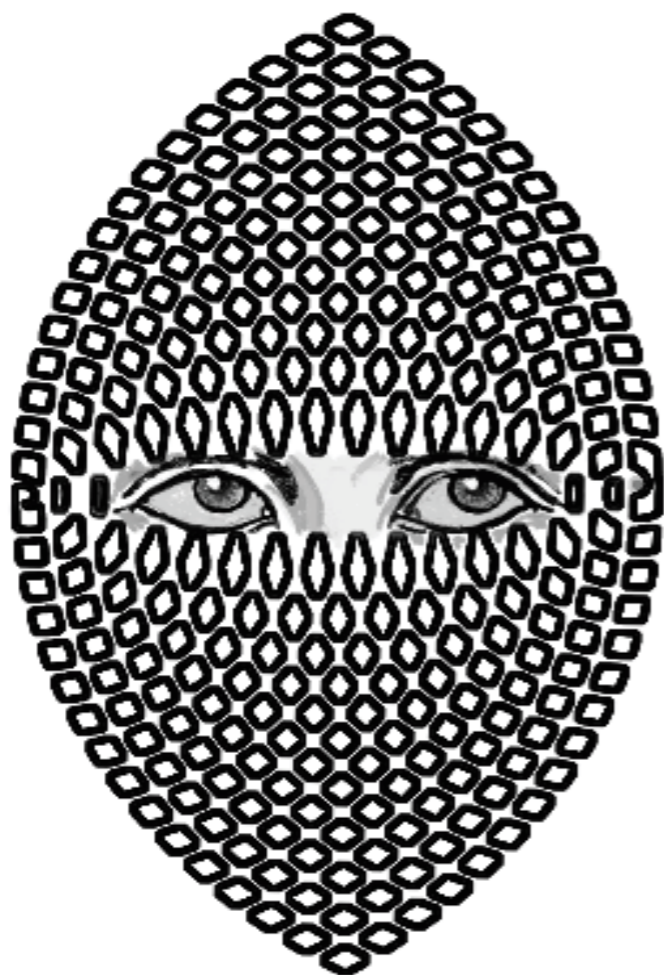


Tuve mucha suerte porque justo ese año había terminado la huelga en la UNAM y se retrasó el comienzo de semestre hasta octubre de 2001. Yo quería ir a comunidades zapatistas, me vinculé con una organización americana con sede en San Cristóbal de Las Casas, y pude hacer las 2 actividades.

De agosto a octubre de 2001 estuve en una comunidad zapatista, muy metida en la selva, no había agua corriente ni luz eléctrica, nos bañábamos en el arroyo, la comunidad nos llevaba comida y así pasé 2 semanas, sin señal de teléfono ni nada, y cuando regresé a San Cristóbal de Las Casas, me enteré del atentado del 11 de septiembre a las Torres Gemelas de Nueva York. Después fui a otra comunidad, llamada Primero de Enero, cerca de Ocosingo, y me encantó la experiencia, definitivamente, marcó mi elección y mi futuro, porque estando ahí en esa comunidad, decidí que yo me iba quedar en México.

Un señor en San Cristóbal me pasó los números de dos mujeres italianas que vivían en la Ciudad de México: Una de ellas resultó ser Manuela de Rosas, quien se convirtió en mi mejor amiga en este país, pero primero le marqué a Marinella Miano, una antropóloga italiana muy afamada, feminista, activista, muy culta, con 30 años en México, que trabajaba en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH). Ella fue de las primeras en hacer investigación sobre las *Muxes* zapotecas del Istmo de Tehuantepec, Oaxaca. Marinella me recibió en su casa sin conocerme y empezó una amistad muy profunda, hasta su fallecimiento; gracias a ella decidí seguir mi desarrollo de estudios.

Ella me hizo conocer el programa de la Maestría en Estudios Latinoamericanos de la UNAM, y luego de regresar a Inglaterra a terminar la licenciatura, regresé a México en septiembre de 2003, para hacer la maestría y, por supuesto, seguir mi interés por el movimiento



ALEJANDRO MONTAÑO BARBOSA



PSYCHO CULTURA ILLUSTRACIÓN DE BERENICE PACHECO

zapatista, particularmente la situación de las mujeres bases de apoyo zapatistas; no me interesaba el EZLN como movimiento, ni lo que pasaba en los caracoles, sino en las comunidades, y sobre eso hice mi tesis de maestría, viajando varias veces al año para hacer estancias de trabajo de campo en la comunidad.

### El trabajo con mujeres privadas de la libertad

Al final de la maestría, una vez fui a Teotihuacán a ver las pirámides, y en el camión de regreso, íbamos sólo el chofer y yo; ahí escuché una canción de los Tigres del Norte, que no los conocía: “Pedro y Pablo”, que habla de la migración, y me conmovió, empecé a ver esa dimensión social del narcotráfico, y decidí que quería seguir con este tema, pero para tener una coherencia dentro de mis estudios, me enfoqué en el rol de las mujeres.

Fue así como conocí a un académico de la UNAM, Luis Astorga. Él me puso en contacto con un periodista, de Proceso, quien me presentó a un abogado de Monterrey, que era el defensor de grandes capos de narcotráfico, entre ellos, a los hermanos Amezcua y Miguel Ángel Félix Gallardo. Era un hombre extraordinario, le llaman: “el abogado del amuleto”, primero porque era el único que lograba sacar a personas de penales de máxima seguridad, y en segundo lugar porque se mantenía vivo, aunque al final, por desgracia, también lo mataron. Gracias a él, entré en contacto con esposas de hombres privados de su libertad y escribí mi primer libro, de corte periodístico, sobre los impactos de la cárcel sobre las familias, los hijos y las esposas.

En 2006, mi directora de tesis de la maestría me habló de un diplomado de la UNAM en derechos humanos de las mujeres privadas de la libertad, y a través de él, realicé un estudio para CONAPRED, donde visité el centro femenino de inserción social de Santa Martha Acatitla; ahí conocí a Sara Aldrete, conocida como la “Narco Satánica”, y me di cuenta de que muchas mujeres estaban privadas de libertad por delitos de narcotráfico, con penas muy altas, con conductas de alto riesgo, con pagas miserables en un negocio multimillonario, pero que para ellas era mucho, porque venían de contextos de pobreza extrema y donde el género tenía un peso brutal, porque se involucraban por sus parejas.

La experiencia en la cárcel con estas mujeres, me abrió una línea totalmente nueva de investigación: Mujeres en prisión por delitos de drogas, y es la que me lanzó a la arena Internacional, un nicho pequeño, tampoco soy una Rock Star de la investigación, pero digamos que ese fenómeno que yo capté en la prisión, no estaba en el radar, porque se hablaba de mujeres en prisión, del encarcelamiento por delitos de drogas, pero no se hacía el cruce entre género, políticas de combate al narcotráfico y encarcelamiento, y ahí coloqué mi tesis de doctorado, que después publiqué, titulada como “Género, drogas y prisión”. Esta es una línea que, posteriormente, me dio reconocimiento en América Latina y Europa, por este campo de estudios que ahora tiene muchísima actividad, porque hoy todo el mundo habla de mujeres, drogas y prisión, pero en ese entonces no era un tema muy visto.

Esto me llevó a vincularme con organizaciones de la sociedad civil, con organismos internacionales, no solo en la investigación, sino a lo que realmente me mueve y me motiva de mi trabajo, que es vincular el trabajo académico con el impacto en las políticas públicas; esa línea de trabajo me ocupó por bastantes años y otros temas que ahora me ocupan, como las alternativas al internamiento, niñas y niños con madres y padres en prisión, adolescentes en conflicto con la ley, mujeres que usan drogas, niños en familias con uso de drogas, entre otros. Pero yo siempre digo que el origen mitológico de mi carrera profesional es la canción de “Pedro y Pablo” de los Tigres del Norte.

### El trabajo en la academia

Cuando estuve en el Instituto Nacional de Ciencias Penales (INACIPE), como en la UNACH que son las dos instituciones académicas donde he trabajado, mis jefes eran y son hombres, y yo no he tenido problemas por ello, al contrario puedo afirmar, que en mi ejercicio de la maternidad, siempre he tenido muchísimo apoyo, en ambas instituciones. Durante el primer año de vida de mi hijo y me dieron la opción de trabajar desde casa, algo no muy común en ese entonces, yo pude estar todo el primer año con mi hijo, iba a reuniones pero pude tener una maternidad plena, de tiempo completo y seguir trabajando. Entonces, no es que yo quiera negar los problemas que enfrentamos las mujeres en un medio tan predominantemente masculino como el académico, que sinceramente, sí que existe, pero siendo muy sincera, a mí no me ha afectado. En mi caso donde sí sentí que tuve que luchar un poco más, fue con el patriarcado del derecho, porque en un campo de estudio como el mío, logré tener cierto reconocimiento por parte de juristas; he publicado un libro para la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN), también he sido perita en dos ocasiones para la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH).

El patriarcado del derecho ha sido más difícil de romper, de hecho yo siempre digo: “Yo soy una entrometida del derecho”, porque es cierto, yo no tengo una formación jurídica, pero hago estudios de tipo jurídico y propuestas muy concretas: de sentencias, de legislación, en fin... No es que nada más hable de derecho, pero yo también reconozco que tengo muchos límites en el conocimiento de las leyes, y eso siempre es importante, pero aunque no puedo decir ejemplos de discriminación por parte de un colega en concreto, sí se siente esa resistencia, del derecho a abrirse a otras disciplinas, pero en el Instituto de Investigaciones Jurídicas, fui aceptada por mi perfil desde la sociología jurídica, es decir, hay un reconocimiento de que esta disciplina aporta al derecho, y no soy la única que no es abogada, pero bueno, hay que seguir trabajando, no creo que sea tanto un tema de género, francamente, creo, es más bien disciplinario.

### Mi red de apoyo soy yo misma

Siendo totalmente honesta, en México estoy sola, no tengo familia y ya no estoy con el papá de mi hijo, tengo amistades, aunque no sé cómo plantearlo, pero mi red de apoyo soy yo misma, mi sostén para poder combinar la maternidad con el trabajo, el ingreso económico. No puedo referir una red de apoyo, en todo caso las facilidades y el apoyo de mis instituciones, eso me permitió organizarme muy bien entre la maternidad y el trabajo; por supuesto el papá de mi hijo está sumamente presente, entonces si tengo viajes de trabajo para investigación, para



conferencias, mi hijo se queda con su papá, eso es muy importante, porque él tampoco tiene una familia, entonces realmente somos él y yo, pero bueno, es algo construido por el núcleo familiar pequeño. El papá de mi hijo tuvo un impacto muy importante en mi desarrollo profesional, en el sistema académico es muy reconocido y aprendí muchísimo de él, y a la fecha es una figura que siempre ha creído y ha promovido mi crecimiento en el campo profesional, independientemente de los desacuerdos personales.

Aunque no estemos juntos, estamos muy bien coordinados para nuestro hijo, en la materia emocional y de apoyo, porque también él es un académico muy exitoso, creo que eso y el apoyo que nos hemos dado mutuamente, realmente para mí, ejercer la maternidad implicó que aumentara muchísimo mi productividad, tener menos tiempo disponible, lejos de mermar o reducir el desarrollo profesional, lo incrementó.

Con respecto al tema de los llamados techos de cristal o pisos pegajosos, digamos que hay ciertos puestos o ciertas ambiciones laborales que yo descarto en principio, porque no serían compatibles con mi forma de como quiero ser mamá, pero bueno eso sí se puede ver desde la perspectiva de género, pero también me queda claro que es una decisión autónoma, no es que algo me lo impida sino que yo no quiero dejar de hacer lo que hago y como lo hago.

### Retos y desafíos

Mis retos y desafíos personales tienen mucho que ver con mis temas de investigación, he entrevistado a muchas mujeres en prisión, con problemáticas sociales muy duras; he interactuado en mis investigaciones con cientos de personas. El principal reto es convivir manteniendo siempre el mismo compromiso, la pasión, la escucha atenta y empática, y mantenerme a salvo psicológica y emocionalmente. Ese es el reto, porque mi trabajo es muy solitario, para poder compartir estos temas o las historias de vida tan duras, con mis colegas, no tengo esos espacios, porque tenemos diferentes temáticas, obviamente tengo mis propias estrategias de cómo enfrentar estos retos.

En el tema del autocuidado, a veces, al salir de la cárcel, me la paso escuchando historias de mucha violencia, de mucho maltrato, de infancias que no pudieron ser, es difícil, pero me permiten dar gracias por mi vida, no sé a veces al salir en lo que despresurizo, para quitarme toda esa pesadumbre, una manera para agradecer y considerarme muy privilegiada por poder tener la confianza de estas personas y sentir la responsabilidad de tratar de hacer algo digno con sus historias, poderlas transmitir de manera sensible y que tengan impacto, entonces creo que el propósito mismo de mi trabajo es mantenerme autónoma y ponerme a trabajar como parte de mi autocuidado.

A nivel más personal creo que una parte importante del autocuidado es tener equilibrio en mi vida y en el día a día. En general dedico bastantes horas al trabajo, pero nunca me paso una comida, no hago ejercicio diario, pero sí tres o cuatro veces a la semana, tengo a mis maestros de pilates, o si está la posibilidad de salir con amigos, siempre busco un espacio para leer. Son parte de mi bienestar emocional, si yo estoy bien por dentro, voy a poder trabajar mejor. Siempre hay muchas personas cercanas debo decir, que contribuyen enormemente a mi bienestar físico, emocional y profesional.



### **Obstáculos, discriminaciones y privilegios.**

Como dije, en mi vida personal o académica no me he enfrentado de manera sistemática y persistente a situaciones de opresión o discriminación por el hecho de ser una mujer extranjera; claro que ha habido episodios, pero no puedo decir que es algo que ha definido o impactado en mis posibilidades de desarrollo profesional y académico. Me queda claro que estas jerarquías existen y que seguramente han impactado también en lo que he podido hacer. Por ejemplo, el tema de la extranjería es muy claro, hay ciertos puestos que sólo están abiertos para mexicanos de nacimiento o naturalizados, yo no estoy naturalizada, simplemente porque ya tengo mi estancia permanente y entonces no siento necesario dar el siguiente paso. Yo considero que ya podría acceder a determinados puestos, pero no es así, y tal vez eso podría traducirse en algún tema de discriminación, pero que también se puede superar, apegándose a ciertos procedimientos, pero no, no diría que yo he sufrido, mucho menos como lo han sufrido diariamente muchas mujeres.

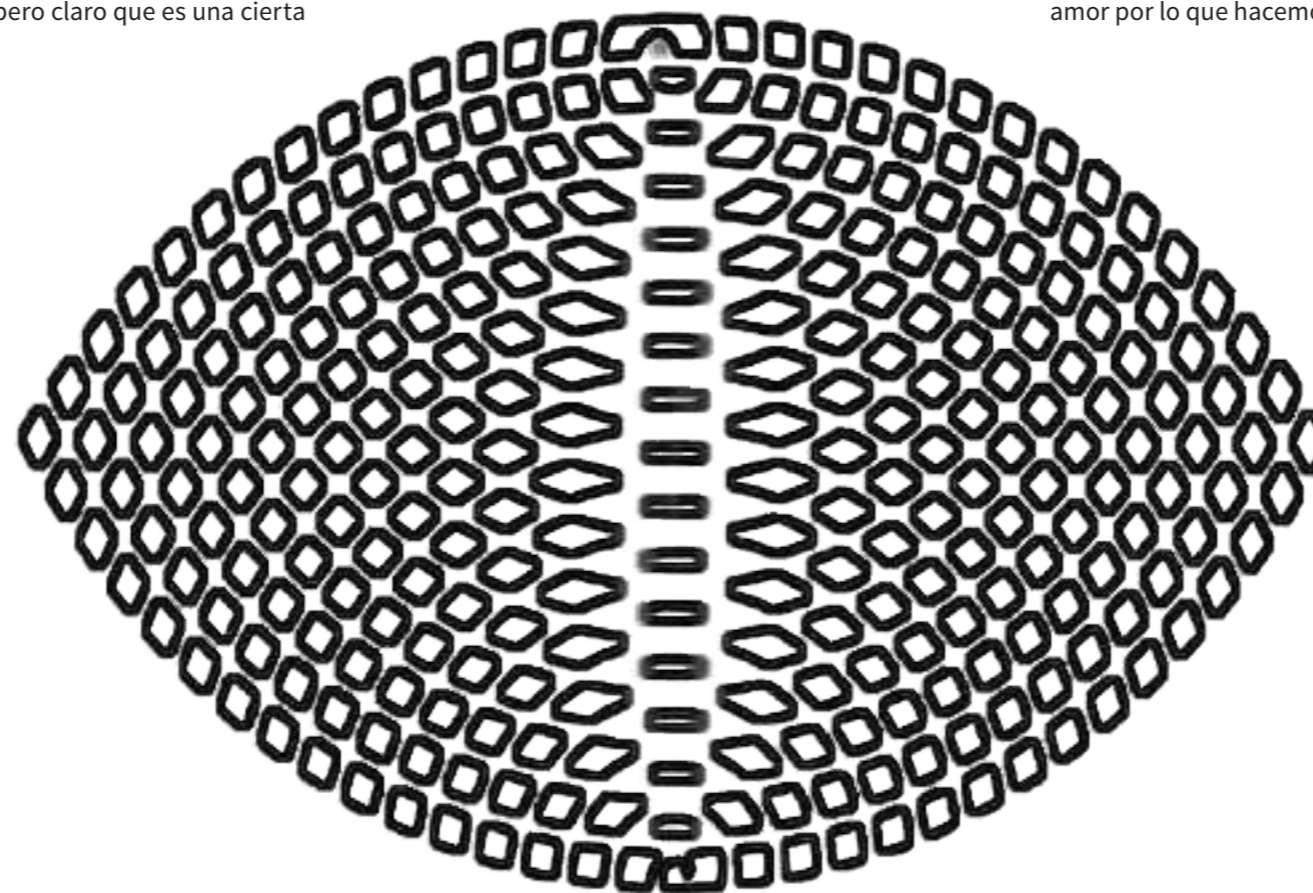
Creo que la respuesta a si he tenido algún privilegio por ser italiana, existen varios niveles; con respecto a la puerta de entrada a ciertos espacios de investigación, ser extranjera me ha ayudado porque puede haber cierta desconfianza entre mexicanos y mexicanas, como los habría entre italianos e italianas, la mirada del otro que viene de afuera a veces es más tolerada y también la crítica, pero hay que tener muchísima delicadeza porque si uno se excede un poquito, entonces sale el malinchismo, es una línea muy delgada y que no está clara, hay a veces también una sexualización del estereotipo de la mujer blanca, europea, italiana, claramente lo he sentido, infinidad de veces, eso trae también consecuencias aunque creo que a mí no me han afectado, porque fundamentalmente he tenido poco contacto con personas en mi trabajo, porque es verdaderamente solitario lo que hago y eso me protege, pero claro que es una cierta

forma una discriminación, un cierto trato más favorable, por ser blanca probablemente, más, esto es una característica del mundo racista en el que vivimos, así como hay mexicanos blancos que tienen una discriminación a favor por su color de piel.

En esto hay muchas aristas, y entonces no puedo decir francamente ni que haya sido una ventaja ni una desventaja, ha habido contextos donde ha sido una ayuda, porque está este mito de la persona extranjera, este estereotipo de la extranjera que se preocupa por temas de México, que a los mexicanos no les importa y esto puede abrir ciertas puertas por supuesto, aunque insisto, si uno se vuelve demasiado específico en la crítica, eso puede causar rechazo.

En esto de la Academia, que es un poco de torre de marfil o de vacas sagradas, siempre hay que tener muchísima sencillez, ver el trabajo como una aventura, un viaje con ojos de humildad, de sorpresa, en fin, simplemente amor por lo que hacemos y ganas de compartirlo y eso es rico.

A otras mujeres jóvenes, que comienzan su vida académica, les diría que a veces nuestras historias de vida, las de nuestra familia, pueden marcarnos, nos pueden lastimar, o nos pueden ayudar e impulsar hacia adelante, pero que sea lo que sea lo que hayan vivido, les diría que traten de sentir lo que es adentro, que las empuje a ellas, es lo que las hace quienes son, que pueden buscar ayuda si la necesitan para poder también encontrar ese camino y que nunca dejen de perseverar, que nunca dejen de creer en sí mismas, que no importa lo que les digan o si las hacen sentir menos o si viven en una sociedad machista o qué tan altas sean las barreras, que nunca, nunca, dejen de creer en sí mismas y de salir adelante, para que su camino no sea truncado y que siempre sepan que ellas pueden, y que estamos en el lugar privilegiadísimo de poderlo dar, entonces hay que darlo con amor, con modestia, con honestidad, como me enseñaron a mí, con amor por lo que hacemos y ganas de compartir.



# Las Puertas del Alma

## María del Lourdes Gutiérrez Aceves

Nashyelli Salazar Flores.

Soy María del Lourdes Gutiérrez Aceves, casada con Gilberto, con dos hijos: Elizabeth y José Gilberto que es el más chico. Estoy adscrita a la Facultad de Lenguas de Tuxtla, en la Licenciatura en la Enseñanza del Inglés y en la Maestría en Didáctica de Las Lenguas. Mi área de especialidad es el inglés en la enseñanza de lenguas. Tengo doctorado en Educación y dos postdoctorados: Uno en Desarrollo Humano y el otro en Diseño Curricular Bilingüe en Educación Superior; Llevó ya 22 años en la UNACH, pero como docente, llevo 30 años.

Creo que desde niña me encantaban las lenguas. Yo jugaba de niña a hablar inglés, francés, alemán; y jugaba a que yo platicaba con otras personas en esos idiomas.

No tuve la oportunidad de aprender en una escuela privada esas lenguas, pero le ponía mucho empeño en la secundaria y en la preparatoria; sin embargo, cuando yo quise estudiar la carrera en Lenguas, no existía todavía. La más afín, por la cuestión social, y que tenías que aprender lenguas era turismo, entonces mi primera carrera fue la Licenciatura en Turismo, aquí en la UNACH. Soy egresada de la UNACH. Muchos años después, estudié la otra que es la Licenciatura en Docencia del Inglés, porque quise especializarme más.

Llegué muy jovencita a Chiapas, a estudiar aquí mi último año de secundaria y luego en el segundo año de prepa conocí a mi esposo, ahí nos hicimos novios; luego nos casamos al término de la Universidad.

### En pocas palabras... María del Lourdes Gutiérrez Aceves

Tengo 53 años, casada, tengo una hija y un hijo, originaria de Guadalajara, Jalisco

Tengo dos postdoctorados, trabajo en la Facultad de Lenguas, Campus I, Tuxtla

Soy fuerte, empática, amorosa, inteligente, No hay peor lucha que la que no se hace

las mujeres más importantes en mi vida: Mi hija, siempre aprendo mucho de ella. Mi mamá, por sacarnos adelante

Mujeres históricas que me han inspirado: Rosa Park: Por su lucha contra el racismo y la igualdad. Angela Merkel Por ser una mujer fuerte e inteligente, estadista que marcó historia en Alemania

Los logros no académicos más importantes para mí: Construir mi casa. Sacar adelante a mi familia, a pesar de los problemas

Los libros que me han marcado: Mujercitas, Los Cuatro Acuerdos, Powerful Words, Powerful Meanings, Wise-Up.

Mi objeto favorito es: La puerta de mi casa, por todo lo que representa, porque fue muy difícil construir mi casa y hallar la puerta que yo quería



ALEXANDRO VENTURA BARRERA

Somos originarios de Guadalajara, Jalisco, pero ya llevo más de 30 años viviendo aquí. Mis papás igual. Nosotros éramos 10 hermanos y hermanas, o sea 5 hombres y 5 mujeres. Yo soy la octava; al tener tantos hermanos y hermanas, te enseñas a convivir, a compartir.

Mi papá acaba de fallecer apenas hace unos meses, siempre fue comerciante. Mi mamá es ama de casa, de toda la vida. Mi papá era el proveedor, un hombre muy trabajador, y de tener en lo mejor posible a su familia, trabajaba muchísimo y aquí hubo una oportunidad de establecer sus negocios en Chiapas; le fue muy bien, nos trajo a todos para acá, bueno... No a todos, algunos de mis hermanos se quedaron en Guadalajara, porque ya estaban casados.

Fue una transición en cierta manera un poco complicada porque la forma de hablar, por ejemplo, algunas palabras de nosotros, allá de nuestra tierra, son diferentes. Había que adecuarse, en fin, es una cuestión cultural diferente.

Entonces, cuando estudiaba inglés y francés al mismo tiempo que mi carrera, algunas maestras pensaron que yo tenía algunas habilidades para enseñar. Una de ellas me invitó a trabajar en otra institución dando clases, y yo le comenté que no tenía experiencia, y ella me respondió:

— No importa, tienes todo para ser maestra,

Y siento que ese fue mi primer empuje. Empecé a trabajar en el Liceo José Vasconcelos dando clases de inglés y más adelante, también di clases de manera privada.

### El arduo camino a la titulación.

Llegué muy jovencita a Chiapas; en la preparatoria conocí a mi esposo, nos casamos al terminar la universidad. Nos fuimos a vivir a Sonora, e íbamos frecuentemente a Estados Unidos; ahí estudié inglés en Prima College de Arizona y empecé dando clases, a partir de ahí me dediqué exclusivamente a la enseñanza del inglés.

También vivimos en Chihuahua, Sinaloa, y la Ciudad de México, porque una parte de la familia estaba allá y mi esposo iba a estudiar un posgrado.

Como yo estaba embarazada de mi primera hija, decidimos que no iba a trabajar un tiempo; yo quería disfrutarla mucho.

Después de siete años regresé a vivir a Tuxtla, y quise titularme, porque había dejado eso inconcluso, por viajar mucho y dedicarle más tiempo a mi familia, me gusta mucho disfrutarla.

En ese tiempo estuve yendo de un lado a otro, entonces, ¿Cómo me podía titular? Fue cuando yo dije: “¡Hasta aquí! y enfocarme en lo que deseaba hacer; si quería ser maestra de inglés, pues tenía que prepararme bien.

Ya había trabajado en el área turística, pero yo sabía que mi fuerte y mi vocación, estaba en la enseñanza del inglés, así que me empecé a especializar en este campo.

Un día, me decidí y fui al Departamento de Lenguas a presentar el examen de *First Certificate*, de Cambridge, una maestra llamada Luz del Carmen, una bellísima persona y muy profesional, me dijo:

—Tienes muy buen nivel, ¿Por qué no te quedas?

—¡No maestra! hasta que yo reciba mi documento que diga que ya me titulé y reciba mi Certificado de Cambridge, para hacer las cosas bien.

—Lo vas a aprobar, vas a ver, quédate con nosotras.

—No, porque me daría mucha vergüenza que yo entre a trabajar aquí al Departamento de Lenguas sin obtener el certificado. El día en que reciba el documento, vengo y le pido trabajo, maestra.

Luego, presenté mi examen de CENEVAL para titularme, trabajaba mucho y también trataba de darle tiempo a mi familia.

Cuando faltaban pocos días para presentar el examen me preocupé por el poco tiempo que tenía para estudiar, pero mi esposo me apoyó mucho.

Un día, le dije:

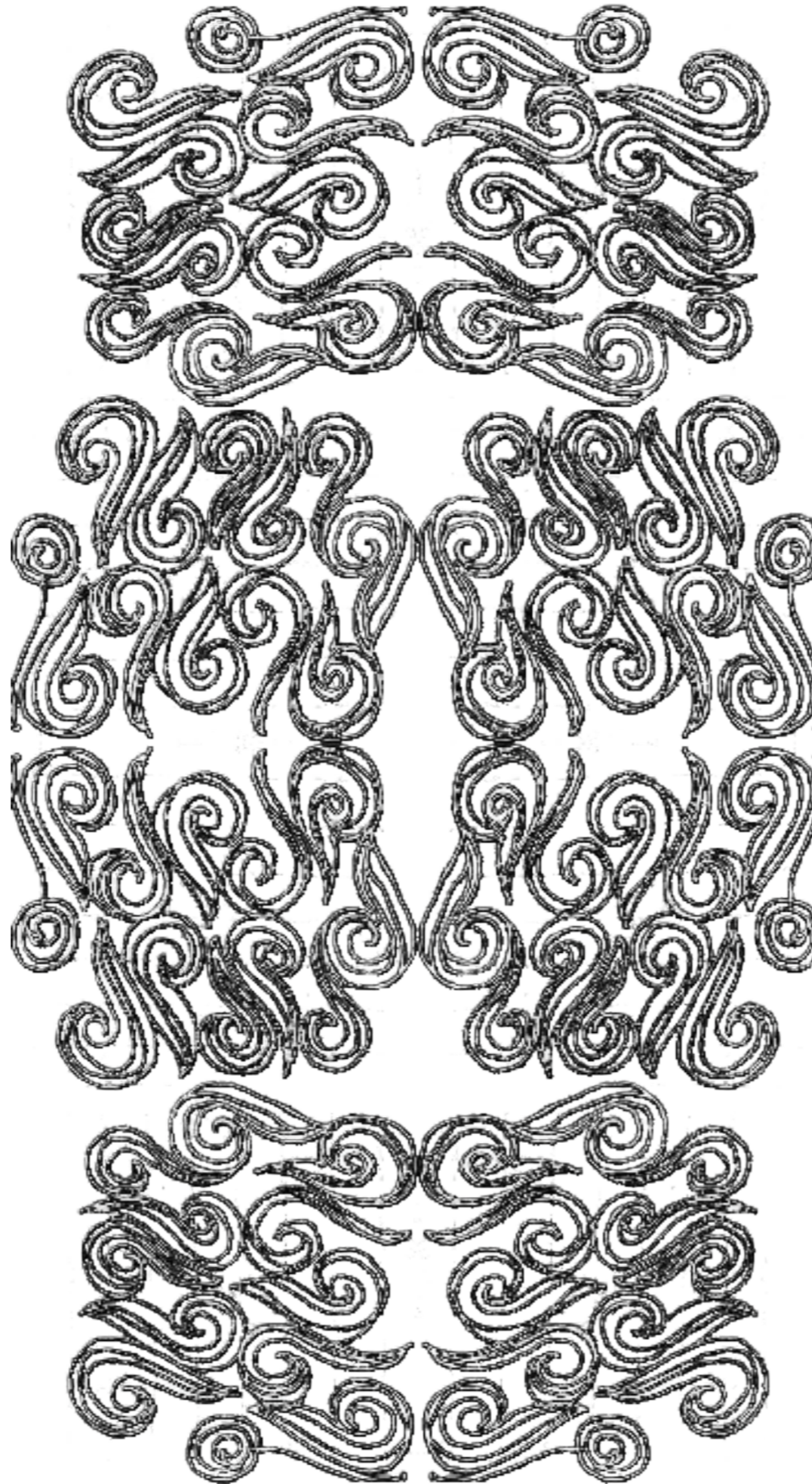
—¡Tengo que estudiar para el examen! —Él me respondió:

—Mira, ¿sabes qué vas a hacer? Te vas a encerrar tres días y olvídate de todo. Tú dedícate a estudiar.

Me encerré esos tres días y solo salía para ver a mi hija y a mi esposo un rato, para comer y lo necesario.

Afortunadamente pasé el examen y tenía algo de pendiente porque yo estaba un poquito más grande que los otros que fueron a presentarlo, y fui la última que entregó el examen, pero finalmente cuando me dieron los resultados me sorprendí mucho porque obtuve el más alto puntaje.

Me sentí muy, muy contenta con mi esfuerzo, y a partir de ahí, ya no paré. Conseguí mi título y ya me quedé en la Universidad, que para mí es un lugar muy digno y donde me siento muy orgullosa de trabajar, porque me da todas las oportunidades para superarme, para desarrollarme en muchos aspectos y me permite mantener a mi familia.



Gracias a la UNACH pude estudiar con una beca de la Universidad de Cambridge y del Consejo Británico, con el *Certificate For Overseas Teachers of English*, que es un certificado que tiene validez mundial como maestra de inglés.

Después tuve la oportunidad de ser becada para estudiar *Master of Education in Trainer Development in English Language Teaching*, por St. Mark & St. John/ University of Exeter, del Reino Unido; lo que para mí ha sido uno de los mayores logros que he tenido, pues considero que aprendí mucho y marcó un antes y un después en mi vida profesional.

Más adelante estudié el Doctorado en Educación, lo que me permitió adentrarme en áreas de la educación que no había trabajado, pues mis estudios se habían enfocado en lenguas.

Años más tarde, estudié la Maestría en Educación Especial y otros diplomados en esta área, ya que es uno de los temas que más valoro, pues me considero una luchadora incansable de los derechos de las personas con discapacidad, lo que ahora se denomina como personas con diversidad funcional y que en el campo de la educación se conoce como estudiantes con necesidades excepcionales.

Esta formación me permite apoyar a otras universidades del país y seguir trabajando en la investigación de la inclusión en la enseñanza de lenguas; pero, sobre todo, para poner un granito de arena que ayude a que más docentes se formen y se sensibilicen respecto al impacto positivo que pueden causar en sus estudiantes con necesidades excepcionales, si reciben el apoyo adecuado.

Al mismo tiempo, hice mis estudios de la segunda licenciatura en Docencia del Inglés y después realicé dos posdoctorados: Uno en Diseño Curricular Bilingüe en Educación Superior, con la Universidad de Camaguey, y el otro en Desarrollo Humano.

Me encanta lo que hago; creo firmemente en la importancia de seguirse preparando para mejorar y fortalecer nuestras habilidades para ser mejores docentes; me gusta tanto aprender, que es difícil para mí dejar de estudiar o leer.

En el 2021 recibí el Reconocimiento COPAES en la Acreditación de Educación Superior en México, y también obtuve el premio *Teacher of the Year*, otorgado por MEXTESOL, Chapter Chiapas, que es la asociación más importante de Latinoamérica de docentes de inglés, y me dieron el premio estatal.

En noviembre de 2022 fui ganadora del Premio en Innovación en la Práctica Docente 2022, otorgado por la ANUIES; el cual es un reconocimiento de la zona sureste, y que tiene que ver con mi práctica docente, de investigación y trayectoria profesional con todos los proyectos que he venido realizando en favor de la inclusión con docentes del estado de Chiapas, y en el 2023 fui invitada especial a la Residencia del Embajador de los Estados Unidos de América, en el Mes de la Mujer, por mi trayectoria profesional y apoyo a la inclusión en México

## Tiempos difíciles

Hace cinco años exactamente, nos dijeron que a mi esposo le quedaba muy poco tiempo de vida.

Mi esposo es docente de matemáticas y física, de nivel básico, secundaria y nivel medio, preparatoria, aunque actualmente tiene aproximadamente cuatro años que no ejerce.

Yo había ido a dar unas conferencias a Canadá, en la University of British Columbia. Me fui como 8 o 10 días. Antes de irme él ya estaba un poquito mal, pensamos que era algo leve, pero no fue así, cuando regresé, lo vi muy delgado y resultó ser una situación de gravedad. Finalmente nos dijeron que a mi esposo estaba muy delicado de salud, y probablemente no sobreviviría.

Fue un momento muy duro para toda la familia, mis hijos, mi esposo, para mí. Independientemente de mis obligaciones familiares o profesionales, le di a él la prioridad, solicité un permiso de 6 meses. En ese sentido el rector me apoyó mucho, la verdad, yo estoy muy agradecida.

Nos fuimos a la Ciudad de México y finalmente en el ISSSTE él recibió un trasplante y eso le salvó la vida.

Él ahora está muy bien, sin embargo, no puede laborar como lo hacía antes, en algunas cosas pues

ya hay algunas deficiencias leves; ha sido una parte primordial en mi desarrollo profesional y personal junto con mis hijos. Él hace su vida normal, es un hombre muy fuerte y al que amo profundamente.

Cuando tuve esta situación, no todas las personas actuaron bien, tuve decepciones muy fuertes que me movieron el alma y mis sentimientos; pero aprendí de ello.

Yo seguí cumpliendo con mi trabajo a larga distancia y a pesar de las circunstancias, y traté de que donde estuviéramos fuera un hogar.

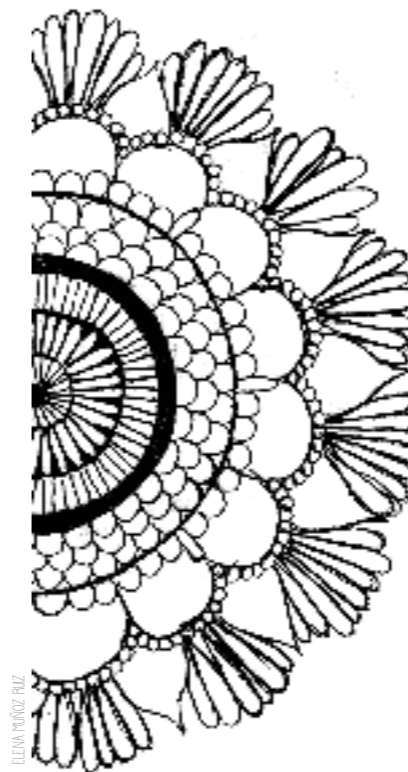
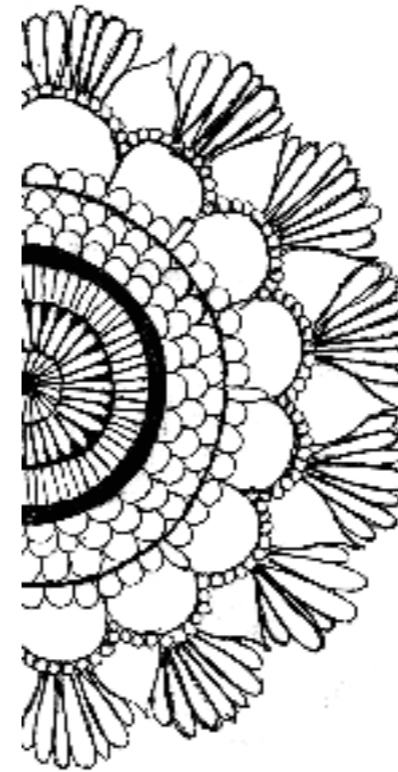
Un día mi esposo me dijo:

—Yo ya me quiero regresar a mi casa. Extraño mis cosas, mi casa. ¿Tú no te sientes así? —Y entonces, yo le dije:

—No, la verdad no extraño nada, donde estén ustedes yo estoy feliz y estoy bien.

Creo que tengo mucha capacidad de adaptación y aparte, pues no sé si es la manera en que me educaron, pero como le dije a él ese día: No, no extraño nada

Pudimos salir adelante, tan es así, que cumplí en tiempo y forma con todas mis obligaciones, sin dejar a un lado mi familia, tuve a mi hijo igual y mi hija ya estaba en Puebla estudiando la universidad, pero los dos apoyando



Así me sentí yo y así traté de que se sintieran mis hijos. Pasara lo que pasara, estábamos ahí, estamos fuertes. Había que analizar lo que sucedía, buscar solución, que tuvieran mucho amor y lo necesario para estar bien.

Así lo he sentido siempre entonces, si yo sé que necesitamos algo, lo busco por la buena, o sea, hay que hacer las cosas con ética y amor. Sí, soy muy luchona, eso sí, pero creo que eso tiene mucho que ver, no sólo con mi personalidad probablemente, sino también la manera en que fui educada, el apoyo lógicamente de mi familia, de mi esposo, mis hijos. A mí me gusta que mis hijos tengan un buen ejemplo, que puedan desarrollarse, ser felices y que no les falte nada.

## Mujeres Fuertes

En mi vida han existido mujeres que han significado una gran influencia en mi historia personal, algunas por su fuerte trabajo; creo que son mujeres muy fuertes, comenzando por mi mamá, que siempre estuvo tan dedicada a nosotros, y mis cuatro hermanas, muy trabajadoras todas, eso es un rasgo de familia.

Una de ellas es mi hermana Patricia Esmeralda, que trabaja también en la Universidad, en la facultad de arquitectura; ella está a cargo del departamento de psicopedagogía, es una persona muy inteligente y mediadora, creo que esa parte de ella, me ha ayudado mucho.

Es importante construir redes de apoyo, no sólo en la familia, también entre personas con las que colaboramos. Por ejemplo, alguien que fue mi mentora en un principio y me ayudó mucho en la primera parte de mi desarrollo profesional, es una amiga y colega que es la doctora Ana Díaz, que ha sido una red de apoyo tremenda, al igual que la maestra Vanina Herrera, que siempre apoya mucho mis propuestas, mis proyectos y que conozco de mucho tiempo.

Compañeras mías que aprecio y que valoro mucho, son muy valiosas. La maestra Antonieta Cal y Mayor, la doctora María, compañeros de aquí y de otras facultades que también aprecio mucho; que son muy bellas personas.

También de otras universidades que admiro mucho, la doctora Julie Mud, la doctora Nelly que coordina el Departamento de Lenguas en Sonora. Creo que hay un denominador común entre todas ellas, que creo que lo mencioné antes, todas ellas son personas muy exitosas, con experiencias de vida muy grandes, que han viajado mucho, que han estudiado mucho, muy preparadas, con un conocimiento tremendo.

Lo más importante de todas ellas es que son muy buenas personas, o sea, son personas sencillas, muy amables, muy nobles y con mucha empatía hacia los demás. No hay que olvidar esa humildad esa simpleza, esas ganas de seguir formándose, de apoyar a los demás, pero no olvidar tu esencia.

Han sido muchos eventos que me han marcado; creo que el principal es que me gusta mucho aprender, ayudar, prepararme para hacer mejor las

cosas. Eso no es un evento como tal, pero entre muchos otros, hubo un evento que me motivó muchísimo, con una estudiante que tuve hace muchos años, en un curso de inglés. Un día, de repente esa chica me la encuentro en la Universidad, haciendo examen de admisión para entrar en la licenciatura en inglés, y le digo:

—¡Oye, qué gusto verte! ¿Cómo estás?

—¡Ay, es que voy a entrar a esta carrera!

—Vaya, pues ¡Qué bueno! no sabía que te gustaba.

—¡Si, le he de confesar algo maestra, yo ni sabía que quería, ¡Pero al ver su trabajo y como era mi maestra, yo quería ser como usted!

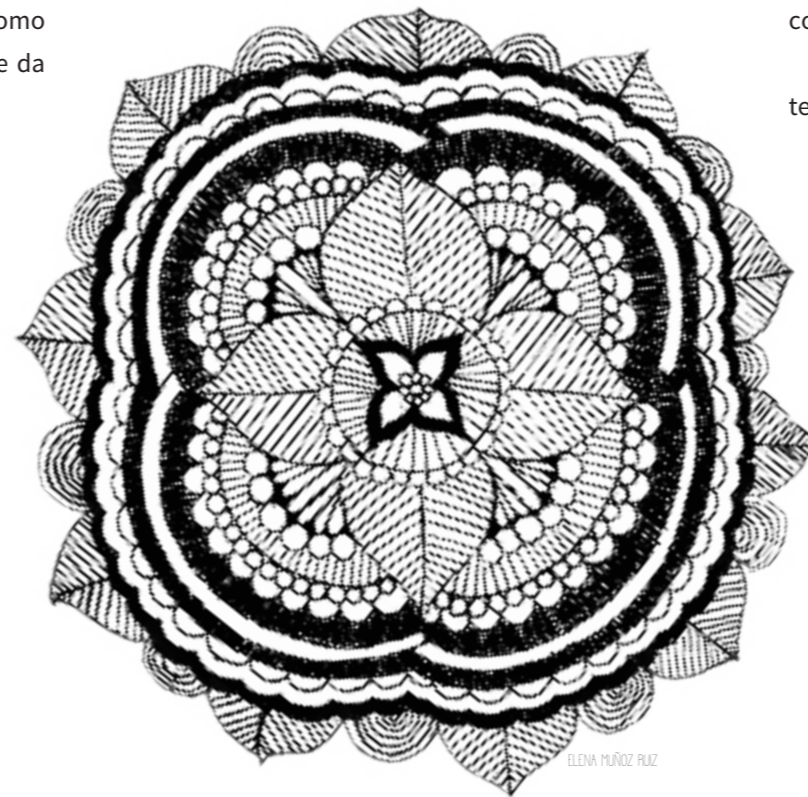
Eso a mí me llenó mucho porque dije, a veces no me doy cuenta del impacto que tengo para bien en los estudiantes, pero también puede ser lo opuesto. He recibido cosas muy buenas y de muchos estudiantes, comentarios que me han motivado mucho a seguirme preparando, a ser mejor persona y a ser mejor maestra.

Ha tenido también un caso o dos que fue lo contrario, y que a lo mejor no fue como yo esperaba. Eso en su momento me puso muy triste, pero al mismo tiempo me hizo pensar y reflexionar en qué debo hacer mejor, en no fallar porque tus estudiantes no esperan que falles, aunque sea normal porque somos seres humanos, pero la realidad es que no es así.

También aprendo mucho de mis hijos, ellos son parte de mi red. Mi hija, que ha sido mi mano derecha, es una chica tan inteligente, sabia en muchas cosas y tan empática en muchos aspectos.

Mi hijo, que es un chico tan inteligente, propio, analítico, crítico, cariñoso. O sea, son mis redes de apoyo más fuertes, pero mucha gente que voy conociendo en el camino y que se vuelve valiosa para mí. Amigas que tengo en el alma, gente que he conocido en mi desarrollo profesional de distintas partes de la república.

En fin, gente que admiro mucho y que me encantaría ser como ellos y ellas. Gente tan sabia, tan cariñosa, qué apoyan tanto a los demás como mi tía Socorrito o *Tía Corro*, como le decimos, persona tan sabia y cariñosa, noble, fuerte, alegre y paseadora, un roble que da sombra a todos los que le rodean.



Mi hermano Javier, a quien le doy una mención muy especial, hace 5 años nos dejó, y ha sido un pilar muy grande. Creo que él también con su nobleza, su don de gente, siempre ayudando a todo mundo, aún después de que él falleció, después nos enterábamos de cosas y más cosas que él hizo. ¡híjole, fue alguien en verdad grande!

### La Puerta de nuestro hogar

Otra mención muy especial la tengo que hacer a mi suegro. Él era como un segundo padre para mí y que nos dolió profundamente haberlo perdido. Creo que él para mí también era un gran maestro, y nos ayudó mucho para tener nuestra casa. Es nuestro refugio, nuestro hogar, el lugar donde podemos estar y que tiene todas las cosas que nosotros queríamos en un hogar.

Hace muchos años nos hicieron un fraude y perdimos todo el dinero que teníamos. Pasaron muchísimos años para que pudiéramos tener nuestra casa y mucho de ello fue gracias a mi suegro, que nos apoyó en todo momento y de ahí nosotros con nuestro trabajo fuimos poco a poco.

La casa donde vivíamos en ese entonces era de mis suegros, nos la prestaron para vivir. Mis hijos estaban chiquitos. Mi hija tenía 6 años y mi hijo estaba recién nacido, de hecho, en alguna ocasión nos dijeron que probablemente el estrés que yo viví en el embarazo por esa situación pudo haber afectado al bebé. En una ocasión, estaba mi bebé en su cunita y mi niña estaba jugando en otro cuarto. Yo me senté a llorar en la mesa porque habíamos perdido todo y en eso siento que tocan, era mi hija y me dijo:

—Mamá, ¿por qué lloras?

—Por nada, hija, son cosas que uno tiene. —Entonces me dijo:

—Tú crees que no me doy cuenta, pero tú estás llorando por la casa ¿Por eso lloras? ¿Qué, no tienes dónde vivir? ¿Dónde estás ahorita mamá?, o sea no estás en la calle mamá, tienes un trabajo, tu trabajo nos da de comer, tenemos comida y tienes a mi hermano. Volteó con su dedito y señaló a mi hijo, que estaba chiquito.

En ese momento lloré con más ganas. Mi hija ha sido una gran maestra de vida para mí; tenía 6 años en ese entonces.

La siguiente vez que mi hija me vio llorar fue cuando nos dieron el diagnóstico de mi hijo, salimos del psiquiatra infantil y me acuerdo que nos sentamos. Mi hijo estaba pequeño y se me salieron las lágrimas. Mi esposo se preguntó que vamos a hacer o qué tenemos que hacer para ayudarlo. Mi hija se asomó en la parte de atrás del carro y me dijo:

—¿Estás llorando, Má?, Mi hermano no se está muriendo, mamá, mi hermano no está enfermo, mi hermano solo necesita ayuda.

Pasó el tiempo, aún no teníamos la casa. Un día fuimos a *Home Depot* y vi un montón de puertas de diseñador que estaban ahí en exhibición. Entonces dije: “*Quiero ver las puertas*”, vi una puerta de la que me enamoré y pensé: “*¡Ay, qué hermosa puerta!*”. Le dije a mi marido:

—Mira, gordito, esa puerta está divina, yo quiero esa puerta para mi casa.

—Pero... ¿Cuál casa, gorda, si no tenemos casa?

—Bueno, cuando tengamos una, esa va a ser la puerta de mi casa.

Mejor no piensas en eso, no te hagas ilusiones; primero se compra la casa y luego la puerta.

Pasó el tiempo y cuando mi suegro nos regaló el terreno, y pedimos nuestro crédito de FOVISSSTE-INFONAVIT, y por fin construimos nuestra casa. Mis hijos estaban muy contentos.

Entonces, le dije a mi marido:

—Ahora sí vamos por la puerta de la casa.

—Gorda, ¡No vayas a creer que vas a encontrar la misma puerta que te gustó! ya tiene años de eso.

Fuimos a *Home Depot*. Habían pasado 5 o 6 años, y vimos un montón de puertas, efectivamente mi puerta no estaba. Pregunte y me dijeron:

—¿Sabe qué? Esa puerta ya se ha de haber vendido; es más, esa empresa que nos surtía las puertas de ese diseñador, las discontinuó porque eran muy caras y no las quería la gente, así que las regresaron a México o a Nuevo León.

Ya íbamos de salida de la tienda, y en la puerta de entrada, les digo:

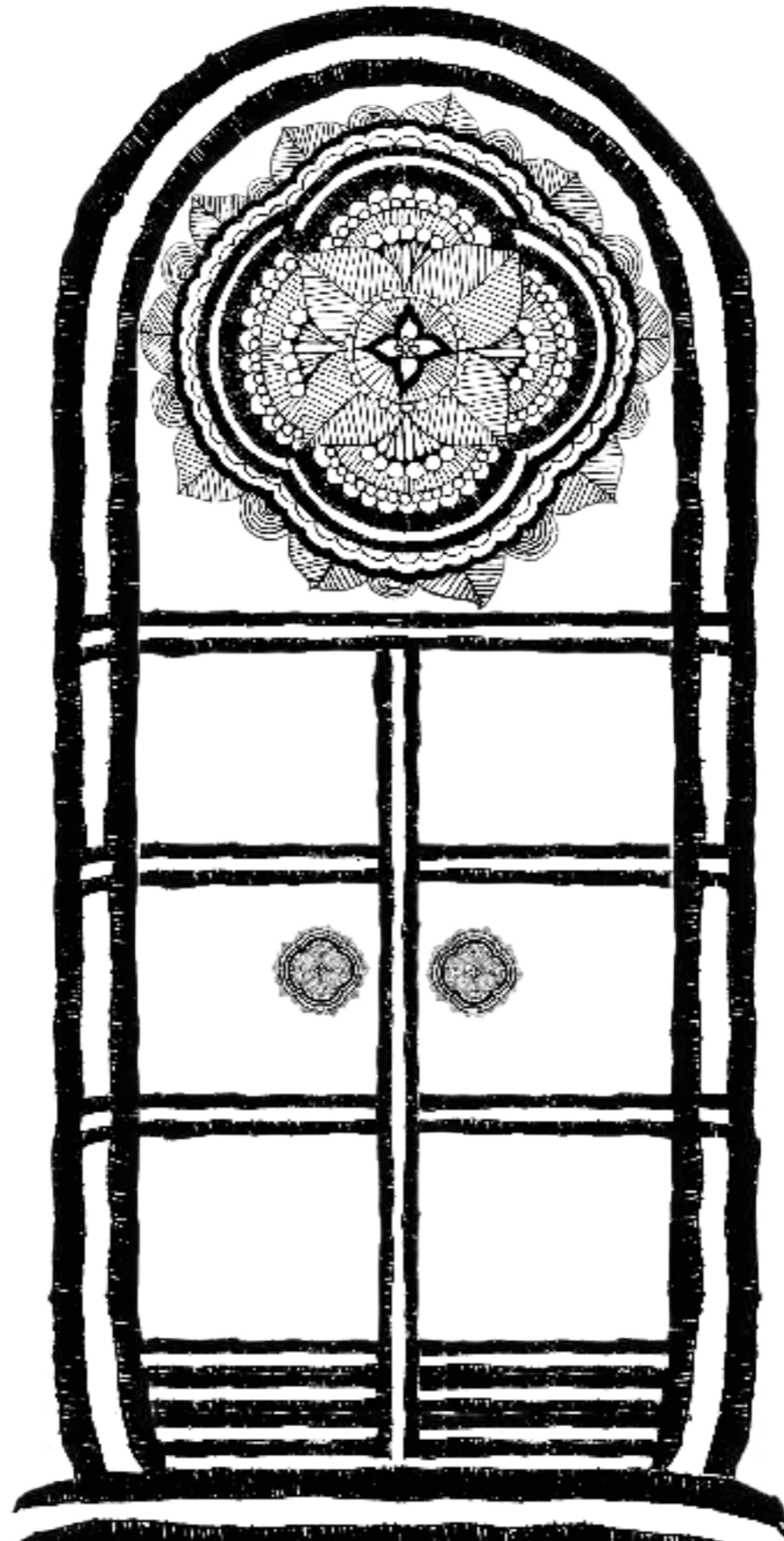
—¡No! Es que... ¿Por qué nos rendimos tan fácilmente? La vida no es así de rendirse y ya... ¡Permítame! —y me regreso, pensando que muchas veces no tienen los datos del proveedor, a ver si los consigo. Llegué a donde estaba otro empleado y le dije:

—Oiga, fíjese que yo estaba enamorada de una puerta que es así y así. —y me dice:

—Yo llevo muchos años aquí, ya sé que puerta es, pero todas se regresaron... Excepto una, que creo que se quedó en el almacén... Déjeme ver...

Nos fuimos a la bodega, yo atrás de él, mi esposo y mis hijos venían detrás de mí y cuando entramos, el chico me dice:

—Allá al fondo hay una que está amarrada, tapada con cartón, creo que es una de las que por ahí quedaron.



Jalé la puerta, que era muy pesada, le empecé a quitar la soga, lancé el cartón ¡Y era la puerta que yo quería! Me puse a brincar y a llorar de gusto; era lo que representaba para mí la entrada de mi casa. Mirar esa puerta, que me dio ilusiones para que yo algún día tuviera una casa para mí y mi familia. Entonces esa era la puerta y era justo la que tenían ahí arrumbada y escondida, esperándome, y le dije a mis hijos:

—Ahora tenemos una casa, tenemos la puerta de la casa que yo quería, pero eso no me lo dieron, no me lo regalaron, tuvimos que trabajar mucho con tu papá para lograr esto. Entonces, ¿qué te llevas de esto? Que se pueden hacer realidad tus sueños, pero con trabajo honesto y decente, tú lo viste, hijo, tuvimos que trabajar mucho sin llevarnos a otros entre las patas, tienes que hacerlo bien, con ética.

### Construir redes.

Creo que de igual manera en mi formación ha sido importante consolidar redes de apoyo con personas que han sido cruciales, por ejemplo, el doctor Tony Wright, quien fue mi tutor allá en la maestría, en Inglaterra, y es una persona maravillosa, con un aprendizaje tan grande, que aún con todos sus conocimientos y experiencias sigue siendo una persona sencilla. También otra persona que me ayudó mucho en mi desarrollo es James Saitran, que trabaja en Dartmouth University, él fue como un gran soporte y una gran persona, muy importante. De gente así se aprende mucho, de ellas y ellos, porque no puedes ser diferente si tuviste un ejemplo de ese tipo.

Gracias a estas redes y con compañeras y compañeros de trabajo, es que se pueden alcanzar grandes logros. El año pasado recibí el premio pasado de Teacher of the Year, otorgado por MESTIZO, que es la asociación más importante de Latinoamérica de maestros de inglés, pero tienen capítulos estatales, y me dieron el premio estatal.

Trabajamos muchos proyectos de inclusión, la maestra Lupita me apoya generalmente en el grupo, también me apoya la doctora Ana Díaz, y yo la apoyo a ella, es una de las mentoras que he tenido.

Eso nos va ayudando a trabajar más proyectos en pro de la de la inclusión. En noviembre del año pasado me otorgaron el Premio del año en Innovación en la Práctica Docente 2022, es un reconocimiento a nivel nacional que me otorgaron por parte de ANUIES, que se enfocaba en la zona sureste y que tiene que ver con mi práctica docente, de investigación y mi trayectoria con todos los proyectos que he venido realizando en favor de la inclusión con docentes del estado de Chiapas, que vienen de muchas regiones: de Chilón, Soyaló, Chiapa de Corzo, Tuxtla, de muchos lados.

Evaluaron tantas cosas que fue muy complicado, pero no me esperaba ganarme el premio porque es muy disputado. Para mí es un premio que me motiva mucho a seguirme esforzando a hacer mejor mi trabajo porque uno cree hacer su mejor esfuerzo.

### Obstáculos, desafíos y Logros

Han sido muchos logros en estos años, aunque siempre habrá algunas personas que a veces en vez de apoyar te bloquean, pero nada que no pueda superar; tenemos que salir adelante, no le podemos caer bien a todo mundo.

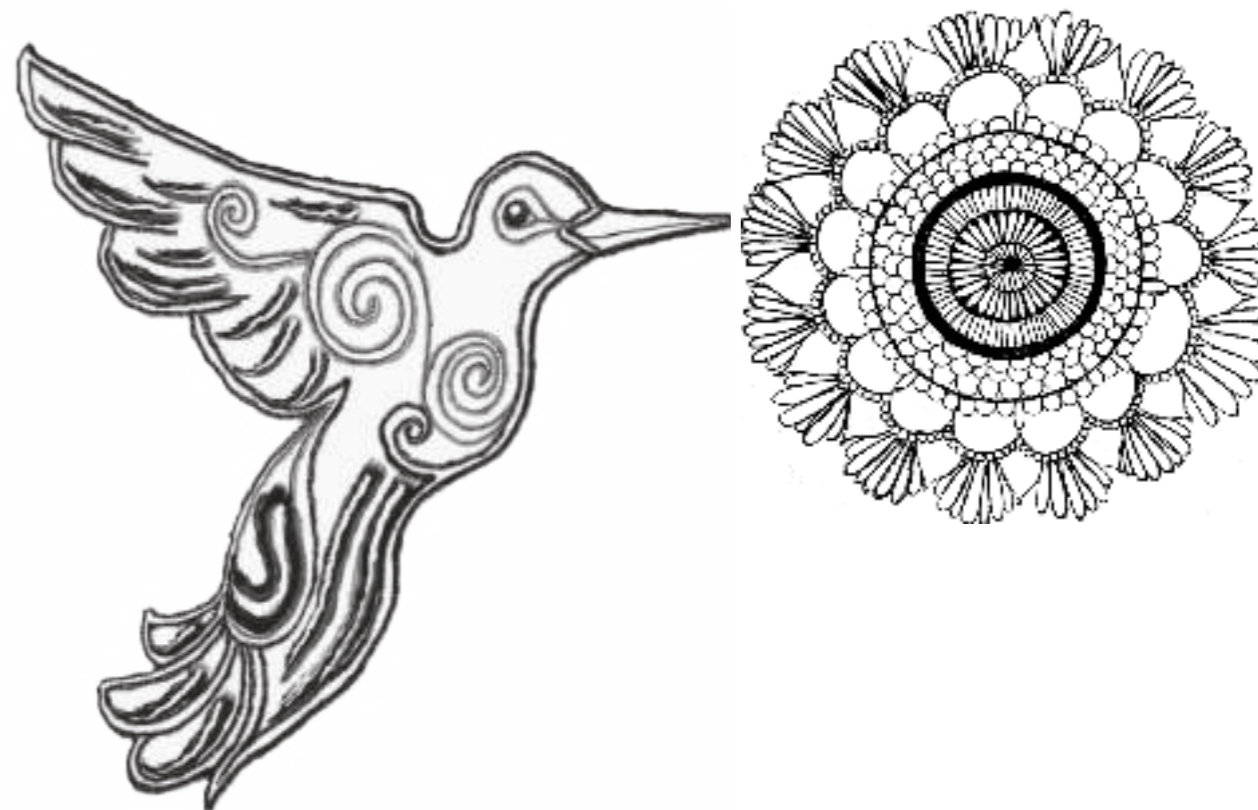
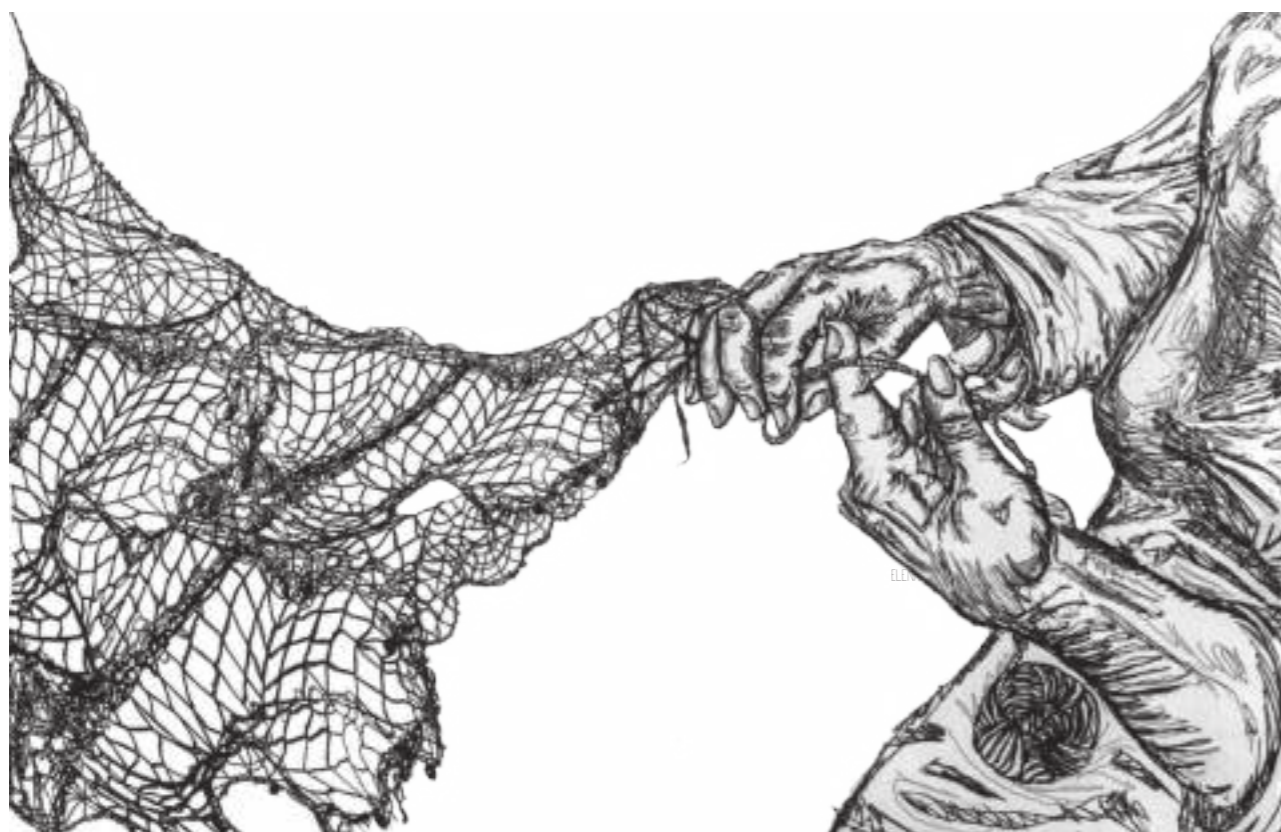
Tristemente, a veces los mayores obstáculos vienen de otras mujeres; no siempre hay sororidad entre algunas. Parte de ese bloqueo que me he encontrado es más bien de otras personas mujeres, es un campo muy competido. Creo que ese tipo de obstáculos de alguna forma los heredamos.

Por ejemplo, en mi familia, mis padres fueron muy tradicionalistas en la forma de educarnos, entonces ahí sí sentí al principio el peso de que por ser mujer, no podía estudiar porque mi papá no quería que yo estudiara, porque me decía que como yo era mujer, debía de mejor dedicarme al hogar, aprender a cocinar y cosas del quehacer de la casa. Decía que solo los varones tenían que estudiar, afortunadamente, él cambió de parecer años después y comprendió la importancia de ello, pero en un principio no tanto, pero pues no puedes culparlos ellos fueron educados de esa manera.

Creo que uno de los logros más importantes en los cuales he trabajado son los proyectos que desarrollo, como de unidades de innovación docente, donde trato de apoyar a la comunidad. Hemos tenido proyectos muy bonitos, que creo que han sido parte de esos logros en un proyecto precioso, donde se buscaba la integración familiar a través del aprendizaje del inglés, entonces teníamos clases de inglés para familias enteras, en instalaciones que nos prestaron, con el apoyo del contador Serafín Culebro y su esposa, que me apoyaron muchísimo para llevar a cabo esto; la condición era que las familias se integraran, entonces tenían clases de inglés por separado: papás esa era la condición papás llevaba en inglés y los hijos llevaban en inglés.

Eso fue un proyecto precioso que me gustaría retomar en algún momento. Fue muy bonito de verdad tuvimos muchísima gente y era enfocado a familias de escasos recursos.

Tuvimos experiencias bien bonitas con mamás que se empoderaron como mujeres, porque algunas las golpeaban los esposos y a partir de todo el apoyo que recibieron tomaron decisiones en su vida. Una de ellas, por ejemplo, recuerdo fue un logro muy importante, porque me decía:



ALCANTARA MONTEANO DIBUJOS

—Yo me sentía que era tonta por ser ama de casa, ¡Y mira! Ahora ya se decir esto y aquello.

Sentí mucho empoderamiento femenino, mucho empoderamiento de las mujeres, en sentirse liberadas, fuertes y entusiastas. Los comentarios que recibí eran tan bonitos de muchas mamás y también de mis estudiantes, que estuvieron impartiendo inglés con ellos fue como una oportunidad para ellos de sentirse bien.

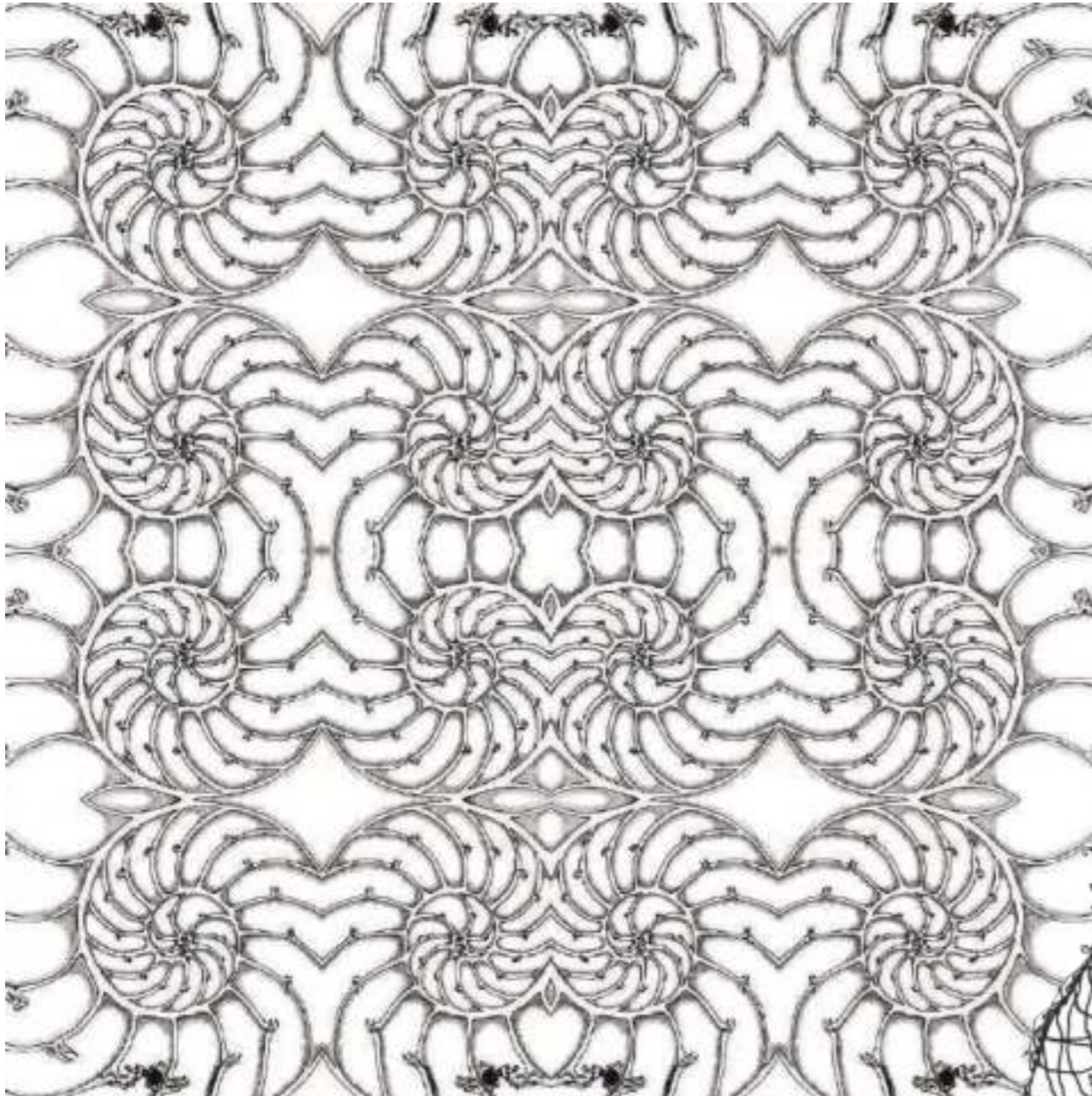
Uno de ellos, por ejemplo, empezaba con problemas de autoestima en un principio pensando que su inglés no es tan bueno y al final este chico salió tan bien que decidió seguirse preparando, se tituló al final, salió muy bien, ¡lo motivó tanto de ese proyecto!

También tuvimos proyectos con bomberos, que fuimos a llevarles inglés y me decían que gracias al programa que tuvimos con ellos pudieron capacitarse con gente de Estados Unidos, que les dieron cursos a ellos en inglés, para poder comprender mucho mejor de lo que les decían.

Con el ejército tuvimos un proyecto, en el que también los apoyamos, Cursos de inglés a los médicos, proyectos de inclusión con los maestros. Uno de los proyectos que ahorita se está cocinando y estamos trabajando, que ya vamos a echarlo a andar: Un grupo de apoyo para estudiantes universitarios, que puedan tener algún tipo de discapacidad o que enfrenten barreras para el aprendizaje.

Yo no soy psicóloga ni soy experta, necesito el apoyo de alguien más, entonces vamos a estar trabajando con otras personas que sí tienen esa especialidad y que pueden apoyar más. Yo puedo apoyar con mi propia experiencia, pero también con lo que he estudiado y que creo que mucho de lo que se va a apoyar acá es sobre todo también a nivel académico.

Los trabajos que hago de inclusión Tenemos un chat con todos estos maestros con los que estamos en contacto para apoyarnos mutuamente, entonces es algo muy bonito, he recibido cosas muy bellas de ellos, estoy muy agradecida con este grupo de maestros.



# Mujer Honorable

## María Honorata López Morales

*Guadalupe Cantoral*

Mi nombre completo es María Honorata López Morales, pero me identifico más como Honorata Morales. Tomo el segundo nombre, el segundo apellido, y eso tiene toda una connotación, y tiene que ver con la persona que soy.

Yo nací en Juchitán, Oaxaca, en el marco de una familia de costumbres muy arraigadas; fui la tercera hija de mi madre, Nancy Morales; en el imaginario de mi familia, yo iba a ser varón, me iba a llamar Honorato como mi abuelo materno: Honorato Morales. Y debo reconocer que es una gran figura paterna, hace muchos años que falleció, pero lo quiero mucho. Cuando nazco niña, mi abuelo dice: “*Que se llame Honorata*” y eso marcó mi vida.

Honorato significa “*Varón Honorable*” y la figura de él siempre fue para mí una figura patriarcal, pero

amorosa. Fue un hombre que me acompañó y respaldó, y me dijo que yo tenía que ser muy, muy inteligente y que tenía que leer mucho, mucho, porque si un día él tenía nietos, tenían que ser personas inteligentes, y que solo una madre inteligente procreaba hijos inteligentes, fue un hombre que me respaldó mucho, aunque claro, nació en 1906, obviamente era un hombre con toda una estructura cultural. Entonces yo siempre digo: Soy Honorata Morales, y me identifico con mi nombre.

Mi abuelo era campesino, se dedicaba a cuidar unas salinas donde se extraía sal y teníamos un rancho que producía Guaxara, como le decimos nosotros, que es como el queso de sal que se produce en Chiapas, pero tiene una técnica de procesamiento diferente. Era un rancho donde se tenía ganado, se producía leche y cuajada para consumo de la casa y para venta en el pueblo.

### En pocas palabras... Honorata Morales

Tengo 56 años, casada, tengo una hija y un hijo, oriunda de Juchitán, Oaxaca

Doctorada, trabajo en el Centro de Estudios para el Desarrollo Municipal y Políticas Públicas (CEDES)

Amo viajar, leer y tengo paladar aventurero. Amo ser universitaria. Disfruto mi trabajo y el reto permanente de servir; Soy una madre feliz y realizada desde los ojos de su hija y su hijo..

Las mujeres más importantes de mi vida son: Mi madre como ejemplo de amor y dedicación; mi abuela Ofelia Ferra, por su personalidad fuerte y amorosa, en un equilibrio perfecto

la mujer histórica que me ha inspirado: Leona Vicario

Mi logro no académico y actividad preferida es viajar

Los libros que me han marcado: Luna de Primavera, de Bette Bao Lord; La buena tierra, de Pearl S. Buck y Los hombres que dispersó la danza, de Andrés Henestrosa

Mis objetos preferidos son mis huipiles, por hermosos



Producíamos también el frijol andaluz, que es un frijolito muy negro y pequeño y tiene un sabor muy especial, en Juchitán con este frijol, y únicamente con este, se hacen los picles de frijol. Mi abuelo también sembraba melón, sandía, y teníamos gallinas ponedoras.

Era un rancho de ciclo combinado, como lo llaman los agrónomos, donde todo ayudaba a que fuera sustentable. Por ejemplo, los elotes que no lograban un tamaño deseable, eran puestos a secar y se utilizaban para alimento de las gallinas, el suero que salía como resultado de la cuajada se utilizaba para el alimento de los cerdos. Los melones que no eran ideales se utilizaban para las gallinas.

Mi madre en 1954 salió de Juchitán siendo muy chiquita, porque en mi pueblo solo había primaria, salió a la Ciudad de México y estudió ahí lo que las mujeres podían estudiar en ese momento, que era secretaria ejecutiva. Y todas esas cosas, tu historia de vida va formándose.

Mi madre en su juventud trabajó en Chiapas, hace muchos años, en una empresa por el parque de Tuxtla Gutiérrez, en empresas grandes de chiapanecas y chiapanecos, cuando terminó la carrera contable trabajó ahí. Cuando ella se casó, como muchas, en ese momento se dedicaba al hogar y a los hijos, y además yo llego como muy tarde a su vida, porque entre mi hermano y yo hay 15 años de diferencia y con mi hermana 13 años de diferencia. Entonces es un poco lo que se dedicaba mi familia. Actualmente una costumbre del pueblo es lo que llamamos las velas de mayo, son festividades dedicadas al Santo Patrono y cada familia tiene la suya. En el caso de nosotros nuestra vela es la de San Isidro Labrador, que es justo el Santo Patrono de los campesinos.

Vivimos en la Ciudad de México, aunque la vida me coloca en Chiapas, en la Licenciatura en Pedagogía en la Facultad de Humanidades de esta Universidad, que es mi casa, donde tuve excelentes amigas y amigos desde que yo era una jovencita. Hasta el sol de hoy, una de ellas, quizás mi amiga más cercana durante la licenciatura sigue siendo mi amiga: Anabel. Terminó la carrera y hago mi vida personal, y esta me lleva al matrimonio con una persona muy solidaria, especial, el padre de mis hijos. Que siempre apuntó todos mis proyectos, él apoyó mis decisiones de trabajo. He tenido el privilegio de que los hombres que han rodeado mi vida han sido muy solidarios. Eso es un privilegio, porque no todas las mujeres lo tenemos.

### Mis ancestras y ancestros

Yo creo que las mujeres de mi vida son varias, de generaciones diferentes. Mi abuelita materna Ofelia era una mujer inmensamente buena, me enseñó la gratitud, el compartir, el que la caridad se basaba no en lo que dijeras, sino en el afán de compartir el bocado, en el que a lo mejor lo necesita, porque a veces compartir una taza de café te da paz; era una mujer muy religiosa, creía mucho en la divina providencia.

Tuve la dicha de ser una familia muy apreciada en Juchitán, constantemente llegaba alguien y nos traía de obsequio un cesto de camarones,



y ella invariablemente colocaba el regalo en la mesa del santo, antes de que pudiéramos degustarlo, porque en Juchitán tenemos una mesa de madera con figuras religiosas, a las que todos los días se les ponemos flores, se les enciende una veladora, con intención y ahí se pone la foto de tus difuntos. Mi abuela tenía la mesa como un ritual. También tenía un ropero, como el que menciona Gabilondo Soler, donde tenía jabones “Heno de Pravia”, colonias, ropa tradicional, ella siempre se vistió de huipil y nagua. Yo la amé profundamente.

Otra mujer importante en mi vida, que nace el mismo día que yo, años antes, es mi tía Hortensia, de personalidad muy fuerte, nunca tuvo hijos y mi madre fue la hija de su corazón y nosotros sus nietos. Yo creo que una de las primeras en mi familia con rasgos de independencia, porque tenía su propio negocio, algo en esos tiempos, inusitado para una mujer, y ya tenía un negocio de abarrotes cerca del mercado de Juchitán; ella era una mujer con su propia vida económica y que nos quiso profundamente.

La otra mujer importante en mi vida, indiscutiblemente, es mi hermana mayor, que es médica; ella me ha acompañado mucho, mis hijos la quieren muchísimo, es como la tía predilecta de todos nosotros. También son importantes para mí la hija de mi hermana, mi hija, sobrinas, mis sobrinas nietas. Todas en su personalidad son mujeres muy empoderadas y dueñas de su vida. Algunas ya se fueron y permanecen de otra manera. Cuando nos vestimos con huipil y nagua, ahí están; cuando nos ponemos un par de aretes, ahí están; cuando arreglamos la mesa del santo, ahí están.

### Matriarcado Juchiteco

Una perspectiva muy interesante de la pedagogía es la filogenética, y el objetivo es, en términos simples, la apuesta a que todos nosotros somos resultado de una serie de ancestros y de atribución cultural. No somos sólo un Aquí y un Ahora. Somos resultado de todo esto.

Y efectivamente, soy Honorata, resultado de todas ellas y además, soy de Juchitán y las Juchitecas siempre decimos que somos el último reducto del matriarcado en el mundo occidental. Un lugar donde las mujeres mandamos porque podemos y porque queremos.

Cuando te pones a analizar esa parte del matriarcado juchiteco, también observas, y te preguntas: ¿Realmente qué tanto es ese empoderamiento absolutamente femenino en libertades o posibilidades, o qué tanto se da ante la ausencia del liderazgo masculino, que pudiera en ese momento constituirse en proveeduría, en acompañamiento? Yo creo que a veces esos matriarcados tan fuertes, en algunas ocasiones son dolorosos.

Yo regreso un poco al matriarcado de mi familia. Siempre procuro hacer un equilibrio y resaltar la importancia de los varones, porque en mi familia está figura de acompañamiento si la tuvimos, y eso creo que nos hizo a todas mujeres más luchonas, porque todas tenemos una carrera universitaria como mínimo.

Casi todas también tenemos un posgrado, las nuevas generaciones. Incluso la tía de la que tenía su tienda, pero creo que tiene que ver también que en su momento tuvimos ese acompañamiento masculino muy fuerte.

Hablo muy poco de mi ala masculina, paternal. Mi padre fue huérfano desde muy pequeño, yo no conviví con mi abuela y abuelo paternos, Si hubiesen vivido, seguramente habría tenido una relación con ellos. Pero al menos puedo contar lo que se decía en el pueblo de mi abuelita Jovita y mi abuelo Enrique, que era militar. Ella estaba dedicada a su hogar y a sus hijos, como esposa de militar, cuidando la casa; ella vestía de nahua, era Juchiteca, tenía siempre un lazo como un collar tejido, al final de éste, tenía su abanico. Yo la imagino como una mujer muy dueña de su casa y circunstancias. En las ausencias de su esposo, ella ensayaba con sus hijos diferentes lecturas de héroes, porque cuando llegaba el papá, cada uno de los hijos debía recitarle un poema. Yo no la conocí, pero seguramente debió haber sido una mujer muy interesante. Hablando filogenéticamente, seguramente algo de ella estará en mí. A mí me encanta eso de ya de aprender, pruebas de que mis alumnos aprendan cosas y digan cosas.

Mis ancestras siempre tuvieron esa labor de acompañar, y el acompañamiento es la base de la enseñanza, ellas me acompañaron siempre, me enseñaron cómo vestir un traje de nagua, cómo peinarme, cómo tiene que estar el tocado y realmente me acompañaron, aprendí a hacerlo, a portar el traje. Eso es aprendizaje, ellas eran maestras, incluso en el cómo comportarnos socialmente: cómo distribuirnos en la mesa, mi abuelo siempre en la cabecera. Ese gusto por enseñar a los demás me lo enseñaron ellas, al ser mis maestras de vida. Claro, entonces sí, siempre soñé con ser maestra.

Mi hija actualmente tiene 27 años, está fuera del país, trabaja y estudia, está viviendo una etapa de mucho crecimiento, se llama Nancy como mi madre. Mi hijo mayor se llama Pablo, como el abuelo materno de mi esposo; ahora tiene 30 años, está viviendo actualmente conmigo y es también muy solidario, me lleva, me trae, carga mis cosas, está pendiente de mí y vive diciendo: Mamá, no te estreses, y yo le digo: Hijo, el estrés es parte de la vida. Ambos tienen nombres cortos, pero con una larga historia social, los dos ya son grandes, pero para mí siempre serán mis bebés. Soy una madre sobreprotectora, emocionalmente muy cercana



o lo más que puedo, porque a veces ya no te permiten cierta invasión a sus propios mundos, porque también los tienen que construir. Es un poco lo que soy como persona y es lo que traigo a la Universidad.

Hay que ser comprensivos, yo lo soy, quizás porque tengo un hijo varón y él ha ido construyendo, su mundo desde la mamá que tiene, desde la tía que tiene. Tú los observas hablar a ellos y mi hija habla de mi madre como una abuela presente todo el tiempo, porque eso es importante en la familia y el trabajo, en la familia debes hablar de esos ancestros que no están, pero están en esa carta, esos aretes, que están en el huipil que se va a poner o en la mantilla, en el trabajo igual.

### Mis trayectoria universitaria

Soy Licenciada en Pedagogía y mi especialidad es en orientación Educativa, después estudié la Maestría en Educación y actualmente estoy en la misma línea de formación, en un Doctorado en Educación.

Es un poco esa historia que te lleva y mi área de expertise es en Desarrollo Curricular de Planes y Programas de Estudios de pregrado y posgrado.

Hace algunos años, recibo la llamada de una profesora de mi licenciatura, Lilia González Velázquez, y me dice: Honorata, se va a abrir una especialidad en Orientación Educativa y se está reuniendo el grupo de aspirantes y tú podrías interesarte en la formación. En ese momento estaba dedicada a mi casa, a mis hijos y se lo planteé a mi pareja y le dije:

—Oye, hay esto, y él me dijo:

—A ti te encanta estudiar.

Y volví a esta Universidad, después de un par de años de ausencia y estudié la especialidad en Orientación Educativa en la Facultad de Humanidades. Ella ha sido mi maestra en la licenciatura, en la didáctica, asesora de tesis, mi tutora incansable, siempre le digo eso. Ella me abrió las oportunidades en la Universidad y empecé a dar algunas clases en la Facultad de Humanidades por el año 2005 o 2006, son aproximadamente 15 años.

Me acuerdo que fue imponente para mí, porque me dieron algunas materias que son fuertes para la formación estructural del pedagogo, entre ellas:

¿Realmente qué tanto el matriarcado juchiteco es ese empoderamiento absolutamente femenino?...

O qué tanto se da ante la ausencia de liderazgo masculino...

Epistemología de la educación; en ese primer momento yo me refugié mucho en esa niña que formó Honorato Morales: Una niña que leía mucho, entonces yo hice una súper antología y fui construyendo mi semestre y poco a poco fui variando estrategias de docencia, fui aprendiendo mucho de mis estudiantes, y no es cliché, porque en la Facultad de Humanidades hay muchos chicos y chicas que tienen una historia de vida compleja, que los construye como grandes personas.

Yo tuve estudiantes de mi pueblo, Juchitán, que además eran de un lugar que se llama Pimpollo, un refugio para niños que no tienen casa, trabajado por padres católicos. Ellos son como una gran familia, llegaron a la Universidad e hicieron toda una labor de cooperación para conseguir útiles escolares para sus hermanos, así se llaman ellos en la comunidad. Entonces es una labor muy bonita, y eso me enseñó a mí mucho, porque quizás mi historia de vida fue diferente.

### Las mujeres en mi vida.

Cuando me llama Lilia para estudiar Orientación Educativa, me va tomando de su mano y me hace su tesista en un proyecto con financiamiento, y empiezo a trabajar con ella proyectos de investigación. Me induce a aceptar estas clases en la Facultad de Humanidades, se me abre una ventana al mundo y una bocanada de aire fresco, sin duda alguna, es una etapa que disfruté mucho.

En ese transitar, Lilia asume la Dirección de Formación e Investigación Educativa y me invita a colaborar con ella en la administración central de la Universidad. Cuando yo llego a ese espacio, ella me da una serie de indicaciones y guías, que me conducen hacia el fortalecimiento de mis capacidades profesionales.

Un buen día preparamos un evento masivo de planes y programas de estudios, y ahí, enfrente a muchos maestros y la comunidad universitaria, les dice a todos que soy la persona a cargo de esta parte curricular de la universidad. Yo recuerdo que me puse roja, como un jitomate, ¡Sentía que la cara me hervía! Y justamente, respiré profundo y ¡Va para adelante!

Ella es una mujer muy importante en mi vida y a quien admiro, con una personalidad quizás muy diferente a la mía, pero una mujer a quien admiro por su capacidad de trabajo: No puedes decirle: no lo sé, si no sabes lo investigas. Ella me enseñó su capacidad de trabajo, la importancia del resultado.

Esa experiencia me ayudó y fui una de las personas que estuvo a cargo de diseño curricular de programas de Educación Superior a distancia. Tuvimos la oportunidad de trabajar con varias universidades del país: Nuevo León, Chapingo, la Benemérita de Puebla, Durango, Sonora, entonces ella me abrió ese escenario.

Otra cosa que ella empezó a construir en mí y otras personas que he conocido a lo largo de mi paso por la Universidad es la identidad universitaria, y que el valor es la institución. No somos las personas, es la institución la que cuenta, las decisiones se toman en relación a lo que conviene a la institución. De ahí he conocido en esta Universidad mujeres muy inteligentes, brillantes que han ido fortaleciendo esa identidad universitaria y ese camino.

En ese mismo escenario, surge Gabriela Duque, que es una persona a la que quiero y admiro profundamente, también universitaria. En la Facultad de Humanidades: Carla Estrada, maestra de la facultad de humanidades, me ayudó mucho a crecer como docente universitaria. Hasta el Sol de hoy, mi amiga Carla.

Entonces creo que en esta Universidad he conocido mujeres sumamente generosas que han ido construyendo lo que Honorata es. Sin todas ellas no me entendería. En este ir creciendo, la doctora Lilia regresa como directora a la Facultad de Humanidades, y yo asumo la Dirección de Formación e Investigación Educativa, y me convierto en la líder de un grupo de entrañables compañeras y compañeros, de chicas y chicos más jóvenes. Hicimos un excelente y muy bonito equipo de trabajo universitario, muy comprometido. En el plano personal, son mis amigos y amigas.

Terminada esta etapa, porque todas las etapas continúan, conozco a Andrea Mena, mi actual jefa, Coordinadora General del Centro de Estudios para el Desarrollo Municipal y Políticas Públicas (CEDES). Cuando ella recibe la responsabilidad de estar al frente del Centro, me dice: Honorata ¿Quieres colaborar conmigo? y yo le digo: ¡Por supuesto que sí! Entonces, aquí estamos, en la Secretaría Académica.

Mi área de *expertise* es el Desarrollo curricular de planes y programas de estudio, tanto de pregrado como posgrado; desde el diseño, darle seguimiento,



hacer procesos de evaluación curricular, procesos de actualización, de reestructuración curricular, que todo eso es diferente. Cuando llego al CEDES, fue un mundo por descubrir y he aprendido una cantidad enorme de cosas. El trato con las y los docentes, de manera más directa, he aprendido muchísimo, de procesos académicos-administrativos, es una experiencia que estoy disfrutando mucho.

### **Paridad real en el ámbito profesional, académico**

Partamos del hecho de que la Universidad es el escenario más bonito que cualquiera pueda tener. Enviste de un aura académica muy importante, y en nuestro escenario local, pertenecer a la Universidad Autónoma de Chiapas, es pertenecer a la máxima casa de estudios. Y eso, hoy por hoy, en el imaginario social, sigue siendo real. Estoy profundamente agradecida por eso. Universitarios somos todos, tanto el señor Rector como el Jardinero que riega los jardines y la señora que limpia los salones. Somos universitarias todas y de todos aprendemos. Quien se sienta universitario, universitaria, tiene que entender que representa a la élite intelectual de este país y eso es un compromiso ineludible que te somete a la necesidad de hablar con corrección, de escribir perfectamente, de manera original.

El escenario sigue siendo patriarcal, es cierto. Me ha tocado estar en un presidium como la única mujer, o solo somos dos y los demás son varones. Hay muchísimas universitarias talentosas y yo digo ¿Será que no hay mujeres brillantes en la Universidad que pudieran estar ahí? Yo creo que sí hay. A lo mejor tenemos que ser más estratégicas y trabajar como pares académicas con quién me parezco, con quién me complemento. Hay mujeres valiosas aquí y allá. Somos un mosaico de mujeres interesante y cada una de ellas tiene un componente importante.

Sigue habiendo esa disparidad en la Universidad, sí es algo que me mortifica, pero entiendo que es una cuestión cultural, que va más allá de la Universidad; quizás, por mi historia de vida, pero soy muy positiva. Tenemos que considerar que hemos hecho bien y que nos falta por hacer. ¿Y por qué repetirlo tan reiteradamente? ¿Por qué pedir la paridad en tal o cual escenario? Porque nos falta trabajo.

Yo sueño para mi hija, para mis sobrinas, para mis sobrinas nietas, un mundo donde no sea necesario insistir tanto en el uso del lenguaje incluyente, eso de: “ella y él” “las y los”, “maestros, maestras, compañeras, compañeros” pedir la paridad, porque si se exige, es porque sigue siendo necesario, porque ahí estemos, mano a mano. Hay muchos hombres inteligentes y talentosos, muy valiosos, que se merecen el puesto donde están, están ahí porque saben hacerlo bien. Que ya no sea necesario el discurso de la paridad, porque ya está dada, porque el hecho está ahí como una cosa cotidiana.

Ese es mi sueño, yo no me enfoco mucho en decir por qué soy invisible: No lo soy, donde quiera que me ponga, soy Honorata Morales, soy una universitaria

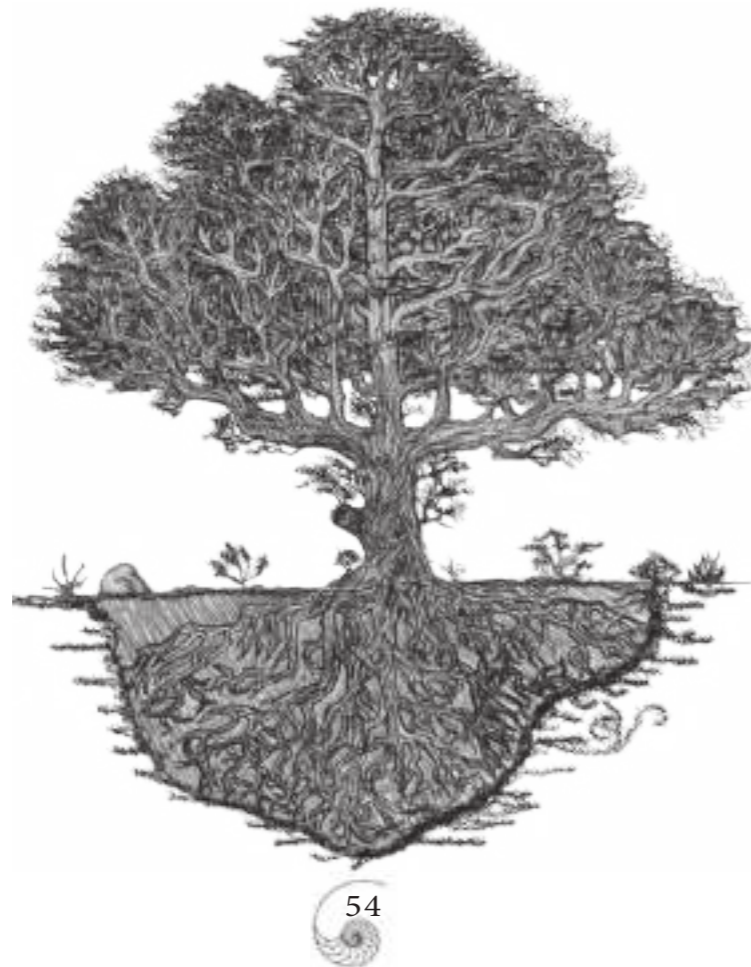
que representa bien a la Universidad en donde quiera que voy, me siento satisfecha de eso; no soy invisible, pero hay muchas mujeres que todavía lo son y creo que quienes tenemos la dicha de ser universitarias, y pertenecer a esta élite, debemos de seguir trabajando en ese sentido, hay que trabajar las masculinidades, porque si no las trabajamos también es un retraso.

Las mujeres tenemos que construir redes de apoyo, hasta para amamantar a nuestros hijos, no es fácil. No todo mundo puede dejar de trabajar por ser mamá, yo tuve esa oportunidad y es de las cosas más hermosas de la vida. El no tenerme que preocupar por otra cosa, más que por que mis hijos despertaran, fueran amamantados, fueran queridos, escucharan una canción de cuna y se volvieran a dormir. Ahí estaba alguien que sostenía la casa, ahí estaba mi madre, que la vida me la arrebató muy rápido, pero tuvo esa oportunidad, era una red de apoyo, mi hermana vino a enseñarme como cuidar a mi hijo, siempre tuve alguien que me apoyó en casa. Todo esto constituye una red de apoyo.

Mi hija, mi hijo, muy orgullosos de lo que soy. Ella es muy solidaria conmigo y él me apoya mucho, me ayuda y son mi porra ambulante. Cuando estás en la Universidad,

tienes que construir estas redes de apoyo para tu trabajo, que son de ida y vuelta, ser muy consciente que estás frente a personas con su propio mundo, y tienes que constituirte en un liderazgo propositivo, donde también ellas se vean reflejadas, eso es muy importante. Tienes que sembrar relaciones en el respeto, en la otredad, reconociendo que todo mundo es valioso, y por mucho que seas la jefa, el puesto que tengas, no sabes quien te va a enseñar algo. La escucha activa es necesaria para esas redes, eso requiere de mucha generosidad de compartir lo que somos, lo que sabemos y lo que podemos saber. Cuando una Juchiteca enseña a otra el número exacto de hoyos que debe tener un totopo, es la generosidad de enseñar, la que nos permite avanzar como civilización.

Los equipos maduran, tienen conflictos laborales, compiten entre sí, se dispersan y aprenden, pero lo importante es que sigan siendo un equipo, y si son mujeres, se mueven mucho con la emoción. Independientemente que sea mi compañera de trabajo, procuro que sea mi amiga, y si no puedo ser su amiga, que sí sepan que soy puerto seguro, que estoy ahí para ellas, si vamos construyendo eso, las redes pueden ir creciendo y consolidando.



AGUA Y VIDA, MUJERES, DERECHOS Y AMBIENTE, A.C.

La Universidad no nació con nosotros, tiene historia de gente bien valiosa, para que nosotros desde esta base podamos salir y seguir adelante. Las redes de apoyo también tienen que ver con el reconocimiento de esas otras y otros que han hecho mucho para que estemos en este momento acá y si hacemos ese reconocimiento, cuando necesitemos ese espacio ahí están las personas. Las redes se tejen, se construyen, en solitario casi nada se consigue.

#### **Obstáculos, retos, desafíos, discriminaciones...**

El principal obstáculo que he encontrado en la Universidad, es esta inercia de no trabajar en equipo. El que de pronto un universitario o una universitaria te diga: *“Es que eso a mí no me corresponde, eso no es importante”*. Para la comunidad universitaria el perfil del puesto no es inamovible. Los liderazgos horizontales, generosos, donde nos escuchamos, y no hablo de jerarquías, o de subalternos como dicen en la administración pública, estoy hablando de todos,

porque el resultado se tiene que dar y cuando tienes un colaborador o jefe que te dice: *“Eso no es mi trabajo”*, ése es el principal obstáculo.

Como universitaria, mi mayor reto es aprender todos los días. Es estar convencida de que a la Universidad no vienes a hacer antigüedad, sino a dar resultados, y que la razón de ser de esta institución es cada estudiante, todo tiene que girar en torno a ellas y ellos, mi reto constante es recordarlo siempre. De todos aprendo, todos los que me rodean son valiosos.

Como Universidad, nuestro reto es mejorar día a día nuestros planes de estudios, nuestra formación como docentes, como administrativos, como liderazgos, la manera en que manejamos la estructura educativa. La calidad o el prestigio no es algo a lo que se llega, es algo en lo que se transita.

En algún momento he llegado a sufrir de discriminación laboral, en algunos escenarios de la Universidad me he sentido incómoda, espacios profundamente masculinos, y a veces esos hombres no

han sido cuidadosos en el manejo de su lenguaje, se genera un ambiente muy masculino, siendo yo la única mujer, no sé si eso es una discriminación, por cuestiones de género, pero sí, han sido momentos incómodos.

Ellos, los hombres que son así, tienen que ir creciendo y cambiando, tienen que darse cuenta en el mejor sentido, eso es real, cotidiano. Hay mucho por hacer con eso.

Cuando ingresé a la Universidad, la directora era una mujer con una estructura de personalidad muy fuerte, estricta y cuando yo tengo que tomar ese rol, me doy cuenta lo difícil que es hacer eso, poner el piso parejo para formar tu equipo de trabajo, cuando todos deberíamos tener la misma autonomía, tener respeto, consideración por el trabajo de las demás personas.

En cuanto a mis mayores logros, nivel personal es el hecho de que mi hijo y mi hija me quieren y yo no lo apreciaba, antes lo veía como una cuestión natural, pero hay hijos que no quieren a sus padres o a la inversa.

El mayor triunfo a nivel personal es que los quiero y me quieren. A nivel profesional, pues no considero tener un logro en específico, lo fundamental es ser una universitaria preparada, soy competente, mis habilidades son consistentes con mi trabajo. Quiero y me identifico con la Universidad y cuando tengo la oportunidad de representarla, lo hago con solvencia.

En el plano personal, todas, todos mis seres queridos y cercanos, me han ayudado, me han permitido ser la mamá amorosa y la Universitaria que soy.

En los distintos espacios donde he colaborado, he tenido compañeras muy solidarias y trabajadoras. Todas ellas han formado parte de mi vida en algún momento.

Y ahora en el CEDES hay mujeres muy talentosas y valiosas, con sus propias personalidades, con las que disfruto mucho esa juventud, esa bocanada de aire fresco; de trabajo, de mucho aprendizaje.

Un montón de mujeres valiosas, que van generando en mi vida cosas que no sabía, no creía, no conocía, porque normalmente me he movido en el mundo de pedagogas como yo, en el CEDES es un crisol, hay abogadas, biólogas, MVZ, y eso abre el panorama, me han enseñado cantidad de cosas y ver la vida desde otro lugar.



ADRIANA Y WOL, MUJERES DERECHOS Y PREVENTIVAS, A.C.

### Quererse a una misma

A nivel personal, parto de la idea de que se puede ir normando una serie de conductas, pero llega un momento en que ya no se puede dirigir a nadie. Todos los seres somos independientes, hacemos con todo mundo un proceso de acompañamiento en la casa y en el trabajo, pero llega un momento, en que cada quién va tomando sus propias decisiones y va creciendo a ritmos diferentes y entender eso me da muchísima paz. Yo trabajo mucho, acompaño hasta donde puedo, y que cada quien desde sus propios talentos me va a seguir aportando y creciendo cómo deba o pueda.

Y eso lo hago como parte de mi autocuidado, porque soy demasiado presente, trato de caminar todos los días, alimentarme bien, procuro leer lo que me llega a las manos, de preferencia temas educativos, el cerebro lo entiendo como un músculo y meterle información lo habilita, hay que moverlo y darle retos cognitivos.

Cuando tenía más relación con estudiantes mujeres, quería generar con ellas un clima de confianza, que pudieran hablar; tuve diálogos fuertes para mí y yo no tenía la capacidad de darles contención emocional, pero acudía a alguien que pudiera ayudar. Procuro ser alguien que escucha, porque al menos se puede tranquilizar a la persona para que pueda pensar de mejor manera su siguiente acción.

Yo le digo a todas de las mujeres, de todas las edades, que la vida está llena de momentos, hay momentos muy complicados, dolorosos, pero también hay momentos felices. Que, si tienen la oportunidad de amar a alguien, cualquiera que sea, lo hagan a profundidad y denle a esa relación todo lo que son, porque de esa manera, si algo no funciona, no se habrán quedado con nada.

Les quisiera decir que las mujeres nos construimos todos los días, en un escenario adverso y que en ese sentido debemos ser increíblemente solidarias con otras mujeres que tienen menos oportunidades que nosotras. Que todas tenemos mucho por construir, por hacer, cualquiera que sea nuestro escenario. Debemos trabajar en lo que somos, leer, hacer ejercicio, comer bien, hacer una amiga nueva, descansar y darte permiso.

Nadie, ninguna mujer es perfecta, no tiene que ser perfecta, ni como universitaria, ni como madre, ni como amiga, ni como esposa.

# La Leona Dormida

## Beatríz Eugenia Argüelles León

Nashyelli Salazar Flores

Mi nombre es Beatriz Eugenia Argüelles León, casada, sin hijos; estoy adscrita a la Facultad de Arquitectura en la Universidad Autónoma de Chiapas, el año pasado cumplí 30 años de servicio. Soy ingeniera civil, no soy arquitecta, soy Doctora en urbanismo y mi área de especialización ha sido en los últimos 10 o 12 años, el área urbana.

Mi papá era médico pediatra y mi mamá era química laboratorista y hacia análisis. Luego de casarse tenía 4 hijas, después ya se dedicó al hogar. Mi mamá, nació aquí en Tuxtla vivió mucho tiempo en Chiapa de Corzo, mi mamá marcaba la cuestión estricta, no las reglas. Mi papá era un pan de Dios, era consentidor. En realidad, quien llevaba la disciplina era mi mamá. Ella traía tradición de mujeres, tuvo cuatro hermanas y un

varón nada más, entonces como que el lado femenino ha sido fuerte en la familia.

### Elección temprana

Yo me di cuenta muy pronto, hace 30 o 40 años, desde la secundaria o prepa, que tenía habilidad para las matemáticas. Me fui enfocando en la carrera. En ese entonces, no había de otra más que Contabilidad o Ingeniería, no me llamaba la atención contabilidad, pero sí la ingeniería; en ese entonces recuerdo claramente que en esos test que nos aplican de vocación aparecía Arquitectura, pero yo estaba embelesada con la ingeniería.

Entré a Ingeniería y, por supuesto, había 20 o 30 chicos y sólo una o dos mujeres, desde ahí empecé a identificar claramente la condición de género.

### En pocas palabras... Beatríz Eugenia Argüelles León

Tengo 60 años, casada, originaria de la Ciudad de México, cuando era Distrito Federal

Doctorada en Urbanismo, trabajo en la Facultad de Arquitectura, C. I, de la UNACH

Me considero una persona con mucha fe y agradecida por la fortaleza y disciplina que me fue inculcada. Me gustan la Ingeniería y el urbanismo

Mis antepasadas femeninas que han dejado huella en mí: Mi madre, mis tías, fueron mujeres fuertes, trabajadoras, con la noción de la importancia de mantener unida a la familia, y que desde su ámbito han impulsado a otras mujeres y creado redes de ayuda

Mis actividades preferidas: Lectura, viajes y la práctica de yoga

Los libros que me han inspirado: "Espacio y vida cotidiana en la ciudad de México". "El poder del ahora"

Una condición muy interesante, porque cuando empezaba, los chicos, "ay que la compañerita", y que no sé qué, pero cuando ya se daban cuenta de que pues era una compañera e íbamos a estar estudiando igual pues entonces ya se intentaba tratar como igual, carga el teodolito y se acababa la caballerosidad y todo eso. Pero eso nos sirvió. Mi papá era igual:

—A ver hijas ¿Quieren manejar? Pero el manejar no es nada más subirse al carrito. Aprendan donde se le echa aceite al carro, donde está la gasolina, como se checa el nivel de aceite.

Creo que esa educación fue muy importante, porque de alguna forma nos dijo pues aquí no hay división, aquí es parejo.

Estudí la carrera de Ingeniería civil del '81 al '85, hace más de 40 años, y yo me sentía igual, con la misma habilidad que cualquiera de mis compañeros. Fue difícil, pero yo creo que era la actitud que teníamos en casa, como bien dicen, todo se interrelaciona.

Luego de la carrera hice una especie de especialidad y luego aquí en La Facultad de Arquitectura que fue mi primer contacto, empecé la Maestría en Desarrollo Urbano. Mi esposo, que es arquitecto, y que quería también estudiar la maestría, me dijo:

—Entremos a la maestría, —pero yo le digo:

—¿Qué es eso? ¿Qué es desarrollo urbano y ordenamiento del territorio? Yo no sé nada de eso y está enfocada a arquitectos.

Venimos con el coordinador del programa de la maestría y estaba abierta; entonces ese fue mi primer contacto con la arquitectura y yo dije: "¡Wow!", porque yo en ese entonces nada más sabía que aquí empezaban a dar clases y había aquí mucho contenido para el cálculo estructural que se ve en Ingeniería. Lo veía, pero ya después poquito a poquito fui enfocándome más al urbanismo, me fue llamando más la atención, y la verdad le he aprendido las herramientas de la ingeniería y todo muy rápido y esquematizado.

Me ayudó mucho la ingeniería para el doctorado; la maestría la cursé aquí en la UNACH, en Arquitectura y el doctorado ya fue de la UNAM. Yo ya estaba aquí, dando clases, aún no era profesora de

...Pero también hay profesores que te dicen:

—No vas a poder, hasta aquí has llegado. —y eso te obliga a decir:

—¿Cómo que no? A ver, voy a demostrar que si puedo...

tiempo completo, sino de asignatura, pero estaba en ese momento trabajando como Secretaria Académica, cuando se dio la oportunidad del doctorado. Se terminaba mi ciclo en el cargo, y estaba la posibilidad de irme a estudiar a la Ciudad de México, y dije Sí. Afortunadamente el doctorado en la UNAM fue muy bueno en muchos sentidos.

### Mis principales influencias

Una de mis influencias más fuertes, por supuesto desde mi madre, mis tías, que para mí han sido ejemplos de mujeres que desde su ámbito han impulsado a otras mujeres. Creo que eso es lo interesante, esas redes de ayuda, que creo que aquí en Chiapas todavía se cultiva mucho eso, a pesar de las desventajas; creo que hay muchas redes de ayuda en ese sentido.

Otro referente importante, de inicio, fue mi papá, porque nos impulsaba a superarnos, y en cuestión de nuestra vocación, siempre decía:

—A ver, sí, van para allá, pero bien enfocadas, aquí cada quien tiene su rol, ustedes ahorita son estudiantes, así que a echarle ganas, pues ustedes tienen todas las herramientas, así que no hay límites.

Siempre he recordado esas enseñanzas de mis padres: "Cada quién desde su enfoque". Por eso creo que no debe haber ningún límite, siempre desde la cuestión de verdad esto lo que quiero hacer.

Hace dos o tres años, estuve a punto de irme de la Universidad, porque mi papá estaba enfermito, y yo quería ir a atenderlo, pero él me dijo que no. Yo le dije:

—Es que tengo derecho, yo tengo veintitantos años en los que no he pedido un sabático."

Ahorita ya se me fue, y bueno...Me dedico a lo que más me gusta.

También he recibido mucho apoyo de mi esposo, que siento que me acompañó mucho con los posgrados.

Él era el que me motivaba. Me decía:

—Bueno ¿Y si estudias esto? —y yo le decía:

—Bueno, sí, pero a lo mejor, no... No sé.

Había otros profesores que en buen sentido me apoyaban, también; el coordinador de la maestría, un maestro que todavía sigo frecuentando, el director Escobar, que ya está jubilado, un amor de profesor...

Pero también hay profesores que te dicen:

—No vas a poder, hasta aquí has llegado. —y eso te obliga a decir:

—¿Cómo que no? A ver, voy a demostrar que sí puedo... — en fin, las influencias, buenas y malas, de todo tipo.

Para estudiar era la primera vez que salía de Chiapas. Yo no tenía temor ante la cuestión de viajar, salir y todo eso, no me representó problema. Finalmente fueron cuatro años del doctorado, y regresando yo ya tuve la posibilidad de ingresar a un programa de apoyo a los que habíamos tenido beca, que se llama "Programa de Retención", porque el doctorado de la UNAM era un plan de estudios con calidad internacional. Obtuve la beca y regresé, se abrió un programa de retención del CONACYT, y entonces me dijeron:

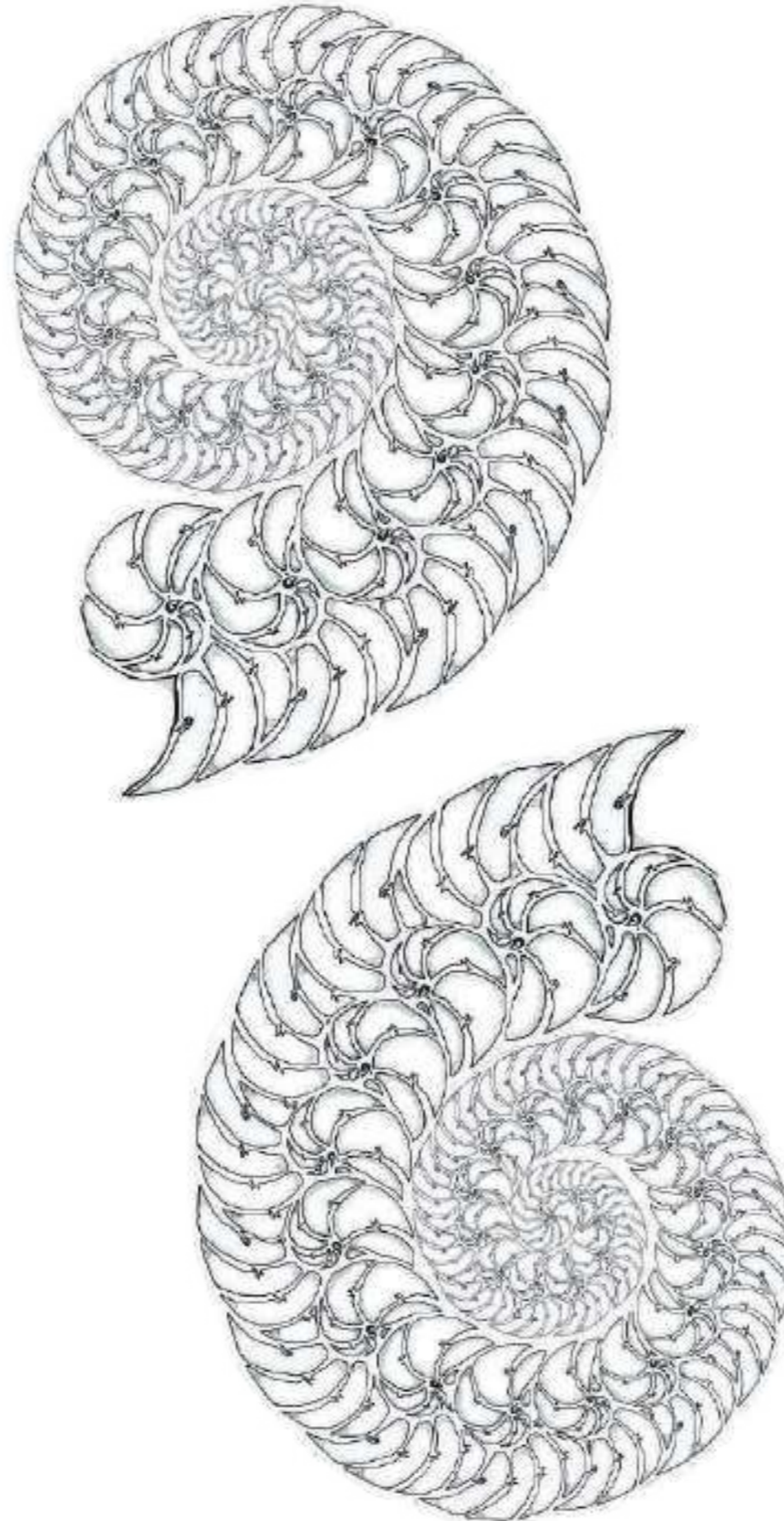
—Pues como eres profesora de asignatura, con este programa puedes acceder a una plaza de tiempo completo... —y así fue.

Un evento que me marcó mi trayectoria profesional fue al inicio de mi doctorado, porque el problema era que la maestría que había aquí ya no existe, está en Desarrollo, en el Programa de Movilidad. En la UNAM sí nos obligaban a participar en eventos nacionales e internacionales, y fue durante un evento en Cuba que nos dijeron: "A ver, presenten sus avances", y yo siento que eso fue un parteaguas muy interesante para mí, porque de Cuba ya sabemos muchas cosas, pero yo no sabía que tenían un avance tan interesante en cuestiones de planeación.

El evento fue organizado por el Instituto de Planeación de Cuba. Era totalmente otra cosa, porque yo dije: "¡Qué interesante esta esto!". Descubrí cómo lo que me apasiona, la ingeniería, ha sido una cuestión muy importante en mi vida, pero cuando encontré el urbanismo, sí me enamoré.

Me ayudaron mucho esos eventos, y es lo que yo aplaudo de estos nuevos programas. Incluso yo aquí veo a nuestros chicos con esto de la movilidad, porque esta parte de ir, revisar y comparar, hasta cierto punto, lo que se hace en otros contextos y lo que hacemos aquí, podemos decir: "Bueno no estamos tan mal". Nos ayuda mucho a asegurar lo que tenemos y creo que esa esa cuestión del doctorado, que te abre barreras, y eso es muy importante para mí.

Tienen una mente muy preparada en Cuba, con el problema que ellos en ese entonces tenían todavía, con la barrera de la comunicación y el bloqueo. Entonces establecimos un buen contacto con la que era sub-directora del Instituto de Planeación y yo le llevaba artículos que ellos no tenían. Nos siguieron invitando a eventos, fui como otras dos o tres veces, pero ya después dejamos de ir, porque ya se hizo más caro.



### Amigas ingenieras

He tenido la gloria de tener amigas de ingeniería. Ubico a la ingeniera María Elena Castillejos, una amiga de muchísimos años, que fue para mí como un referente obligado, porque es una persona muy abierta y defensora de los derechos de las mujeres, y también de la ciudad, entonces para mí ha sido un ejemplo muy importante, pues desafortunadamente existen muchas mujeres que no han tenido la posibilidad de tener esquemas académicos como los que se acostumbran ahora, porque ahora ya es más fácil llegar a una maestría o a un doctorado. en el área de urbanismo hay dos o tres mujeres destacadas, pero bueno, por cuestión de número de artículos, de estudios, siempre hay más trabajos de hombres, pero en el caso de las mujeres también hay aportes importantes.

Cuando yo empecé a dar clases, en primer lugar éramos muy pocas maestras, y en segundo lugar, eran muy pocas alumnas. Nosotras veíamos los grupos y siempre había predominio de varones. Poco a poco eso fue cambiando, incluso hace unos años yo tomaba la referencia de que ya había más mujeres, había generaciones donde había más niñas que niños.

El ambiente aquí en Arquitectura es mucho más inclusivo, en Ingeniería, desafortunadamente, hasta cuando yo estuve ahí con unos cursos como docente, todavía estaba muy fuerte la parte del machismo, con el gremio de varones... los compañeros cada que pasaba una chica linda, y a veces, aunque no fueran tan lindas, te decían "¡Ay, adiós guapa!", y todo eso.

Entonces llegó un momento en que yo tuve que decidir si daba clases en Ingeniería o en Arquitectura, y pensé: "Mil veces me quedo en aquí en Arquitectura". En primer lugar, había sido mi escuela con la maestría, y en segundo lugar, yo ya había entrado en ese ambiente de profesores dónde había más inclusión. Poco a poquito fue aumentando la participación de la mujer, tanto docentes como estudiantes.

### Cada vez más mujeres

Creo que a inicio de este siglo comenzó a hacerse notorio el aumento de la matrícula femenina. Yo entré aquí en Arquitectura en 1992 y calculo que sí como a inicios de este siglo, a partir del 2000, más en 2005 o 2006, empecé a ver más mujeres. Luego cuando ya las vi en los exámenes profesionales, ya son modelos, son chicas muy guapas, pero también muy capaces; siempre he peleado para que no se vea lo físico, siempre pondero la habilidad que tienen las chicas para para los campos académicos.

La verdad no sé si decir que soy feminista, o qué soy, pero yo siempre prefiero a mujeres tesistas porque he identificado muchos casos de chicas que en realidad están haciendo un doble esfuerzo para estar acá. Muchas veces tienen que luchar contra la actitud desde la familia. Por ejemplo, a mi madre, su padre le dijo: "Es que las 'mujercitas' no deben estudiar, trabajan mientras se casan".

Ahora esa red de estudiantes mujeres, muchas ya profesionistas, hacen que yo diga: “Buena pues no estaba equivocada, en realidad sí era bueno apoyar y apostar por ellas porque de alguna forma ahora nos da mucha alegría”. Por ejemplo, esta chica que vino un día y nos dijo: “¡Ay, es que yo me acuerdo mucho de ustedes y el apoyo que me dieron! ¡Muchas gracias!”.

Entonces también es un apoyo porque siento que no hicimos las cosas mal. Por eso es tan importante contar con una red de apoyo como la que yo tengo: De origen, la familia, la red familiar que hoy es el primer impulso. Y luego una red de compañeras que también hemos ido batallando contra todo, nos sentimos muy en sintonía todas, porque decimos bueno estamos luchando contra varias cosas. Estamos cada una en nuestra trinchera. Hay un grupo de amigos y amigas, y todo esto, pero lo interesante creo, es lo que hace cada quién dentro de las actividades de cada una.

### Obstáculos y discriminación.

Hace 2 años, antes de pandemia, hubo una actividad que llevó a cabo el área de género en ese entonces, precisamente la maestra Maité que estaba aquí, y creo que luego se hizo otra actividad, conocida como El Tendedero, en el cual chicas, sobre todo, hacían denuncias de actitudes de acoso que las ofendía. También hubo reacciones de otras compañeras que dijeron que no deberían de hacerse ese tipo de cosas, pero yo creo que sí debe hacerse.

Mi generación todavía tuvo mucho respeto a la autoridad y todo eso. Muchas veces, nosotras, por prudencia o porque así nos decían que debería ser, nos quedábamos calladas. ¡Pero las chicas de ahora no! y yo digo: ¡Excelente!

A lo largo de mi trayectoria, me he enfrentado a obstáculos, como esta actitud de algunos compañeros, que específicamente me han dicho:



—¿Sabes qué? Todavía no tienes las capacidades necesarias.

Recuerdo muy claramente que cuando yo ya tenía la antigüedad, la preparación con grado, para acceder a un tiempo completo, hubo convocatorias que marcaron muy claramente pero dijeron: “No ingenieros”. Eso lo sentí como una cuestión de discriminación, como “¡Tú, no!”. Y al final, pensé:

—Bueno, lo acepto; si yo estuviera en Ingeniería, y llegara un arquitecto, a lo mejor sí tendría yo una actitud así.

Esos obstáculos si han existido, los veo como lo que necesito para sacar el coraje, para lograrlo y para alcanzar mis metas. Eso es a lo que les apunto a las chicas cuando hay algún comentario en ese sentido. Obstáculos sí que ha habido, pero bueno, creo que se van solventando.

Recuerdo muy bien que cuando me invitó un compañero y amigo a ser Secretaria Académica, me dijo:

—Bueno vaya usted a dar su bienvenida al grupo, —y respondí:

—Está bien, esta también es mi escuela, porque yo estoy en una licenciatura, y también estoy en una maestría. No porque no sea yo arquitecta, no me siento como parte de esta Facultad.

En realidad, eso me pasó desde que empecé las clases, y luego con la maestría, ya me sentí como en casa.

### Retos y desafíos

El desafío actual creo que va en el sentido de que las chicas se sigan empoderando; no sé si ese término es el adecuado, Pero creo que es necesario que las mujeres sigan estando conscientes del papel que están jugando ahora. Ya no es como antes, que era una situación incómoda. Ahora el reto está en mostrar que no están mal las chicas, que al contrario, deben sobresalir y apoyarse entre ellas. A ver si lo logro aquí, porque yo ya casi voy de salida.

Entre las herramientas que creo que deben generarse para fortalecer más redes de apoyo entre mujeres, siento que hace falta mucho, la verdad. Cuando me hablaba la doctora y me decía: “Oiga, pero es que ¿Por qué ya no se ha mantenido activa en estos temas?”.

Recuerdo que hubo una actividad por parte de la Coordinación para la Igualdad de Género, en una Semana de la Arquitectura. Y sí, es cierto y no sé por qué ya no seguí, en realidad. Reflexioné que no seguí, porque hubo un compañero que dijo: “Yo voy a hablar de género” y entonces pensé: “Buena, mi línea es otra”.



### Estrategias de autocuidado

Recuerdo mucho cuando entré en la UNAM. Fui, metí mis papeles, cuando fui pensé: “Ya estoy muy grande para estudiar el doctorado”. Tenía como 40 y tantos. De repente en la cola para la inscripción, vi a señores más mayorcitos y dije: “Bueno, entonces no soy tan grande”. Cuando me inscribí, ya me dieron mis papeles y ya me aceptaron mi tema, y empecé a investigar. Vi la magnitud de escuela y quedé impactada.

La verdad no había visto eso en nuestro posgrado de acá. No es esa la actitud, es una actitud diferente y entonces está la parte de que éramos un equipo y todos le apostamos a ese trabajo que se va a hacer. Creo que esa es una herramienta interesante.

Un poco esa ha sido la estrategia de trabajo con las chicas, trabajar en este tema y a ver en qué están interesadas, y no: “a ver, inténgrense”; me decía mi esposo que también es profesor aquí:

—¿Te has dado cuenta de que las chicas que tenemos de servicio social, de práctica profesional y las tesis son mayoritariamente mujeres? —y le dije:

—Es que en eso tenemos culpa compartida, nos buscan”.

A mi esposo lo ven como “el Doctor Paquito”, lo ven como una figura paternal y algo alcahueta. De alguna forma estoy ahí, como que sí se siente ese ambiente, medio protector, creo que esa es una estrategia de autocuidado; eso ha sido un poco como una red de apoyo para ellas. El decirles: “Sabes que, allá afuera no es tan fácil como acá”.

De entrada yo sé que a nuestros estudiantes yo les doy una imagen así, como de gente muy seria. Soy muy estricta, algunos dirían que soy enojona, cuando he dado la clase de Análisis Estructural, yo sé que tenía un apodo, me decían “La Filtros”. Si pasaban conmigo, estaban del otro lado, porque yo era como un tamiz, y reflexionaba acerca de esa actitud, y pensaba: “A ver ¿Por qué soy “La Filtros”? Si lo único que les pido es que estén atentos en clase y que identifiquen más o menos los temas”, y es precisamente eso. Es importante prepararles, que es finalmente la tarea más importante que tenemos.



Cuando me fui al urbanismo, sentí que como que me abrieron el mundo, porque había temas mucho más interesantes para los chicos que el cálculo estructural. Yo sé que también el tema estructural no es muy simpático, que digamos.

Con 30 años de trabajo, ya me podía haber jubilado desde hace un año, pero esto es lo que más me gusta. A veces sí siento que de repente como que no, ya no, pero aquí sigo. Me dice un chico:

—¿Sabe cómo le decían? “La Filtro”. pero ya le cambiamos el apodo, ahora le decimos “La Leona Dormida”.

¡Así seré cuando despierto! Siento que ese carácter mío intenta decirles que las oportunidades para aprender, para estar en un área, son pocas, y luego, ya cambia todo. Entonces yo les digo a mis estudiantes:

—¡Aprovecha el momento, y que estás aquí para aprender! Claro, hay posibilidad de divertirse y todo lo que quieras, pero no hay que perder de vista el objetivo.

En ese sentido, creo que es un poco esa idea, el decirles que hay tiempo para todo, pero hay que seguir ese objetivo que te trazas en la vida...

Hay que establecer una meta en la vida. Si las niñas quieren estudiar algo, y las chicas que de alguna forma están aquí, en la Universidad, es porque han pasado muchas cosas para llegar a lograr un objetivo. Yo les diría que lo planteen como de verdad su meta y que en el camino se diviertan se distraigan, se entretengan, pero que no se desvíen. Ser disciplinadas en el objetivo que quieren cumplir.



# El Pilar Más Fuerte

## Tomasa de los Ángeles Jiménez Pirrón

Guadalupe Cantoral Cantoral

Mi nombre completo es Tomasa de Los Ángeles Jiménez Pirrón, aunque en la Universidad me conocen como “La Doctora Tomasita” o “Doctora Pirrón”. Nací en Campeche, Campeche, primera de la familia de tres hermanos y tres hermanas, quienes realizamos estudios profesionales; ahí estudié mis primeros años, el nivel básico y medio superior. La licenciatura como Química Farmacobióloga, la cursé en la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY), y posteriormente, en el año 1972, me fui a Villahermosa, donde trabajé como jefa de laboratorio del hospital Juan Graham Casasús, y ahí mismo trabajé en la Facultad Medicina de la Universidad Juárez, Autónoma de Tabasco (UJAT), como docente en el servicio de internado rotatorio.

### Mi pilar más fuerte

En 1975 me casé, e inicié mi residencia en Chiapas; Mi esposo fue médico, estudió en la UJAT, donde nos conocimos, y fue director del Centro de Salud en Salto de Agua, Chiapas.

Desde esa época, me hice chiapaneca. En 1980 nos venimos a vivir a Tuxtla Gutiérrez, y el 20 de

octubre de ese año inicié mis labores como docente en la entonces Escuela de Medicina Humana de la UNACH.

Hace dos años falleció mi esposo, el Dr. Orlando Perianza Ruiz; fue anesthesiólogo; trabajó 42 años en el Hospital Dr. Belisario Domínguez y en el ISSSTE, donde fue pionero de la Tanatología y en el hospital Rafael Pascasio Gamboa.

Para mí, el pilar más fuerte ha sido siempre la familia. Tengo 3 hijos, el mayor es licenciado en Comunicación y Tecnología. Mi hija la de en medio es médica psiquiatra, con especialidad en paidopsiquiatría, el más pequeño, es médico, como su padre.

Los tres se casaron y tengo 4 nietos, que son el tesoro que Orlando y yo fuimos formando. Juntos viajamos a varios países, compartimos la vida cerca de 46 años y siento que siempre está acompañándome.

### Docencia en la UNACH

Cuando llegué aquí, estaba iniciando mi carrera en laboratorio, explicaba a los internos, pero en esa época no fui la docente que ahora soy; también di clases

### En pocas palabras... Tomasa de Los Ángeles Jiménez

Tengo 74 años, soy viuda, tengo una hija y dos hijos, originaria de Campeche, Campeche

Doctorada, trabajo en la Facultad de Medicina Humana. Dr. Manuel Velasco Suárez, C-II

Soy tenaz, para poder triunfar en la vida

Las mujeres que han dejado huella son de mi familia: Mi mamá, mi hija, mis tías, que me enseñaron a trabajar mucho

Las mujeres históricas que me han inspirado: Sor Juana Inés de la Cruz y Marie Curie

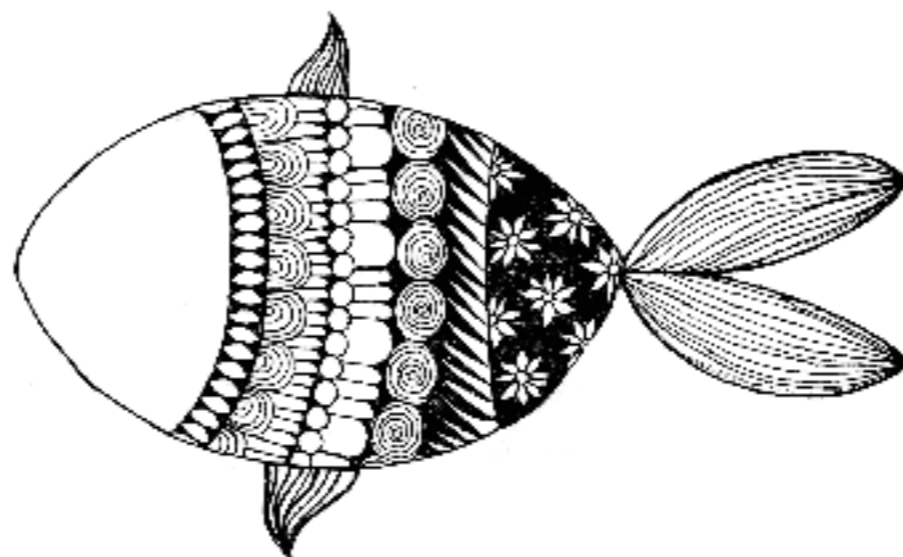
El logro no académico más importante ha sido: Mantener unida a mi familia

Los libros que me han marcado: “El Médico” de Noah Gordon. “Cien años de soledad” de Gabriel García Márquez

Mis objetos favoritos son mis libros, porque me permiten dar vuelo a mi imaginación y para estar actualizada



A mi mamá le tocó el trabajo más duro,  
que no le pagaban, ella fue ama de casa;  
mi papá nos impulsó mucho estudiar,  
somos seis hermanos y todos hicimos una profesión



en prepa, en aquella época no me gustaba, yo no quería, pero ahora siempre digo, que fueron alas del destino las que me llevaron hasta formar parte del cuerpo docente. Ya en la Universidad, inicié como maestra de tiempo completo en 1980, muchos años de servicio a esta Universidad, viendo, transformando, haciendo otra fortaleza, hemos ido avanzando, me siento muy contenta de ser docente.

Después de la licenciatura, hice una maestría en la Facultad de Medicina Humana, aquí en la UNACH. Pertenezco a una de las primeras generaciones de Maestría en Docencia en Ciencias de la Salud, fui la segunda en titularme, me gustó mucho cursarla, me abrió nuevos campos, desde que entré en aquella época, todos los docentes de nuevo ingreso, los que queríamos ser docentes teníamos que realizar un curso y lleve como dos o tres diplomados. Estudié el Doctorado en Tecnologías Educativas en la Universidad del País, Innova.

#### ¿Para qué estudiar?

De parte de mi familia, como mujeres nos enseñaron a trabajar mucho, que es algo muy importante, tal vez en la parte académica, pues ninguno de mis papás hizo una profesión, ya que en aquella época era muy difícil, la familia de mi mamá podía pagarle los estudios, pero por cosas de la vida no terminó su preparación académica.

También mis tías son muy importantes, siempre valoro lo competente que me hicieron en esa época, me enseñaron a ser una persona de hacer tareas, de ir a la biblioteca, de estudiar, no tenía tiempo libre. Ellas me enseñaron.

A mi mamá le tocó el trabajo más duro, sin pago alguno, ella fue ama de casa; mi papá nos impulsó mucho a estudiar. Somos seis hermanos y todos hicimos una profesión. Mi papá, mi abuelo y mi bisabuelo fueron capitanes de marina, la familia de mi mamá también es de marinos.

Mi papá siempre nos impulsó para seguir adelante en los estudios, en una época en la que la mayoría de mis amigas, me decían “¿Para qué estudiar... ¿Para qué?”

Hace tiempo, me encontré a una amiga que decía que la mujer nacía para casarse, la verdad, me dio ternura, ver en las condiciones en las que estaba, porque dejó de estudiar por eso, para casarse.



Cuando terminé la licenciatura tenía que titularme, una meta que siempre tuve en mi mente y que me impulsó, fue seguir estudiando.

Para mí lo más importante fueron los valores que siempre estuvieron presentes, sobre todo porque siempre vi en mi casa el cariño que daba mi mamá hacia toda la familia, me daba gusto ver cómo nos trataba, y eso fue uno de los puntos más importantes, que nos ayudó a seguir adelante con las metas y valores que tenemos en la vida.

Mis amigas también fueron un muy importante, ya que todas terminamos nuestra profesión y en aquella época era un poco difícil, porque a las mujeres nos hacían a un lado, pero, pues de ahí viene el deseo de salir adelante, que eso es uno de los puntos importantes.

Soy Química Farmacobióloga. La verdad fue algo imprevisto, fue una decisión muy personal, porque en esa época en Campeche no había otra carrera más que leyes y administración, pensé que la Química era una bonita profesión. Lo que más me gustó de los últimos años en la Bioquímica fue la parte clínica, pero poco a poco iba haciendo a un lado la parte de laboratorio y me orienté más a la docencia.

También iba a la Escuela de Medicina de la UADY, haciendo prácticas o llegaba a ayudar a la química Angelita Meléndez que era una eminencia en aquella época, y yo ya traía interés en la Escuela de Medicina, tuve la fortuna de estar en la UADY, no trabajaba directamente ahí, después estuve en la UJAT, y luego aquí, en la UNACH, donde ya llevo 43 años, se dice fácil.

Cuando inicié en la docencia, fue un reto para mí, porque me gusta prepararme y no ser improvisada; tuve que estudiar bastante porque eran diferentes módulos y conceptos nuevos, también con mis compañeras docentes nos unimos para estudiar y actualizarnos en la docencia.

Un punto muy importante, es cuando me fui a trabajar a Villahermosa, porque aún era muy joven, yo contaba con mi cédula profesional a los 22 años, nadie me creía que tenía una licenciatura, pensaban que solo era técnica, algunas personas, no todas, porque me veían muy joven. Fui a Villahermosa por una amiga, allá las personas con profesiones ya estaban casadas y con hijos y yo aún no.

En aquella época me gustaba mucho todo lo relativo a la infectología, entonces pensé en dejar de estudiar, y después de tres años, me casé; mi esposo era chiapaneco y me pidió que me viniera a Chiapas con él, yo no conocía Tuxtla, y eso me gustó aún más, nos casamos, me gustó y ya mis hijos nacieron y radican aquí.

Para mí, fue un reto muy grande, aparte de adaptarme como docente. Creo que uno de los puntos mas importantes fue trabajar, estudiar, leer, seguirme preparando.

#### Mi trabajo en la UNACH

Aparte de dar clases me gustaba participar, 9 años como coordinadora de Planeación, pues mi carrera es Química Farmacobióloga, pero en aquella época yo no sabía nada de planeación, entonces me fui preparando.



En aquella época había una administradora, la señora Bety, ella me fue ayudando para que entendiera bien cómo era esto y aparte en la Universidad nos daban cursos y yo llegaba mucho a planeación, pues ahí fue que empezamos a trabajar sobre los proyectos del PIFI, lo que fue de mucho beneficio para la Universidad, para la Facultad, porque nuestra meta era que fuera acreditada y certificada por los CIES. En el 2005 se logró la primera acreditación; yo apoyé con parte de la planeación y se logró las primeras certificaciones de los CIES al nivel 1, lo cual fue algo muy importante para la Universidad.

Entonces hemos hecho esos trabajos. Nos fuimos por el área de la planeación. Y sí era difícil, porque primero una de las cosas es que los primeros días llegaba mucha gente, que querían ayudar y después te encuentras casi sola, siempre las mujeres eran las que más estaban trabajando aquí, y se lograron varias cosas positivas.

Por otra parte, fue la docencia. A mí al principio no me gustaba eso de dar clases. Mi mamá me decía que si quería porque no entraba, porque en aquella época, terminando la secundaria, podías entrar directamente a hacer una carrera en el magisterio y yo le decía: “¡No!, no me gusta, ¡Cómo crees que voy a estar frente al público, y hablar! Yo no quiero eso”.

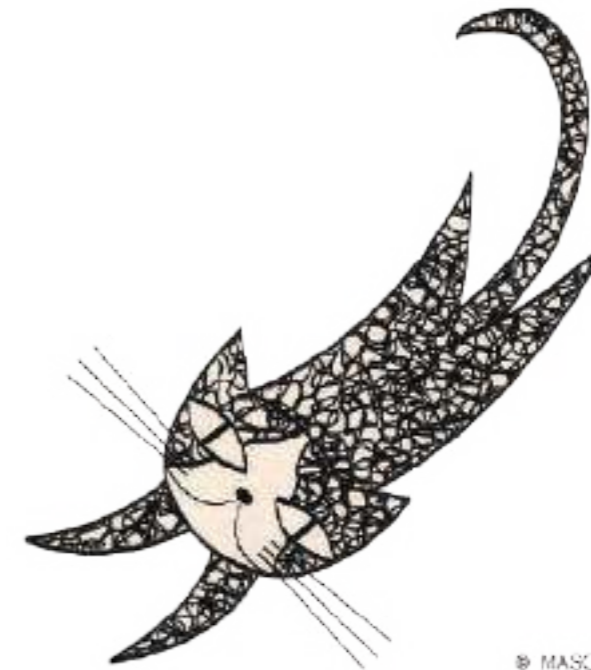


Ahora es distinto. Yo creo que ya es el destino. Ahora ya me gusta mucho lo que hago, porque es algo muy bonito cuando mis estudiantes me hacen preguntas y yo las puedo explicar de una manera clara, que para se queden bien el conocimiento, ayudarles a que amplíen su conocimiento y ver esas caras de alegría cuando entienden, porque eso es algo que nada más quien es docente y sus estudiantes podemos ver.

Uno de los eventos que me marcó mucho y me gustó fue que al presentar un trabajo sobre las Infecciones de Transmisión Sexual en adolescentes. Mi tema le gustó a un grupo de investigadores y me invitaron a pertenecer a la Asociación Mexicana de Infectología en las ITS, y durante varios años pertencí como socia de nuevo ingreso, o sea, que se estaba formando ese comité por parte mía.

A mí siempre me respetaron muy bien, era socia, presenté algunos proyectos; cada año íbamos a diferentes estados, muy interesantes los temas en esa época y ahí me invitaban, fue algo muy bonito.

Para mí fue algo muy significativo porque era el primer trabajo, lo presenté en un Congreso de Cuernavaca, que posteriormente se presentó en un Congreso de la Reunión Guatemala - México, y se publicó en una revista.



A partir de eso, se hizo otro proyecto de Tracoma y lo trabajamos con el Dr. Tello, del 2004 al 2008. También hicimos un proyecto sobre vaginosis, en la Asociación Mexicana de Infecciones de Transmisión Sexual, y obtuve el primer lugar como presentación del trabajo. En el 2010 hicimos también un libro que fue en la parte académica con la Dra. Cuesta. Para mí fue significativo porque no me lo esperaba, en primer lugar fueron los primeros estudios realizados por gente egresada, los primeros que se hicieron, y de ahí hemos tenido otros trabajos, que fuimos a presentar en congresos, o sea, que no dejamos de trabajar; además, los resultados nos sirvieron para hacer el nuevo plan de estudios, era relevante hacer este trabajo, se ha seguido haciendo a nivel central y a nivel de comunidad.

También queremos hacer un estudio sobre Virus de Papiloma Humano y problemáticas de género de aquí de la Facultad; se llama Percepciones de Sexualidad y Salud Reproductiva en la Universidad. Yo lidero el cuerpo académico “Transición Epidemiológica y Competencias Profesionales”, con la Dra. Rosa Marta, la Dra. Sonia, la Dra. Sally y yo.

La verdad es que, a pesar de que ya se tienen los conocimientos básicos para prevenir estas cuestiones, en realidad no es así. Hay que seguir concientizando acerca

del cuidado de la salud de la comunidad universitaria, de los adolescentes, porque cada día el inicio de las relaciones sexuales se da a edades más tempranas.

Me gustó mucho ese tema, que fue uno de los puntos que trabajé hace ya muchos años, en mi tesis de la maestría, relacionado a los conocimientos y saberes, pero los jóvenes, en aquella época, supuestamente se cuidaban con el condón, pero solamente cuando iban con otras mujeres distintas, con relaciones casuales, y no se protegían con sus parejas. O sea, que a la pareja no la protegen, pero ahí se ve el machismo, porque él se protege, pero no protege a su pareja. Por eso siguen los embarazos no deseados y las ITS, y cuando ocurren muchas veces no responden al compromiso de esa relación.

Aquí viene la parte de los retos que tienen que hacerse en la vida, porque aquí tal vez habíamos cinco mujeres, cuando mucho, éramos muy poquitas; la gran mayoría eran hombres, y nos decían “¿Qué hacen aquí?” En aquella época fue muy difícil pues hasta cierto punto podemos decir que solamente fui yo y la mayoría de las mujeres no eran del área de Medicina Humana.

Había una médica veterinaria, una nutrióloga, dos o tres químicas, que éramos las que aún ahora seguimos todavía activas, y eran muy pocas a comparación de toda la plantilla docente, ya que éramos minoría.

No obstante, yo creo que fue celo profesional de muchos hombres, cuando nos decían: “¿Por qué vienen ellas acá, si nosotros somos médicos?”.

Ahorita ya es diferente, hay muchas más doctoras, muy preparadas, me da gusto que se preparen. Y ya no hay tanta discriminación, pero aún sigue, porque es muy difícil que a veces los hombres acepten, porque aún así se ha podido llegar, sigue siendo el mismo, eso no ha cambiado. Yo creo que todavía hay uno que otro que piensa así, subestiman a veces el trabajo que una hace, pero por lo menos ya nos respetan un poco más.

En una ocasión, un director no nos dio nuestra invitación a los festejos del Día del Médico, y que no, nada más a puros médicos, pero siempre nos habían invitado, y entonces, como que algunos nos cuidaban, y fueron a hablar con el director, y al rato ya estaba nuestra invitación.

Pero fue triste ver que el director se tomó fotos con todos los médicos que él había dicho, todos hombres, y lo que habíamos trabajado nosotras, ni nos tomaron en cuenta. La mente es muy difícil cambiarla, y los hombres son una muestra de ellos... Claro que no todos.

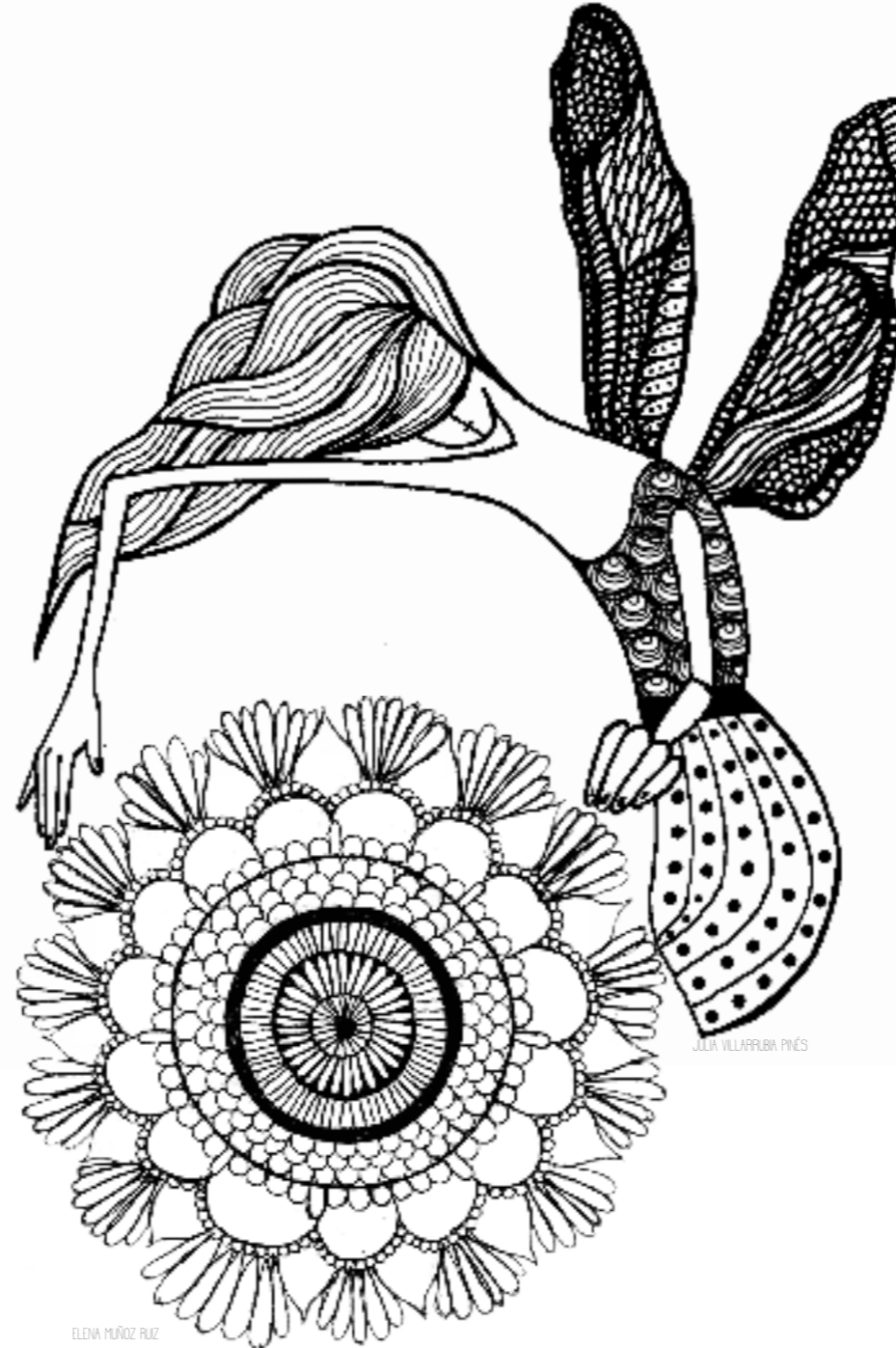
Y así, poco a poco, hubo cambios, un poco difíciles al principio, pero sí los hubo, y todavía, creo que ese el reto más importante. Es que como mujeres, tenemos que valorarnos nosotras, porque es muy fácil que cualquiera nos pueda hacer *bullying* y que nosotras lo permitamos.

Creo que uno de los puntos más importantes, como mujeres, siempre tenemos que valorarnos y saber que nadie nos debe de tirar nuestra autoestima salir siempre adelante; a veces nos dicen cosas que nos hacen sentir mal, lo he sentido y a veces de mis propios compañeros, amigos hombres, son retos que tenemos en la vida, uno de los puntos muy importantes es tener el apoyo de la familia porque en mi posgrado lo hice ya casada. Así lo sentí, tanto de mi esposo, como de mis hijos, hay que cumplir tus metas, terminar, prepararte, titularte.

#### Mis redes de apoyo

Uno de los apoyos más importantes fue mi esposo; él cambió sus horarios, y tratábamos de que yo estuviera en la casa para que pudiera estar con mis hijos, el siempre me pidió que nada más aceptara un sólo trabajo, que no aceptara dos, y sí, me llegó una base del Seguro Social, pero la rechacé, para nada mas estar en la Universidad, y mis hijos, todos tomaron clases de natación, eran competidores, por ocho años los llevé a Veracruz, Mérida, Cancún, Puebla y Tapachula.

Ahí íbamos a las competencias, y si no estaba yo, estaba mi esposo, él me ayudaba siempre, fuimos una familia muy unida; todas trabajando, o sea que en



sí nos acoplamos a trabajar como familia, cuando eran pequeños se dividían, quién era el que iba a ayudar en el aseo, quién iba a lavar trastes y todos en una forma muy integral.

Los tres hijos estudiaron en la UNACH, los dos menores estudiaron medicina, aquí, y mi hija se fue a México hacer su especialidad.

A nivel personal ver a mi familia unida es el mayor de mis logros. A mi esposo le gustaba mucho vernos reunidos en familia, al menos una vez al mes, o cuando pudiéramos, siempre lo hacemos y lo seguimos haciendo; entonces ver a mis nietos superándose, ya son adolescentes, la más pequeña, tiene cuatro años, y es una chispa, verla tan activa, es mi alegría.

Siempre digo que mis tres hijos fueron los tesoros que Dios me regaló y mi esposo, que siempre fue un apoyo muy importante; al final él estudio Tanatología y estuvo también dando muchos diplomados en hospitales y yo siempre lo acompañaba. Él fue muy estimado, por el personal que trabajó con él en el hospital. También a mis hijos los reconocen como buenos médicos.

#### Los retos en la vida

Creo que he podido dar apoyo muy bien a mis estudiantes en la tesis, para mí han sido significativos. Más que nada, cuando puedo les doy consejos para crear la conciencia de que se sigan preparando, porque es importante que no vayan a dejar de estudiar, cuando me tocan las tutorías, siempre les pido que se apoyen en mí, si no, yo les puedo buscar un medio para que pueda solucionar su problema

Yo creo que es el ejemplo que les puedo dar como persona. Si vas a decir una cosa y vas a hacer otra, pues no es lo correcto, no es algo lógico, y eso es algo de los valores éticos, es esta parte humana que tenemos, pero a veces se esconde. Yo creo que el ejemplo más importante es cómo eres tú, cómo te ves, cómo es tu ser; así lo considero.

A las niñas y mujeres, yo les diría, prepararse para la vida no es tan fácil y que tenemos muchos retos, pero más como mujer tenemos que salir adelante y llevarnos siempre por la parte de la razón, y vivir con los valores, en cuanto al respeto que debe de existir entre todas y todos, y sobre todo, respetarse ellas mismas. La vida no es fácil, la vida lleva muchas dificultades a veces tenemos retos en la vida, pero hay que salir y hay que estudiar, actualizarse constantemente. Los conocimientos todo es muy rápido y no debemos quedarnos estancadas ahí, rígidas en algo, sino tener esa mentalidad para seguir preparándonos.



# VOCES DE MUJERES UNIVERSITARIAS



ESTA EDICIÓN ESTUVO A CARGO DE LA  
COORDINACIÓN PARA LA IGUALDAD DE GÉNERO,  
SECRETARÍA PARA LA INCLUSIÓN SOCIAL Y DIVERSIDAD CULTURAL.  
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS

ENTREVISTAS Y REDACCIÓN: LILIANA BELLATO GIL, GUADALUPE CANTORAL CANTORAL, NASHYELLI SALAZAR FLORES.  
EDICIÓN, CORRECCIÓN DE ESTILO Y MAQUETACIÓN: ALEJANDRO MONTAÑO BARBOSA.  
DISEÑO Y FORMACIÓN: ADA PAOLA RUELAS JIMÉNEZ

JLUMALTIK, EQUIDAD SUR, A.C.

**JLumalTik**  
EQUIDAD SUR



EN SU COMPOSICIÓN TIPOGRÁFICA SE UTILIZARON LAS FUENTES DE LAS FAMILIAS:  
SOURCE SANS PRO, MONTSERRAT, MINION PRO Y ESTIRADA MOLESTAR.

TUXTLA GUTIÉRREZ, CHIAPAS, MÉXICO.  
2024



©FREEMK

## Voces de Mujeres Universitarias

